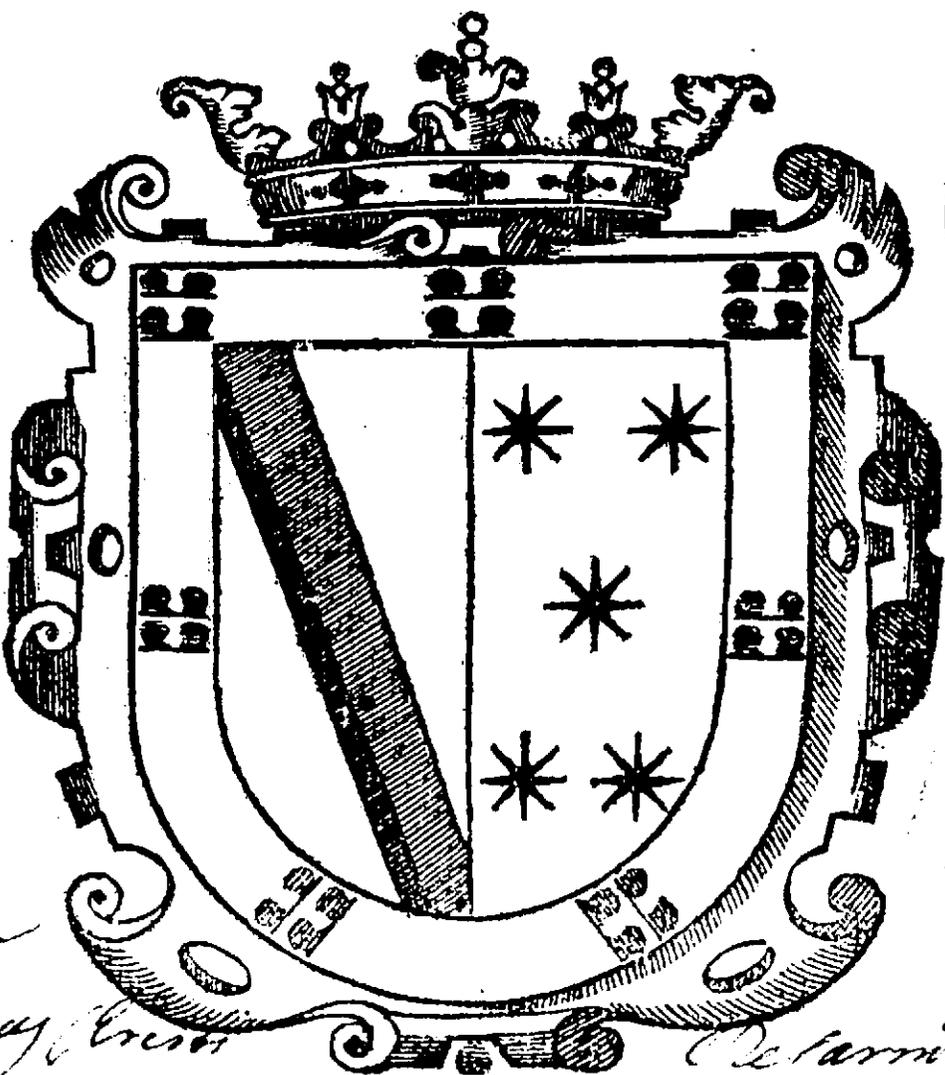


Berkiner.

COMPENDIO
DE LA FILOSOFIA Y
destreza de las armas, de Geroni-
mo de Carrança.

POR DON LUIS PACHECO,
de Naruaez.

A DON FRANCISCO DE
Rojas y Sandoual, segundo Duque de Cea.



Escritura y Legados

Compy. 1612

Refarm. 1612

CON LICENCIA:

En Madrid, por Luis Sanchez. Año 1612.

Suma de la licencia.

DON Luis Pacheco de Naruaez, tiene licencia de los señores del Consejo, para poder imprimir y vender vn libro, intitulado *Filosofia de las armas, y de su destreza*, como mas largo consta de la licencia despachada en el oficio de Diego Gonzalez de Villarroel, escriuano de Camara. En Madrid a 11. de Março 1611. años.

TASSA.

YO Diego Gonzalez de Villarroel Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que en el su Consejo residē, doy Fee; que por los señores del dicho Consejo, fue tassado a tres marauedis y medio cada pliego, de vn libro intitulado *Epitome, o Compendio de la Filosofia, y destreza de las armas*, de Geronimo Carrança, que por los dichos señores se dio licencia para lo poder imprimir, a dō Luys Pacheco de Naruaez; y que al dicho precio y no mas, se venda: con que antes y primero se ponga esta fee de tassa en la primera hoja de cada volumen del dicho libro, para que se sepa el precio del. Y porq̄ de ello conste; de pedimiento del dicho don Luys Pacheco de Naruaez, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di esta fee. En la villa de Madrid 22. de Diziembre 1611.

Diego Gonzalez
de Villarroel.

ERRATAS.

Pagina 2. lin. 17. en el lugar, diga vn lugar. Pagina. 17. linea 3. de especie, diga de la especie. Pag. 27. lin. 21. en la mano, diga en ellos. Pag. 41. lin. 17. es de varon, diga es varon. Pag. 55. lin. 1. no defuera, diga por defuera. Pag. 64. li. 2. afettada, diga acifentada. Pag. 88. lin. 1. que sea, diga, que no aya otra menor, y no se data numero por grande que sea. Pagina. 150. lin. 12. por su, diga, pues por su. ¶ 2 Aprop-

Aprouacion.

POR Mandado de V. A. he visto este libro, q̄ es vn Epitome, del q̄cõputo el Comédador Geronimo de Carrança, de la Filosofia de las armas, y su destreza, hecho por dõ Luis Pacheco de Narvaez. Y aunq̄ bastaua la buena opiniõ del primero autor, y la no menos justa, y biẽ recibida del segundo, como la ofrece las obras q̄ ha sacado a luz en esta materia, con particular cuydado lo he mirado, y cõferido cõ su original, y he hallado cõ artificio ingenioso, y agradable estilo, jũta la dotrina, q̄ no lo estaua, por causa de algunas digressiones, q̄ por no ser del proposito, (caso q̄ para otros de mucha erudiciõ, y cõ notable elegãcia) la haziã dificil, y mal entẽdida, sin dexar de poner palabra, periodo, ni clausula digna de cõsideraciõ, y lo serã de mucha q̄ se imprima en este estado, pues los professores, y aficionados a esta ciẽcia, se instruyan mejor, y mas facilmete en su Teorica, y conseguiran la Prãtica cõ mayor perfeccion que hasta aqui: y assi siendo V. Alt. seruido, podra hazerle la merced de la licencia que pide. Março a 8. 1611.

Julio Cesar Ferrusino.

A DON

A DON FRANCISCO DE RO-
jas y Sandoual, segundo Du-
que de Cea.



LOS Floridos años, y tierna edad de V. Exc. al valor heredado y propio de tan ilustre, y antigua estirpe, y a la noble inclinacion, amor, y volūdad, q̄ entre los zelages de la niñez, descubre, y muestra, a la virtud, a las ciēcias, y actos de Caualleria, dedico el mas sazonado fruto, q̄ en los passados siglos (y en la materia presente) produjo Español ingenio. Y aunq̄ lo mas de estos trabajos es ageno, el desseo de seruir a V. Exc. es propio mio, y tã grande, que por ser caudal del alma, lo juzgo por merecedor de ser recebido, quãto a este Epitome, digno del amparo, y proteccion de V. Exc. a quien guarde el cielo en suma felicidad.

Don Luis Pacheco de Naruaez.

DON

DON LUIS PA-
checo de Narvaez, al
Letor.

POCA, Y no muy aueriguada noticia, nos dexaron las antiguas historias; y menos la hallamos en las mas comunes y modernas, ni aũ por tradicion de las gentes, sabemos que el noble, honroso, y no menos necessario arte de la destreza de las armas (defensa de la Fè, muro de la patria, amparo del honor, vida, y hazienda) ay a tenido en algũ tiẽpo, ni en nacion alguna, por firmes fundamentos de su certeza, los radicales principios de la naturaleza, los prouables discursos, y resoluciones de la Filosofia, fundados en el alto conocimiento de la cosa por su causa; y la cierta y demostrable verdad de las Matematicas, medios primitiuos, y sumamente necesarios para tan alto fin. Aunq̃ algunos maestros desta arte (reduzida por ellos a baxo, y mecanico officio) ay a esforçado sus animos a ponerla en publicos escritos, asì en teorica, como en modo practica

ticable, con algunas demostraciones, mas
aparentes, que sustanciales, ni verdaderas;
y otras, que siendolo en si, confundieró su
verdad con la ridicula, y no bien atinada,
antes fantástica, de salúbrada, y dañosa apli-
cacion. Cõ esta barbara incerteza, y auer
se ido introduziendo, y heredando el car-
go de la comũ enseñaça por hõbres, sin la
natural, y conueniente disposicion, ni aũ
para los serviles officios (q̃ los mas despues
de professados los dexaron por este) no de
aumentados discursos, y sin alguna amifi-
rad, ni comunicacion de las letras, ni cono-
cimiento, y amor a las ciencias, antes sumamente
aborrecedores dellas, y de sus pro-
fessores (porque cada vno ama, y se agrada
con su semejante) llegò a tan infimo esta-
do, que presumiẽdo se cada vno por vnico
dueño suyo (natural, y comun pasiõ del ig-
norante ambicioso) la reduxeron a tan di-
uersas, y desatinadas opiniones, que con di-
ficultad puede cõprehẽder el genero a sus
especies: llegando la dissolucion desto atã
inadvertido desconcierto, que el que me-
nos alcançaua, y mas nubloso, y escuro co-
nocimiẽto tenia, se ofendia, y juzgaua por
afretado, y por no perito esgrimidor, sino
hazia particular secta (peligroso contagio,
que

que aún dura en nuestros tiempos) queriendo, y preciándose más de ser inventor de un nuevo de fatino, que imitador, o proficiente de alguno de los ya introducidos. Y que esto sea conocida verdad, se vee, en que siendo la destreza una; la verdad, en que se funda, una; la composición, y organización del hombre, una; la esencia del movimiento, de la línea, del ángulo, y del compás, una (y conocidas en número finito, y determinado sus especies) la posibilidad y potencia para las tretas, una: vemos que cada nación quiso hacer cabeza de sí misma, estableciendo su destreza, más o menos mala, según el talento de sus inventores, ajustándola cada uno a su particular inclinación, y poniendo el mayor cuidado, y principal asunto, en que fuese diferente de las demás (aunque todas ellas fundadas en casuales aciertos, varios, y caducos accidentes:) llegando este abuso y libertad, a tanto, que después, cada provincia, cada ciudad, y aún cada parroquia, y barrio se quiso valer y usar de esta preeminencia. Gozó la torpe ignorancia el imperio absoluto de esta universal Monarquía, por muchas edades, sin conocida mejoría, ni bastar para procurarla, las comunes desgracias, y lastimosos sucesos

los de cada dia vistos, en los profesores
mas expertos y auentajados de la esgrima
(imposició y nóbre indigno a la magestad
de la destreza) hasta que có particular pro
uidencia del cielo, concedida por fauora
ble priuilegio, Geronimo de Carrança,
varon sabidamente noble, y del habito de
Christus, meritissimo hijo, y ciudano de
la insigne, y siépre noble, y leal ciudad de
Seuilla, Emporio del mundo, y puerta de
su riqueza, instimulado de su natural vir
tud, que tan justamente le hizo estimado;
de su noble inclinacion, que tántos realces
dio a su persona; de su entendimiéto, e in
genio, en que tanto se auentajò a los de su
tiépo; del vehemente desseo de seruir a su
Rey, digno de todo premio honroso; del
animo de aprouechar a los de su nació, me
recedor de sumo agradecimiento, y felice
memoria; del zelo y caridad de la conser
uacion y defensa del proximo; y de que el
malo y soberuio no preualeciesse cótra el
bueno y humilde: queriendo tirar la riéda,
y dar sofrenada a tan publicos y dañados
errores, entregado del todo al trabajo de
la especulacion, guia, y descubridora de al
tos y soberanos misterios, y sacrificado al
cuydado del continuo estudio, padre del

conociémeo y saber, y ofrecido al riesgo de peligrosas experiencias, y la mas, y mas de temer y huir, la detraction maliciosa del ignorante, y desconcertado vulgo, ayudando, y valiendose (como hombre cuerdo y prudente) de varones tan insignes, como fue el Maestro Malara, a quien en sus escritos introduxo con nombre de Meliso. Fernando de Herrera, con nombre de Filandro. El Doctor Peramato, con nombre de Polemarco. El Doctor Matias de Aguilar. El Licenciado Mosquera de Figueroa. El Doctor Iuan Ximenez, y Licenciado Suarez. Todos tan doctos, que por la fecundidad y agudeza de sus ingenios, por la alteza de sus entendimientos, y por la general profesion de letras diuinas y humanas, fueron honra de nuestros siglos, y cada vno en su profesion, no inferior a ninguno de los passados; (cuyos proemios y elogios hecha Carrança, descubren esta verdad) y con otras particulares consultas; comprometiendole su esperanza vna general reformation, sacò a luz vn libro, en que tan docta como eruditamente quiso prouar la essencia de la verdadera destreza, apoyando su certeza en
la in-

la inmutable verdad de las ciencias, sub-
alternando las unas a las otras, hasta dar a
esta doctrina el alto lugar que merece,
con la deuida definición de ciencia. Refi-
riendo, y prouando los mal aduertidos
discursos de los maestros vulgares, la
poca certeza de su enseñanza, el daño
que reciben aquellos, a quien la comu-
nican; sacando a la verguença, y publica
plaça, con particular gracia, agudeza,
y donayre, la detestable costumbre de
los fingidos valientes, las abominables
traças, e infames medios, con que preten-
den nombre y estimacion en la Republi-
ca: los gestos, ademanes, y brauatas, con
que pretenden amedrentar: las charlata-
nerias, con que entretienen: las mentiras,
con que ofenden a los verdaderamente
valientes, sabios, y virtuosos. Los fabu-
losos cuentos y pependencias, nunca suce-
didas, con que se hazen estimar en las
burlas: y la infame cobardia, con que
huyen en las veras. Demas de muchos y
varios discursos, cuya nouedad ofre-
ce agrado, con aprouechamiento: ma-
terias graues, y no poco dificiles, dispu-
tadas con suma elegancia: moralidades,
Christianas, exposiciones, y glossas, para

del todo assegurar la conciencia, en la defension, y ofension del hombre, sin perder de su honor; y en suma puesto en el (para el assumpto presente) el caudal de tales siete talentos. Pero, o porque las obras de los hombres no llegan al supremo estado de perfeccion, y estar tan sugetas a error, o descuydo; o por la aspereza, nouedad, y dificultad de la materia; o porque no se puede, ni sabe todo; o por ser dificil, y de todo punto imposible, dar satisfacion igual, donde ay variedad de gustos; o por no poder propia y rigurosamente expresar, y declarar los conceptos del entendimiento; o por todas estas cosas juntas: bien que a los principios fue recebido con tan general como deuido aplauso, y despues de auer andado de gente en gente, en la posta de la nouedad, que es la que al mas descuydado animo altera y alborozza, vino a quedar su persona siempre estimada, sus obras tenidas y creydas por ciertas: pero nunca entendidas; caso que por muchos, con mas presuncion que acierto, diuersa y variamente glossadas, tanto, que aun no auiendo entendido lo que dixo, auendolo dicho y escrito, quieren vanamente entender lo que

lo quē quiso dezir. Ventilo se entre hom-
bres de buē juyzio, de sapafionado animo,
y sana intencion, la tanta desta poca, y ma-
la inteligencia, y resoluieron, y bien ser
la difusion de la materia, las largas, y
ordinarias digrēssiones, con que la me-
moria quedaua distrayda, y poder con di-
ficultad la reminiscēcia ofrecer lo oydo de
tan lexos, y con los intervalos, o perio-
dos tan largos, y agenos del proposito, se
confundia el entēdimiento, y desfallecia
el ingenio. Y sin contradezir su autoridad,
afirmarē osadamente auer sido tãbien fal-
ta de perseuerancia en losynos, y sobra de
presuncion en los otros: por que materias
graues, nueuas, y no muy familiares; no v-
na vez, sino muchas, y no en vno, sino en mu-
chos dias, se hã de mirar y leer: pues quē ha
de inuestigar, y dar aleãce a tã agenos pēsa-
miētos, y entēder sus misteriosas aplicacio-
nes, no de passo, y apresuradamēte ha de pre-
sumir en fololo literal hallar cūplido cono-
cimiēto, porq̄ este ha de proceder de la ver-
dadera noticia de los principios, del yfoco
mū de los terminos, de la cōciliaciō de los
lugares, y de la cōbinaciō de las proposicio-
nes; sin el q̄ ya se ha de tener de las otras ciē-
cias, q̄ a esta ayudã cō lo mas esēcial dellas.

Mas

Mas al fin , sea lo vno , o lo otro , o sea to-
do junto , porque esta obra , y la buena
memoria de su autor , no las arrebatte el
tiempo , y las sepulte el oluido , sin presu-
mir yo , que solo mi entendimiento aya
podido defentrañar tan intrincados y di-
ficiles conceptos : pero solo forçado con
el desseo del aprouechamiento comun ,
y en seruicio de la nobleza Española (de
que ha tantos años estoy dando satisfa-
cion , sin excepcion de persona , ni tiem-
po , como lo sabe el mundo , pues en el
centro del , Corte del gran Filipo , ya en
publicos escritos , dotrinando , propo-
niendo , resoluiendo , y refutando : ya con
la espada en la mano , en casi infinitos ac-
tos , demostrando , y conuenciendo : ya a
instancia de varones virtuosos y doctos ,
publicamente leyendo , satisfaciendo du-
das , venciendo objeciones , respondi-
endo a preguntas , absoluiendo y defatan-
do argumentos , con razones Filosoficas ,
con demostraciones Matematicas , y la
parte practica , a voluntad de todos los ar-
guyentes .) Quise en imitacion de los anti-
guos , y siguiendo a los modernos , hazer
este breue Epitome , quitando de donde
estaua en su original , todo , o lo mas que
ha

ha impedido, y pudiera impedir el enten-
derlo, y aprouecharse del. Tres cosas son
las que en este ofrezco de nuevo: La pri-
mera, ir la materia desnuda de cóposició,
junta y eslabonada, sin digresion, a lo me-
nos notable. La segunda auer puesto solo
aquello, q̄ pertenece a la destreza, y al die-
stro, para que tenga menos embaraço. Y
la vltima, señalados con letras a la margen
correspondientes a otras interlineales, los
lugares que tiene cada pagina, dignos de
mas consideració, y particular estudio; pa-
ra que el Letor vea, de donde ha de sacar la
consequencia, donde la conclusió media-
ta, o inmediata, y dõde la indució del silo-
gismo. Porque siendo, como es cierto, que
el estudiar vn libro, no cõsiste en solo leer
lo, sino en cõtèmpiar, y discurrir sobre los
principios que assienta (que son la escala
del entendimiento, y medios para enten-
der) la proposició que haze, que es lo que
ha de ser entendido: la ilacion que saca, y
afirmacion, cõ que concluye y resuelue,
serale de importanciater tener vn index que
le señale y apunte, donde ha de poner su
mayor cuydado. No he querido ser para-
fraseador, o expositor suyo, (en el mismo)
así porque se conserue esta doctrina en el
esta-

estado, en que su autor la escriuió, como
porque (siendo Dios seruido) saldra presto
nuestro segundo libro, en que vniuersal,
general, y particularmēte, se trata lo essen-
cial de la destreza, y la parte que della le
pertenece a cada arma, y con otras seme-
jantes letras interlineales, y al margen, irá
llamando a este, y resoluiendo lo que de-
lla, y del se ha de entender, y como ha de
ser entendida, y entendido. Vale.



DIALOGO
 PRIMERO, QUE
 TRATA DE LA VERDA-
 dera destreza, y de la Filosofia, y
 consideracion de sus partes
 en vniuersal.

*Meliso, Eudemio, Filandro. Polemar-
 co, Carilao.*



N La mesma sazon que yo auia
 desamparado de todo punto las
 armas, vécedoras de la embidia,
 y en paz me queria recoger a
 continuar mis estudios, y dar de
 mano a las alabãças del vulgo,
 que me profanauan los pensa-
 mientos; el excelentissimo se-
 ñor don Alonso Perez de Guzmã el bueno, Duque
 de Medina Sidonia, tuuo por bien que dexasse mi
 patria, y viniessse a su seruicio. Sucedio pues, que viê-
 do su excelencia experimentar muchas vezes las
 demostraciones de la destreza; y considerandola ra-

zon que todos tenian de embidiarlas, y de dar credito antes a los ojos que a los oydos: principalmente que qualquiera se fingia incredulo, por ver la experiencia, me mandò y persuadio, que en la pratica de las armas no trataste, assi por la baxeza en que la tenian puesta los vulgares, como por parecerle cosa indigna de la profesion que yo hazia en otras cosas, no menos calificadas. Tomando pues por escudo la obediencia deste mandamiento, y hallandome cansado de la embidia e incredulidad del mentiroso vulgo, me parecio cosa acertada dexar la pratica de la destreza para siempre, y recogime a tratar algo de la especulacion della, por ser el pueblo dõde a la fazon su excelencia vivia, tan aparejado para deleytar el entèdimièto. Estãdo pues ya de assiento en su seruicio, y tratada amistad con los Cavalleros de su casa, solian a esta consideracion juntarse en el lugar señalado algunos hombres doctos, y entre ellos los mas continuos eran, Eudemio, Polemarco, y Filandro. Hallandose pues vna vez estos, excepto Filãdro, juntos, viendo Eudemio a Carilao suspenso, y casi arrebatado en vna consideracion, aborreciendo aquel silencio, assi le dixo: Bien dicen, Carilao, que la imaginacion es muy fuerte, y con gran violencia ocupa todas las potencias del hombre, pues, auiendo tratado nosotros de la grãdeza desta casa aueys estado suspenso callando, y sin oirnos. A lo qual Carilao, como si despertara de vn sueño, assi respõdio: No os maravilleys que no os aya escuchado, porque me ocupò todo vna memoria no muy alegre de cosas passadas. A esto dixo entonces Polemarco: Dessa manera, muy diferente es vuestra imaginaciõ de lo que

La ocasion
deste Dialo
go.

Efetos de
imaginacion.

que pensaua Eudemio, porque viendo os tan arrebatado, y puesto en consideracion, tengo para mi que se ocupaua mas en armas y destreza, que en otra cosa alguna. Y como Eudemio concediesse lo q̄ Polemarcodezia, Carilao, casi ofédido dello replicò: Mal vsays de lo q̄ se deue a buena amistad, pues q̄ quereis q̄ emplee el p̄samiento en lo q̄ yo menos trato, y mas aborrezco: porq̄ la destreza de las armas, no es otra cosa sino vna vanidad en q̄ hã dado los hõbres ignorãtes, cargada de hojas, sin ninguna esperãça de fruto, como ð arbol loco: pero caydo en tierra, pues qualquiera q̄ llega haze leña en el, como los ignorãtes lo hã hecho de la pobre destreza, hasta aqui. Por cierto, dixo Eudemio, q̄ teneys razõ de estar enfadado de las costũbres dañadas de los diestros; y dexando agora esto para su tiẽpo, dezidme algo ð la teorica verdadera, y como se hã de aplicar los mouimiẽtos de la espada, para acertar cõ ellos, y acerca de q̄ cosas cõsidera la verdadera destreza. Es la destreza, dixo Carilao, vn conocimiẽto, y habito q̄ enseña a dar herida, y a defẽder la del cõtrario, cõsiderãdola en las cosas siguiẽtes, y verificãdose por vna cõsideraciõ dellas muchas cosas, q̄ no se verificã ni prueuã por ninguna ð las demas, cõuiene a saber. El cuerpo, el animo, el tacto, el color, la vista, el tacto, la postura, la distãcia, la fuerça, la figura, el tiẽpo, el mouimiẽto, la calidad, el tamaño, el termino, el estado, el ordẽ, el modo, la especie, la diferẽcia, el conocimiẽto, el peso, la proporciõ, la medida, la disposicion, la causa, el efeto, la materia, la forma, el ser, la intenciõ, la atenciõ, y el sujeto. Por cierto, dixo a esto Eudemio, q̄ si es muy necessaria la declaraciõ de cada vna ð essas partes pa

*Definicion
de la destreza
verdadera.*

*Los fundamentos
sobre que estã
la fabrica
de la destreza.*

*El cuerpo
del hombre
es el primer
fundamēto
de la destre
za.*

*El oficio de
los cōpases.*

*Como se co
nocen los
mouimien
tos.*

*Aplicaciō
de las me
didas del
cuerpo en la
destreza.*

ra entēder q̄ cosa es destreza, q̄ lleua grāde h̄armo
nia, y q̄ es difícil cosa ser diestro. Digo q̄ la destreza,
respōdio Carilao, considera primeramēte en el cuer
po del hombre, el medio y extremos que puede te
ner en todos los perfiles, para q̄ el diestro sepa po
ner el cuerpo en el medio y conozca la postura de
proporcion, y con ella ganar los grados a los estre
mos, en que el contrario pusiere el suyo: y para que
entienda tambien quando sirven los extremos, y qual
dellos estā mas cerca, y se redoze mas presto al me
dio, y que fuerça y disposicion tiene el medio, y quā
tas diferencias ay de extremos, y conozca en el estre
mo, que parte física del cuerpo corresponde a la par
te fuerte del angulo, o al extremo en que ponemos
el braço, y qual extremo del cuerpo contrario estā
mas apartado de la linea colateral del quadrangulo,
en que se constituye la proporcion de la postura del
cuerpo, conociendo tambien el termino a dōde pue
de mouer los pies, quando serā a la parte izquierda,
o a la derecha, quando a tras o adelante, quando en
quietud la espada, o en mouimiento: y sabra el hom
bre, porque los extremos, assi de los perfiles del cuer
po, como de los compases de los pies y posturas, y
angulos de la espada, y el mouimiento q̄ hazen con
forme al lugar a donde se mouierē, y a dōde se qui
tire, se conoce por el respeto que se haze dellos al
medio mouimiento, o al medio de la postura: de don
de conoceremos, que los extremos de la lōgitud, son
alto y baxo, los quales tocan al punto donde ha de
parar la execucion de la herida. Y los extremos de la
latitud, son derecho, y siniestro: estos tocan a los cō
pases, para herir con ellos, quando mueue, mouiēdo
jun-

juntaméte la espada: pero los estremos de la profundidad, son atras, y adelante, y estos sirven para la diminucion de los mouimientos, o para dilatarnos el cuerpo solo con los compases solos, o có el cuerpo y compases. Bien entiendo que conuiene todo lo q̄ apunrays, dixo Meliso, para el verdadero conocimiento de la destreza, pero hazeme dificultad, ver la variedad de los cuerpos humanos, y sus qualidades, sus estremos de fuerça, y ser de tan diferentes inclinaciones: vnos de estatura grande, otros de pequeña, los vnos fuertes, aunque pequeños: y al contrario; y veo tambien, que en lo que exceden vnos en la altura a otros, tienen de vêtaja en la espada, lo qual es cosa fuerte para el pequeño de cuerpo, sin conocimiento de lo que conuiene a las proposiciones: porque como dizen, y es razón, dedo de espada, y palmo de lança, es gran ventaja. Porque dezidme, quiẽ podrá resistir el golpe de vn hombre alto, quãdo mueue con vehemencia, pues el todo y sus partes mueuen a vn mismo lugar? que si la espada fuera a vna parte, y el cuerpo a otra, y hizieran esta desproporcion, no lo tuuiera yo por tan difficil: pero mueuen a vn tiempo, y a vn punto, especialmente quãdo la potẽcia del cuerpo sigue a su magnitud, y la magnitud es grande: aunque tambien me tiene desconfiado la dificultad del conocimiento de la flaqueza, o fuerça del cuerpo contrario, para preuenirme conforme a ella, cosa que a mi parecer no se puede dar regla precisa, por estar cubierta en el cuerpo del contrario, pues de la proporcion de la menor desigualdad, no se sigue acto, y ninguna cosa se corrópe, sino de la fuerça de su mayor, como harã la fuerça grande a la

Las varias disposiciones confunden la destreza.

El todo y sus partes mueuen a vn mismo lugar.

De la proporcion de la menor desigualdad. no se sigue acto.

A 3.

peque-

La fuerza grande incluye en sí a la pequeña.
Las vniuersales no hazen excepciõ de cuerpos.
El angulo agudo.
El angulo obtuso.
Demonstraciõ para probar lo vniuersal.

pequeña en la destreza. Verdad es que tiene lo que dudays alguna dificultad para los que no saben la ciencia, respondió Carilao, lo qual se deshaze có entender el orden que lleuan las heridas vniuersales, ^a porque no hazè excepciõ de cuerpos altos, y bajos montantes, ni pica, espada, ni montante, daga, ni espada: siendo como es la misma razon la del todo, que de sus partes: porque las posturas de qualquier genero de arma se diuiden conforme a los angulos, (como diremos adelante:) entre los quales, segùn Euclides, ^b ay vno que alcãça mas que todos, que es el que corr sponde a la arma larga, y està entre la fuerza y la flaqueza, porque entre el aumento, y la disminucion cae el medio. ^c Ay tambien otro angulo mas fuerte que todos, el qual corresponde a la mayor fuerza, ^d y el otro angulo, que es mas flaco, a la mayor flaqueza: demanera, que se acazan vnos a otros, conforme a las mudanças que haze el cuerpo dellos. ^e Clara cosa es, que si la treta vniuersal està regulada contra la mas fuerte postura del cuerpo, y contra la mas larga postura de espada, que es la que corresponde a la longitud mayor de qualquier arma que sea, sin tener respeto a la largura del cuerpo, sino a la disposicion del angulo, que es lo mas dificil de conocer, por ser la puerta, por donde entran y salen las tretas: notoria cosa es que quando fuere el cuerpo pequeño, que tambien le corresponderà a proporcion, angulo de cortas lineas, en la postura que tuviere, si se ha de igualar con la disposicion del cuerpo. ^e Bien concedereys que se hara la treta con mas facilidad, quando no estuviere el cuerpo en el medio,

dio, ni la espada, y el brazo en la mejor y mas larga postura, estando en el angulo flaco, y el cuerpo en alguno de los extremos que pudo tener, porque quien pudo lo mas, podra lo menos. Y estas proposiciones, sabed que no son particularmente aplicadas a la espada sola, sino vniuersales a todas las armas que ay, diminuyendo, aumentando el movimiento, y mudando los terminos, segun el medio de proporcion que tiene cada vna. Muy dificil se me haze, replicò Eudemio, por la nouedad de los terminos que lleua esta ciencia: dezid algo en lo de la fuerça, quiza serà mas facil a mi entendimiento. La causa de la dificultad està en lo que dezis, respondió Carilao, principalmente por carecer de los fundamentos del arte. Sabed que la fuerça del hombre tiene su origen en el cerebro, lugar de la virtud animal, y se difunde por los neruios y musculos, la qual tiene su limite y termino, como las demas cosas finitas, en lo qual considera la destreza, q̄ tal es el vigor que tiene el cuerpo del aduersario, para que el hombre se conozca, y aconseje con su propia fuerça, y no la gaste ni canse en los movimientos, que no han de ser de provecho: y conocida bien la del contrario, apliqueys la herida, o ofensa, conforme a ello, porque qualquier movimiento, por fuerte que sea, le mide con otro movimiento mas ligero q̄ el, dexãdo reseruada alguna fuerça para salir de la herida, y del fin della ha de nacer el reparo, q̄ es vna de las mas principales cosas de la destreza: porq̄ assi como es mas facil vècer, q̄ cõseruar la vitoria, de la propia manera es facil hazer la treta, y dificil salir della, y conseruarse en aquel golpe,

La treta vniuersal sirve para todas las armas.

Del cerebro nace la virtud animal.

Como se ha de auer el hombre con su fuerça.

Deue el diestro guardar alguna fuerça para su tiempo.

de fuerte que la cantidad del mouimiento no sobrepuje a la fuerza del braço proporcionandolo con el mouedor, porque el mouimiento siempre será tan largo quanto fuere la medida del intento sobre que se haze. Afsi q̄ conocereys la fuerza y flaqueza del aduersario en los mesmos mouimientos, por la postura que tuuo el cuerpo, y el braço al formarlos, si fue extremo, o si fueron medios que se correspondieron, para conforme al conocimiento de la fuerza, o flaqueza, aparejar los mouimientos cōtrarios: porque aquel se llamarà difícil mouimiêto, que comiêça tarde, y sin causa bastante que le ayude, conforme a lo que ha de andar: porq̄ sino se haze el mouimiêto conforme a la fuerza que tiene el que mueue, ni viene fuerte el mouimiêto, ni tampoco lo queda el cuerpo, porque la fuerza diuidida sin proporció, haze ningun efeto; y lo peor es q̄ se pierde aquel acto, porque tiene cada magnitud su mouiêto, y cada mouimiento fuerza señalada. Pero en su lugar veremos como la destreza enseña a guardar el aliento, y a cōferuar la fuerza, cifrando toda la destreza en la declaracion de los perfles del cuerpo, dandole al animo lo que mas le conuiene para este ministerio, el qual ha de tener facilidad para comprehêder, memoria para guardar, prudêcia para lo por venir, vso de muchas proposiciones para aplicarle la que mas igualare con el afecto o impetu del que aprêde, teniendo conocimiento del aduersario, por su color, y fisonomia, de qual de las cōplexiones participa mas, y aplique el diestro conforme a esto lo que mas cōuiniere, pues sin dificultad se conocen en las criaturas humanas las propiedades interiores del animo por

Como se cono- cerà la fuerza que traē los mouimientos del contrario.

Qual se llama difícil mouimiento.

La fuerza diuidida da ña a la obra.

Las partes que hade tener el animo del diestro.

Por el color se conoce parte de lo interior del animo.

por las señales exteriores del cuerpo: todo lo qual despues de entendido cõuiene a la verdadera aplicacion de las tretas, confiriendo las vnas con las otras, conforme a la calidad del sujeto, por causa de la vista, que nos enseña el assiẽto que han de tener las lineas visuales en el cuerpo del contrario, para q̃ la aplicaciõ de lo que se hiziere en el, sea facil al entendimiento del diestro, teniẽdo noticia verdadera, donde estã el principio del sentido, y movimiento del cuerpo del hombre. Y cõuiene tambiẽ que aduertã en la postura, para las especies de los angulos, quales corresponden a la proporcion del perfil del cuerpo, o al extremo, y qual a la postura del braço, y conforme al fundamento que el cuerpo tiene hecho sobre los pies, conozca la fuerça, o flaqueza en la postura de la espada cõtraria: porq̃ quando el cuerpo ha hecho vn extremo, el qual no correspondẽ al angulo de entonces, sabreys facilmente que parte de la espada tiene fuerça, y dõde estã en el cuerpo del contrario la flaqueza que respõde a aquella fuerça, ^a y qual de los extremos de los angulos corresponde al extremo del braço, y conõtẽreys con esta dotrina, que en todas las partes del cuerpo, assi en su perfil, como en la postura de la espada, que ay angulo, alli donde lo huuiere, estã la fuerça; ^b y sabreys en que especie de reparos, algunas vezes se quebranta esta regla, declarando la virtud que tienẽ dos angulos, o tres, en el cuerpo, en el braço, y en la espada: y si son dos de ellos de vna especie, y lo que se requiere hazer, y si son de diuersas, lo que conuẽdra mejor entonces, viendo por demostraciõ matematica, en que pos-

Por la Fisonomia se conoce el afecto del animo.

Por parte de la vista se conoce la variedad de las cosas.

Lo que ha de considerarse el diestro en la postura.

Siempre dõ de ay angulo, ay fuerça, poca, o mucha.

A

B

B

tura

Cõviene al diestro q̄ tē ga conoci- miento del medio pro- porcionado

Que cosa es mouimien- to.

Los que ig- norã la na- turaleza de los moui- mientos, se engañan fa- cilmente.

Como se cõ- sidera el lu- gar en la de- streza.

tura tiene mas fuerça vn angulo, que tiené dos en otra, y si son causa dello los extremos que puede hazer el braço en sus posturas: advirtiéndolo con atención en el medio proporcionado que ha de elegir el diestro, conforme a las especies de tretas q̄ huuiere de formar: porque diferente medio se elige para las tretas de primera intencion, y diferente para las de segunda, siendo tan diferente el estado de do comiençan su mouimiento, el qual es vn acto de lo que está en potencia; y para conocimiento del, conuiene al diestro saber, ^a quan facilmente se puede impedir al principio qualquier mouimiento, por vehemente que sea. Y sabreys para la perfeccion de la destreza, quales son los mouimientos necesarios para herir, y quantas especies ay de mouimiento, y quales son los que se conuerten, y la diuision de las partes de que se compone el mouimiento violento, y la calidad del mouimiento natural: porque sabed, que los que ignoran la naturaleza del mouimiento violento, natural, remisso, o mixto, se engañan facilmente: y entendereys de camino, como por ser el mouimiento circular primero que los demas, es medida de todos los mouimientos, y sabreys tambien, porque el mouimiento de poca fuerça es sojuzgado del mouimiento vehemente, porque destos enseña la destreza, quales son los que nunca hieré, y quales los que siempre se componen para herir, entendiendo precisamente sus calidades, para saber q̄ la materia de las tretas en todas las especies de las armas, es vna, sino q̄ diferé, segun la cãtidad y calidad, y segun el lugar d̄ dõde se mueue la linea recta, o la circũferencia. En la cãtidad, se considera el aumẽto, o disminuciõ de los

mo-

mouimientos, y en la calidad el rigor, o violencia; mas en lo que toca al lugar, considera se segun la figura, y la parte de do comiēgan, q̄ se haze de diuersas maneras: ^a aduirtiēdo q̄ por la causa y el lugar q̄ se haze la treta, por essa mesma se ha de deshazer, **A** auiendo executado el golpe, por la figura q̄ llama los Geometras, a vna cosa q̄ es cōtenida de vno, o mas terminos. Dexemos para su tiēpo, q̄ ay figuras regulares, y figuras irregulares, por dezir os aora, q̄ la figura de q̄ tratamos, es en la destreza causa d̄ conocer la v̄taja q̄ tiene el circulo cūplido a la figura del mouimiēto recto, por q̄ de aqui sabreys la razón, por q̄ se incluyē en la figura circular muchas figuras, otras (segū diremos en su lugar) del cuerpo del hōbre, y el prouecho q̄ se sigue por acōpañar el mouimiēto circular al q̄ haze el cuerpo, formado figura esferica, y los prouechos q̄ le vienē al diestro por conocer qual es el lugar propio de las lineas, y si tienē algū lugar comū los mouimiētos; aduirtiēdo al perfil del cuerpo, y a la figura del angulo d̄ braçoy espada, para conocer la cātidad, por q̄ en ella se conoce la lōgitud q̄ tiene cada linea de las q̄ se mueuē: y se sabe como la proporciō de la igualdad, es el respeto de dos iguales, q̄ se acatā a vezes: como dos a dos, y vno a vno; y por el cōtrario, de dōde sabreys qual es la desigualdad de los numeros, y como se respetan, y qual se llama diferencia expressa en las cantidades, para que conozca el diestro, que cantidad traen los mouimiētos circulares, que se hazen con el centro principal, y que tal es el tamaño de los mouimientos ecentricos, **B** y por q̄ traē menos partes en su formaciō q̄ los del cētro principal, y de q̄ tamaño requiere ser

Como se cõsidera la distancia.

Que cosa es termino de geometria.

Que cosa es termino en Filosofia, y perspectiva.

Que cosa es termino en

la linea de la estocada, para que la cantidad no sobrepueje al intento, ni por parte de la disminucion falte la obra, y haga falso el efeto, defraudando la confianza del diestro. Eudemio pidio a Carilao, q̄ le dixesse alguna parte de las cosas que restauan, y que cosa era distancia en la destreza. Carilao respondió asì: Distãcia se llama lo que ay entre dos hombres, estando vno (como dizen) afirmado con otro, o sea entre la espada y el cuerpo, o entre la espada y espada, y entre pie y pie, entre cuerpo y cuerpo, segũ los diuersos perfles,^a la qual se ha de A medir para saber qual es lo remoto en la postura; y esta medida ha de ser por lineas, con las quales se determina la distancia larga, o pequeña, y con ellas se enriẽde que es Geometria y demonstraciõ Matematica, la qual viene a hazer cierta la treta, q̄ destos principios se cõpone, y tanto que no puede faltar esto, segun el termino, que se llaman los fines de qualquier cosa, asì como el punto, que es termino de la linea; y la linea de la superficie, y la superficie es termino del cuerpo. Mas segun los Filo-
 losofos, termino es aquel, en quien se resuelue la proposicion, y segun los perspectiuos, es el remate de las lineas visuales en el Orizonte: pero en la destreza, es el conocimiento del fin de las partes del cuerpo, o de la espada contraria, por dõde se han de començar las especies de las heridas, o que seã circulares, o rectas, el qual enseña de que especie ha de ser el angulo, que han de hazer las espadas para las heridas de tajo, y qual para las de estocada, o que sean de primera o segunda intencion, mediante el qual entiendo el diestro, el orden que
 lle.

A lleuan las heridas vniuersales,^a para entrar con ellas en termino, o facar al aduersario del que tuuiere, segun el estado en que quedaron el cuerpo y la espada passada la treta, el qual es otra manera de termino, donde enseña la destreza las tretas para abreuiar el tiempo, y escusar ocasiones: ^b porq̃ entonces no puede seguir la espada nuestra el ordẽ del entendimiento, ni el que tiene establecida la razon en la ciencia, por el desatino que trae la espada del contrario, y la confusion de sus mouimie^ctos, despues de auer hecho ^c herida vniuersal: y **C** por esto auerys de preuenir los engaños y mouimientos que el contrario puede hazer de vna vez, y no de muchas: y para que esto sea cierto, la destreza enseña los mouimientos que son mas faciles para conseguir este buen estado, que propriamente es el lugar donde queda la espada, despues de auer acertado, o errado la herida, y quales mouimientos son los que sacan a la espada del lugar peligroso q̃ tuuiere, para entrar en orden, en el qual considera la destreza que tretas se han de seguir a otras, para que el aduersario se confunda cõ la variedad dellas, y se amedrente, viẽdo la corta coyũtura que le dexan para aplicar algo en su defensa: porque sabiendo bien el ordẽ, sale el diestro a luz siempre con su pretension, pues con el sabe mejor aplicar las proposiciones. Y es verdad, que en las heridas, y orden dellas, conocereys siempre el animo, y la inclinacion, y aũ el ingenio del autor, principalmente quando las hiziere con buen modo, q̃ en la destreza, es el buẽ ayre, gracia, vizeza, y gallardia que ha de tener el diestro al hazer de las tretas, en lo

Que deve el diestro cõsiderar el orden de las tretas.

Lo que se conoce el ingenio del diestro.

*Que cosa es
buen modo
en la destre
za.*

*Que cosas
deue confi-
derar el dics-
tro en la es-
pecie.*

*Que cosa es
diferencia
en la destre
za.*

*Las cosas q̄
cōsidera la
destreza.*

en lo qual enseña la ciencia, a q̄ mouimiētos de la herida se ha de tener parado el cuerpo, y a q̄ mouimientos de la espada han de seguir los estremos del cuerpo, o los cōpases de los pies: aunq̄ es verdad, q̄ la mesma especie de la herida enseña siēpre como la han de formar, porq̄ luego se descubre la falta, y se entiēde en q̄ estuvo; para lo qual cōuiene q̄ el diestro conozca qual angulo sigue a cada vna d̄ las especies de tretas, para aplicarlo cō tiēpo al cōtrario, y a la parte de su cuerpo, q̄ mejor le impida el mouimiento de la herida, y pueda facilmete rehazer la suya, no comēçan lo la especie circular cō el angulo de la especie recta, porq̄ cōuiene q̄ vayā todas, segūla diferēcia del mouimiēto, local, recto, o circular, acerca del espacio p̄tual, verdadero, o imaginado en tā igual tiēpo, quāto ha menester para q̄ mas ligeramēte se mueua. De dōde sabreys la causa, porq̄ se mueue mas ligeramēte lo q̄ en igual tiēpo passa mas del espacio señalado, o passa mas en menor tiēpo, o lo igual del espacio: y como dos espadas igualmete distātes del cētro, la vna por la linea recta, o por la cuerda del arco, y la otra por la linea curua, cōuiene a saber por el arco: por q̄ si se mueuē en igual tiēpo, descriuē de iguales espacios lineales, aunq̄ le mueuā ambas cō velocidad: y esto lo sabreys por el peso, en el qual considera la ciēcia la naturaleza de los dos mouimiētos, natural, y violēto: y la causa porq̄ puesta vna espada sobre la otra, apretādo poco cō la q̄ estā arriba, baxa mucho a la q̄ estā abaxo, declarando tābien de camino, el porq̄ pesa tanto la espada al principio del mouimiento violento, y la naturaleza de su cōtrario: y

rio; y porq̄ decediendo la espada en el medio vni-
 forme, deciede mas ligeramēte en el fin q̄ en el prin-
 cipio: y porq̄ causa la espada por vna y otra figura
 deciede en el mismo medio, vnas vezes mas lige-
 ramēte, y otras vezes mas tarde. Declaradme, dixo
 Eudemio, q̄ es mouimiēto violento. Mouimiēto vio-
 lento es aquel, responpio Carilao, cuyo principio
 A estâ fuera del natural, a la formacion del qual re-
 quiere mas fuerça q̄ para formar el natural. Dad-
 me alguna demonstracion, replicò Eudemio, para
 que mejor pueda entenderos, y declaradme de
 camino algo del mouimiento natural, y quando
 se distingue del violento. Las cosas elementadas,
 respondió Carilao, estan quietas en su centro, y *Que cosa es*
 no se mueuen por si, sino por accidente, dema- *mouimien-*
 nera, que quando apartamos las cosas de su natu- *to violento*
 ral y propio asiento, aquel acto de apartamien-
 to que haze la cosa elemental de su lugar natu- *Que es mo-*
 ral, se llama mouimiento violento, el qual es *uimien- to na-*
 B flaco al fin: b y aquella buelta que haze, sin que *tural.*
 nadiela ayude, que comiença a nacer de la co-
 rrupcion del mouimiento violento, se llama mo-
 uimiento natural en la espada: y de aqui sabreys, q̄
 el mouimiento q̄ se haze por necesidad, no es na-
 tural, sino violento, como el q̄ se haze por razón de lo
 vacuo; y de la manera q̄ el cuerpo se organizò, por
 causa del alma, y no se crio el alma por causa del
 cuerpo, de la propia fuerte entenderes q̄ se hizo
 el mouimiento violento en la espada, por causa del
 natural, pero el natural no por causa del violento,
 sino por accidēte. Eſto mesmo vereys mas claro, di-
 xo Meliso, en la piedra que arrojamos a lo alto,

*Que confide
ra la destre
za en la me
dida.*

*Lo mucho
que impor-
ta el conoci-
miento en
la destreza.*

*El tiempo
es medida
del movi-
miento.*

*El entendi-
miento juz-
ga de lo v-
niuersal.*

que el primer mouimiento, en quien se empleò la fuerça es violento, y el mouimiento natural es el acto que haze la piedra, sin mas ayuda que apeter cada cosa su cêtro. Y Carilao profigio: Sabe d q vale lo que aueys oydo para la medida, la qual enseña en la destreza, que tal ha de ser la longitud de las estocadas y la harmonia con que han de respõder a la medida de los circulos, q por ignorarla, emprenden algunos las estocadas contra los tajos, y llegan primero los tajos, comêçandose mas tarde algunas vezes, y teniendo mas espacio que andar que el mouimiento que haze la estocada, siendo tan cierto todo, por ignorar el conocimiêto de la medida, y la diferencia de las proposiciones, que es vna parte que en la destreza enseña el fin q ha de tener cada treta de las que el aduersario hiziere, mediante la noticia del principio de los mouimientos, y donde tienen los medios, y el lugar, a donde han de parar las heridas, donde esta la fuerça, para que por la correspondencia de las contrariedades, conozcays la flaqueza, y cóforme a este conocimiento, y al que tuuieredes, del tiempo (que mide por si al mouimiento, y haze por accidêto lo contrario) apliqueys lo que mas conueniente sea a vuestro intento; aduirriendo en la lógitud de la estatura del cuerpo del aduersario, para algunas particularidades, lo qual no es necessario para las vniuersales: porque sabed que lo que es disposicion vniuersal al entêdimiento, es particular acerca del sentido: no porque la vna sea la otra, sino es cóparacion entre ellos, porque el sentido aprehende algunas vezes el todo, y luego las partes; así el entêdimien-

dimiento aprehende el todo vniuersal, que la parte sujeta, porque no se puede tener científico conocimiento, ni verdadero concepto de especie, ignorando el genero, porque cae el genero en la propia definición de la especie. Assi que lo sabreys para entender a donde pueden llegar los extremos movimientos del cuerpo, y a donde có el medio pueſto en acto el intento, que es la formacion de qualquier concepto que haze el animo en la destreza: porque primero ha de conocer el diestro, y despues fabricar en el entendimiento có las partes de claradas, lo que ha de hazer contra el aduersario, que es el fin de destreza, y despues buscar los medios que mas conuengan, para conseguir el intento: porque lo que es primero en la intencion, es lo vltimo en la execucion de la demostracion; y esto se entiende en el diestro que obrare con deliberacion, para algun proposito, lo qual no se requiere en los agentes puramente naturales, porque la accion destes es la de la naturaleza; assi que se diuide la demostracion por causa, y por efeto. La demostración por causa, es vna manera de proceder el entendimiento del conocimiento verdadero de la causa conocida, al conocimiento del efeto no conocido y de aqui sabreys, que de aquello que no tiene causa que le de ser, no se puede conocer por demostracion. Primero que passays adelante, dixo Eudemio, quiero que me digays como se diuide lo que llaman causa, para que enterado en ella, se me haga menos dificultoso lo que enseñaredes. A lo qual respondio Meliso, tomando la mano a Carilao: La causa se diuide en causa formal, en mate-

Que cosa es intento en el diestro.

Quales el fin de la destreza.

*Que cosa es
causa eficiente.*

*Que es causa
final.*

*Que cosa es
efeto.*

*Lo que se
dize causa
vniuersal.*

rial, y en causa eficiente, y en causa final. Pero sabed, que destas causas son dos interiores: conuene a saber la material, y la formal, porque son ambas de la effencia del compuesto; pero las causas extrinsecas son la eficiente, y la final, porque la causa eficiente se dize aquella por cuyo fin se hazen las cosas. A esta sazón, dixo Carilao, tambien halla reys en la destreza, que cosa es causa propia, y que es la ocasion en ella, o la causa de la ocasion, como los acometimientos en las armas. Bien es verdad que la causa eficiente y la final, se pueden muy bien dezir primeras en las cosas, pero con diferencia, y por diuersas razones. porque el fin es primera causa en la destreza, segun la intencion; pero la causa eficiente está en la obra interior, y en el mouimiento de la materia: y assi como el fin es primero en la intencion del que lo ha de hazer mouiendo, y solicitando la causa eficiente dentro; assi al contrario la causa eficiente, segun el tiempo, es primera q̄ la final. Y como Eudemio pidieffe, que le declarasse, que cosa era efeto, Carilao dixo. Sabed que efeto, es nombre general, porque ay efeto de causa material, y efeto de causa formal, y efeto de causa eficiente, y efeto de causa final, y todo agente natural incluye en si las causas dichas, de las quales trataremos largamente en su lugar, donde hallareys que de vna causa sola pueden salir diuersos efectos; y tambien sabreys, que causa vniuersal se dize, porque produze efectos de diuersos generos, los quales nos salen de la causa particular. Y sabed que ay otra causa que llaman propinqua,

Qua, que es la que està cerca del efeto , y por si, le toca en algo: y la causa remota, es la que està apartada del del efeto , y no le llega nada, si no es mediante otra causa primera. Y entendereys de camino que cosa es causa de por si, y qual es la causa por accidente: y el que quisiere acertar en la destreza, primero ha de tener firme conocimiento de la causa, para entender el efeto que puede hazer con ella, firviendose de todas las cosas referidas, para el punto que se ha de señalar en el cuerpo del aduersario, eligiendo tal medio entre ellos ambos, que el mouimiento que el contrario hiziere atras con los pies, no sea parte para estoruar la execucion de la herida: pero si el que assi se retrae, continua apriessa los compases, no ay destreza inuentada para el, no teniendo el diestro punto fixo, adonde pueda endereçar la herida. Y en el libro de la perfeccion del diestro, damos la causa, porque los que andan en continuo mouimiento, no tienen memoria, y alli ponemos algunos remedios, para con todo esto ofenderle, aun que haga los cõpas tan apriessa como si fuesse acto cõtinuo. Declaradme, dixó Eudemio, si ay diferẽcia entre acto y mouimiento. Para entẽder la definiciõ del acto, respõdio Carilao, se ha de saber, q̃ se dize en dos maneras. Vna por la obra de la potencia, o supuesto, y este tal acto llamamos obra. Dizese tambien acto, por la forma queda ser a alguna cosa: y desta manera, toda forma se dize acto, y todo acto se dirã forma, por lo que toca al ser que da, el qual se diuide en la destreza, en ser por si essencial, y ser en otra cosa accidentalmente, como son los

Que cosa es causa propingua.

Qual se llama causa remota.

Lo que conuicte el medio proporcionado en la destreza.

No ay destreza cõtra los que se retrae apriessa.

Quantas dize ferẽcias ay de acto.

*La diuisión
del ser.*

*Que cosa es
acto segun-
do.*

*La materia
del sylogis-
mo.*

*Qual es la
forma del
sylogismo.*

*Qual es la
forma de la
destreza.*

*Que cosa es
treta.*

mouimientos estraños que hazemos en la espada del contrario con la nuestra para algun fin; y desta fuerte viene a ser en otras dos maneras el acto: vno es quando da, o tiene ser por si la forma, como Dios que es eterno y infinito, ni tuvo principio, ni terna fin. A y otra forma o acto, que no da ser ni lo tiene por si, ni comunica su ser simplemente con otro, pero da presuponiendo otro ser, y aqui entrã las treta de segunda intencion, y esta tal forma se llama acto segundo, y forma accidental, que le viene a alguna cosa, despues que tiene su ser cumplido: como la blancura, y los demas accidentes, o que sean permanentes, o sucesiuos. Eudemio, Ya que aueys dicho las partes vniuersales de la destreza, declarados qual es su materia y su forma. Luego Carilao prosiguió assi. La destreza tiene materia y forma, como tambien la tiene el sylogismo, que la materia son los axiomas de que se compone, y lo verdadero, y lo falso, no toca sino a la materia, porque la forma es la disposicion de las premiffas. Assi q̄ tiene la treta quatro causas, sin las quales ninguna se puede hazer; la causa eficiente, que es el diestro; y la causa final, que es defenderse, o herir, defendiendose con lo formal de la proposicion; porque la materia de la destreza son los mouimiẽtos, desuios, reparos, lineas, compases, y el medio proporcionado, que son las partes, de que se compone el todo de la treta, y la forma es la disposicion a destos mouimiẽtos, compases, reparos, y desuios. Por que treta, no es otra cosa que vna proposicion cõpuesta de mouimientos diferentes, he ha para herir y defender: y sabed que esta difiniciõ tiene dos causas,

causas, la causa formal y la material: porque proposiciones genero. He declarado esto a la postre, porque (como sabeys) las partes son primero que el todo, y porque es mas facil de entender lo que se divide, alomenos para conocer esta verdad, cõ la qual se deshazẽ todas las opiniones vulgares de la destreza. Y que respondeys, replicò Eudemio, a los que dixeren que no les contenta esta manera de destreza, assi por ignorarla, como por no tener contrarios, aquellos que dan los vulgares, mas por aumentar el numero de las tretas, que por el provecho que se sigue dellos? Sabed, dixo Carilao, q̃ los contrarios que dize el vulgo, no los ay en este arte, siendo verdad todas las proposiciones, fundada en dignidades, que no puedẽ faltar. Y dezidme, como llamaran los vulgares a las tretas que se hazen mediante los mouimientos del aduersario? Y como Eudemio respondiessse que los llamarian contrarios, prosiguiò diziendo Carilao: Pues no son contrarios, sino tretas formadas del mouimiento. Dexemos a vna parte que la causa o que sea material, o natural, no pende del efeto, por tocar vn poco en las diferencias que ay de tretas formadas, de las quales vnas se forman del primer mouimiento del aduersario, y estas tienen su diuision, que las vnas son formadas de los acometimientos perfectos, y otras se forman de los propios mouimiẽtos, que nos vienẽ a herir. Las que se forman de las heridas, tienen sus especies: la vna es, quando el intento del contrario produce el primer mouimiento para sacar del tajo, y le cojemos el principio del tajo, y formamos el mismo tajo que el otro comen-

La destreza verdadera no tiene contrarios.

Que cosa es treta formada.

çò a

ço a hazer, y le herimos cō el. Pero la otra es, quando del prelude que hizo para el tajo, formamos reueses, o estocadas: del fin de los quales nacen las proposiciones que se conuerten, ^a contraponiendo los circulos de los tajos, a las lineas rectas de las estocadas. Pareceme, respondio Polemarco, q̄ vna linea no contradize a otra, ni vna demonstraciō, es contraria a otra. Como veamos, ay tretas q̄

Las partes de que se ha zelademōstracion. se contrarian vnas a otras? pues la demostracion se haze de aquellas cosas, que cada vna por su parte es necessariamente verdad; y no por accidente, haziendose de vniuersales; al trocado de la induccion, que se compone de aquellas cosas, q̄ son

De que se compone el sylogismo, y la induccion. segun las partes: y assi el sylogismo, como la induccion, hazen su doctrina, por las cosas primero conocidas: de donde sabremos infaliblemēte, que de la verdad, siempre se sigue verdad. Y pues sabey q̄ la cantidad no tiene contradicion, porque vn numero, no es contrario a otro numero; tampoco la linea no tiene contrario, no siendo contraria la vna linea de la otra; y se engañarà el q̄ pensare, que la linea recta es contraria a la circular, ni la circular a la recta. Bien se, respondio Carilao, la diferencia que ay de lineas, assi las que estan conjuntas a

De que lineas trata la Chiromancia. la materia sensible, de las quales trata la Chiromancia, como las que estan en la cantidad insensible, y se las que trata la destreza, las quales carecen de latitud, por ser las mas lineas Matemáticas, porque estan en el concepto. Pero sabed tambien, que las lineas de la destreza, tienen longitud, y se considerã en muchas maneras, o larga, o breve, o baxa, curua, o recta; y hazen sus efectos, segun

Que es la linea Matematica.

las

las varias disposiciones , por causa de los principios : y destas vnas son mentales , y otras son materiales , porque parte de la linea de la espada , consiste en el entendimiento , y parte en el cuerpo : la parte que le cabe al entendimiento , es conocer con la verdad el camino cierto que ha de llevar la herida circular o recta, y conforme a estas figuras , ponemos los nombres para entenderlos facilmente , segun los efectos que cada linea haze en el aduersario , dexando a vna parte , como cosa aueriguada , que estan todos los mouimientos del cuerpo primero en potencia que en acto: pero la contrariedad destes mouimientos, que llamamos lineas, no estân en ser lineas, porque la linea circular, en quanto circular, vemos que es contraria a la recta; y es cosa manifesta en las armas, de qualquiera especie que sean , que lo circular es contrario a lo recto, y lo recto a lo circular. De suerte que aueriguamos que la linea curua no serâ contraria a la linea recta, en el ser que tiene de linea , como vna superficie ser blanca, o negra, blanda, o aspera. En lo que toca a ser superficies ambas, no son contrarias, sino en ser vna blanca, y la otra negra, aspera, o blanda; de manera, que ya que no son contrarias, segun la cantidad q̄ tienē , lo son segun la calidad. A sî que por ser el mouimiento natural, de mas noble calidad q̄ el violēto, le es superior todas las vezes q̄ ay cōtaçto d̄ espadas: porq̄ sino fuesen cōtrarias las lineas, segun las calidades de los mouimientos d̄ la espada, no podriamos resistir el mouimiento violēto. cō el mouimiento natural, como lo resistimos.

Como se cōsidera la vida.

Los nōbres que tien la destreza se librō de los efectos.

En que son contrarias las lineas.

El mouimiento natural, es mas noble que el violēto.

¶

Y que

Y quedese esto aqui, porque lo demas que resta de la cantidad y calidad, largamente lo tratamos en la destreza; estando vn hombre a cauallo, de manera que pueda reñir^a con otro de a cauallo, y con A
 dos de apie. Y en lo que dudays, que vna demostracion contradize a otra demostracion, siẽdo ambas verdades, y por alguna via os parece que la demostracion que dexa de hazer su efeto, porque otra la contradize, es falsa, engañays os, porque en la destreza las lineas que tienen menos que andar, llegã primero al punto que señala el mouedor que las q̄ tienẽ mas, y nõ por effo la que no llega por ser tardã, dexa de ser verdad: y si alguna vez pierde de su efeto, es por no lieuarla el diestro por camino conueniente, o por no auer elegido puntual medio para hazerla verdadera: que la ciencia ya sabeys q̄ no trata de lo particular, sino de lo vniuersal. Y põgamos esta demostracion, que vn mouimiento de la espada va por la cuerda, y otro por el arco, o sea sagita el mouimiento, que comience de la cuerda, y vaya a parar en el arco, qual os parece que acabará primero su camino, si ambos vñ endereçados a vn punto, y qual de los tres mouimientos es contrario al otro en destreza? Acabará primero su mouimiento, respondió Polemarco, el que haze la espada por via de sagita, o el que hiziere por la cuerda sin alguna contradicion, porque entre ellos no ay encuentro que impida la accion. Pues de la mesma suerte son las tretas, dixo Carilao, que ay en la destreza, la qual trata de proporciones, y las que ay contrarias en los desuios y reparos, son que los desuios quitan a la herida el punto adonde yua endere-

Las causas por que se yerran las tretas.

La ciencia no trata de lo particular.

Demostracion.

El oficio del desnio.

dereçado, impidiendole la consecucion, a do yua primero, desuiado el punto a otro, el acto del qual no para hasta llegara la parte falsa, a que va el movimiento encaminado accidentalmente, por causa del desuió que se hizo en el sin impedirle la profecucion: pero oponense los tajos a las estocadas, no en quanto lineas, sino en ser el vno movimiento circular, o estar el vno en potencia, y el otro en acto; o ser movimiento violento, o natural remisso, o mixto. Porque clara cosa es, que si estando el aduersario en postura, haze movimiento circular, y el d'el tro haze movimiento de linea recta, ambos a vn punto, la linea recta, por tener menos espacio que andar, llegará mas presto, que la circular, todo lo qual aueys de entender, estando el medio capaz de herida. Pero si junto có ser circular el movimiento fuesse violento, mas presto acabará su camino al movimiento recto, que el violento: porque el movimiento violento primero ha de dexar de ser del todo, que nazca el natural para la herida: y assi sabreys por verdad infalible en la destreza, que de vn solo movimiento ninguna cosa se sigue, especialmente en lo circular, porque en lo recto vnas vezes se ayuda la espada de los movimientos del cuerpo, los quales suplen los que dexò de hazer la espada: y de la manera que ay tretas, que vnas se comiençan por el perfil del cuerpo, y otras por la postura de la espada, (como diremos en el Dialogo quarto) assi ay heridas que constan de dos movimientos de espada, sin que el cuerpo fauorezca, sino es a la execucion dellas, otras que el cuerpo fauorece al principio, supliendo el movimiento q

El efecto q haze el desuió.

En que son contrarias las tretas.

El medio proporcionado, es la llave de la destreza.

De vn solo movimiento, ninguna cosa se sigue.

D

dexò

Las esperanzas de las virtudes universales.

La novedad impide muchas veces la perfeccion.

Razon por parte de la vista, en la destreza.

dexò de hazer la espada, la qual si està encogida, y el cuerpo en alguno de los estremos, si èpre se mejorará la del contrario, para deshazer los efectos, y impedir las causas. Polemarco, Pareceme que esta lleua el camino de las otras ciencias, aunq es verdad, que la estrañeza y nouedad desta inuencion, no dará lugar a que estè de todo punto perfeccionada. Deidme agora, como viene a seruir este exercito de cosas tan varias, para el conotimiento de la destreza? A lo qual dixo Carilao: Sabed q objeto se llama aquello, acerca de lo que se trata, o aquello, a q la potècia, o el habitose enderega; como la vista, que tiene por objeto al color, y a la luz, y el oydo al sonido: de suerte que el color, y la voz, se determinan con estas dos potencias. De que sentidos, preguntò Eudemio, yfan mas los artifices en esta ciencia de armas? Dos son los que siempre siruen, respondió Carilao, aunque tratando dellos en particular, confiriendo los objetos de cada vno, podria ser que hallassemos sentidos que siruan en la destreza, mas de los que yo pienso, aunque para conmigo, ya està determinado, qual es el mas principal para este efeto. A lo qual respondió Polemarco, segun mi parecer, que es la comun opinion, la vista sirue mas en la destreza que ninguno de los otros sentidos: y pues por los objetos de las cosas, venimos a entender mucho de la excelencia que tienen, mi opinion se verifica en lo de la vista, por el objeto, pues tiene por objeto al color y a la luz: la luz se difunde en cuerpo; la destreza trata de cuerpo, do ay color: si-
guese,

guese que la vista sirve mas en la destreza que los demas sentidos. El tacto es, dixo Carilao, el que aprouecha y sirve mas en la destreza: porque apprehende por si las quatro calidades primeras actiuas de los simples. A lo qual respondio Polemarco: El tacto solo por si, no podra distinguir la fuerza de la flaqueza, que està en el cuerpo del contrario, ni en la postura de la espada como puede la vista perceber lo blanco y lo negro, en vn punto? Veamos, como podreys vos, replicò Carilao, distinguir la fuerza de la flaqueza, para la aplicacion de las heridas, y preueniros de fuerza en potencia propinqua, conforme a la que hallaredes en el contrario, sino es por el tacto, siendo su objeto lo fuerte y lo flaco? lo qual no puede sernos manifesto por el organo visiuo, estando la fuerza oculta, no siendo de su jurisdiccion. Y para confirmacion de lo que tratamos, sabed que la virtud animal nace del cerebro, y se difunde en los neruios, y el tacto esta en la mano, con el qual gozan los neruios de la distincion: pues como la espada esta en la mano apretada, y se le comunica la fuerza que ha menester, por parte de lo contiguo, teniendo tan conjunto el medio, esta potencia, y el medio aplicado a la espada, facilmente en tocando vna espada con otra, se conoce la fuerza de la arma contraria, y la fuerza del cuerpo, y al tacto que se haze desta manera, para el conocimiento de la fuerza, que digo lo llamò el vulgo, tiento de espada, porque vn cuerpo, no puede mouer a otro cuerpo,

El tacto es sentido importantissimo en la destreza.

De donde tiene origẽ el tiento de espada.

fino es tocandole, aunque algunas vezes se llama tentar, porque conuiene al diestro llegar muy a tēro en semejantes terminos, por ser mouimiento el que tienta, que no se hiere con el; y mientras va la espada a tentar, puede ir la contraria a herir, o por conocer la fuerça del braço, y la postura del cuerpo. Quando està el contrario, replicò Polemarco, en postura, sabiendo ya yo qual es la fuerça en vn perfil del cuerpo y qual parte flaca le corresponde, con sola la vista no se conocera muy bien esto? y bastará para la aplicacion de las heridas, pues no puede faltar la verdad que tenemos sabida por demonstracion? Assi es, respondió Carilao, que basta la vista sola para esto que apuntays; porque no se muda jamas la fuerça del centro en la flaqueza, ni la flaqueza de lo remoto del, se conuierte en fuerça, ni ay fuerça y flaqueza todo junto en vn lugar, como no es posible enfriarse el fuego, ni arder la nieue: y aunque no ay mudança en esto, sabed que el tacto certifica en la destreza, lo que ha conocido la vista; y de noche quando la vista no le puede ayudar, el se vale por si, pues tentando la espada, conforme al lugar do la halla, y la dextera, endereça el diestro la proposicion, y por causa del tacto venimos a conocer entonces la fuerça, y a saber el lugar de la espada. Por esta razon el tacto, aunque inferior a vuestro parecer, lleva todas estas ventajas a la vista, pues con sola ella no podemos herir al aduersario, aunq̃ lo vemos cerca, como podemos con solo el tacto; y aunque estan distantes los feridos, entiendo que tienen cierto parentesco, pues perdida la vista, hereda el tacto alguna parte, y los demas.

*Dos cōtra-
rios no se cō
padecen en
vn sujeto.*

*El tacto fir-
me de noche
en la destre-
za mas que
todos los
sentidos.*

demas cada vno la suya, verificando los vnos lo q̄ en los otros muchas vezes es sospecha. Afsi que cōuene a la destreza, la certeza del tacto: firuiendole la vista, como hemos dicho en los capitulos de la perspectiua de la pratica del arte. De manera, respondió Meliso, que la parte de la especulacion le daremos a la vista, por ser sentido mas espiritual, y por esta razon mas noble: y la parte que toca a la pratica, al tacto, por serle inferior y sujeto, como lo es el sentido particular del comun. Pues ya nos aueys declarado, dixo Meliso, qual de las potēcias inferiores sirve mas en la destreza, dezidnos algo de las interiores, (que a lo q̄ creo) aurã algunas q̄ firuan mas que otras; aunque todas tienē sus actos interiores, y desnudan la materia, conforme a la nobleza de cada vna. Todas las potēcias podemos dezir con verdad que firuen, respondió Carilao, por que la parte mas principal de la destreza consiste en el entendimiento, y la menor en los sentidos, cōser tan importantes, como aueys oydo; y por parte del conocimiento particular se da noticia al entendimiento de lo vniversal, como dicho es. Pareceme, dixo Polemarco, que estas potencias interiores, son todas vna, saluo que difieren en los nōbres, porque lo que haze la fantasia, vemos que haze la imaginacion, lo mismo que la estimatiua: y lo que haze el sentido comun, hazen tambien los particulares, de quien todos son gouernados, y a donde todos se registran; y lo mesmo entiendo de la diuision del entendimiento. Esse entre todas las potencias, dixo Carilao, es quien solo trata en la verdad, mercaderia del cielo, sacada de la naturaleza de las

*En el enten:
dimiēto cō
siste lo prin
cipal de la
destreza.*

El oficio del entendimiento.

Los oficios de las potencias interiores.

Qual es la potēcia, tal es el objeto.

La parte de la destreza que toca al Arte.

las cosas de todo punto incorporeas, para el conocimiento de la qual, sirven al alma todos los sentidos, y las demas potencias, sin que algun tiempo la vna usurpe el oficio de la otra, como sirven todas las cosas que tengo referidas, para el conocimiento de la verdadera destreza. Assi que la vista, el oyo, y el tacto, y todas las potencias interiores, sin escaparse alguna, sirven a las armas. Porque lo que el entendimiento recibe, la imaginacion lo representa; y el conocimiento forma, y el ingenio busca, y la razon juzga, y la memoria guarda, y la reminiscencia despierta a la memoria, y la inteligencia aprehende, y lo lleva todo a la contemplacion. Assi que el alma conoce las cosas presentes por el sentido, y las ausentes por la imaginacion. Tambien tiene el alma otros actos, que pertenecen al cuerpo, conuiene a saber, el vegetar, por la virtud natural, y el viuir por la vital, y el sentir por la virtud animal: de manera que qual es la potencia, tal es el objeto. Ya aueys visto parte de los materiales, sobre que se forma la destreza, dicho todo conforme a la breuedad del tiempo, porque dexo lo que resta para tratarlo en los demas libros largamente. Sabed agora por remate de nuestro razonamiento, que vna parte de la destreza consiste en la Arte, y otra en la experiencia. Lo que toca a la Arte, son los preceptos y fundamentos verdaderos, de que se compone, los quales no se han de mudar, segun Aristoteles, la fuerza en flaqueza, ni la flaqueza en fuerza, porque

porque no puede auer dos contrarios en vn sujeto, y lo que toca a la experiencia, es diligencia en la aplicacion de las tretas, ligereza para salir dellas, preuiniendo a la potencia; consejo en las mesmas cosas, para adaptarlas, conforme al lugar y al tiempo, no haziendo cosa jamas en destreza, de la qual no se pueda dar causa prouable, y sin auerlabiẽ entendido, para que no falte la treta en el peligro.

Meliso, Ya que el hombre sepa todas las cosas referidas, y el cuerpo estẽ medido, en las diferencias de las posturas, como nos hemos de auer? Facilmente sabreys, como se podra ganar lo que en vn perfil se pierde, respondió Carilao; y por que partes, estando ya reguladas, se ha de acudir, para darle a la herida su valor: porque entended que las tretas, aunque sabeys que son mouimientos, tienen la compostura de diferentes lineas, y cada linea tiene su naturaleza, de las quales se componen las heridas, formadas de los mouimientos, graue, acuto, obtuso, circunflexo, mixto, y cada especie de mouimiento, se aplica a diferente parte de cuerpo, y como todos los afectos tienen sus impetus con que nos mueuen, assi se ha de aplicar a cada afecto, mouimiento, que con el se iguale en naturaleza, para que la execucion sea verdadera en el contrario: porque si el mouimiento es de otro genero, y desigual al animo del que aprende, o emprende la herida, el animo dispara, aunque vno sepa muchas cosas, como se ve

*Resolucio
de toda la
ciencia.*

*De q̄ moui-
mientos se
compone la
treta.*

*La treta se
ha de apli-
car, confor-
me al ani-
mo del que
aprende.*

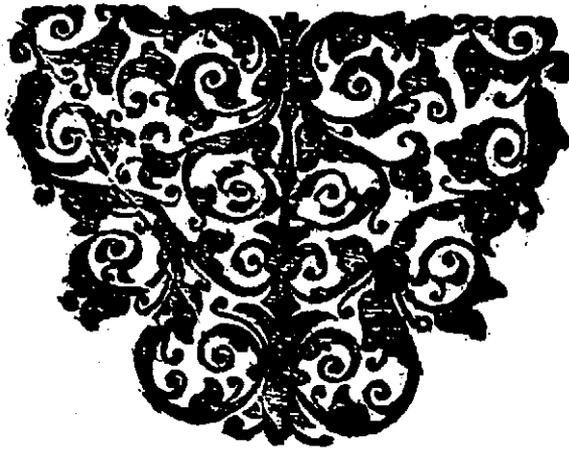
comunmente. ^a Assi que regulado el cuerpo en todos sus perfiles, y puestos los grados

D 4 atodos

La destreza trata de vniuersal.

a todos los mouimientos, que son los que hazé la distancia de todas las cosas, se saca vna vniuersal infalible, contra todos los perfiles, y posturas, mouimiétos, compases, y heridas, para no estar en duda a la defension, y ofension del contrario, siruiendole de vniuersal en todas las posturas, en qualquiera especie de herida que se hiziere, y de todas las cosas inuentadas, sola esta faltaua por reduzir a ciencia, y con ella aurá mucho menos mal en los vicios, desterrandolos, porque las artes son maestras de la virtud.

Fin del dialogo de verdadera destreza.



DIALOGO

SEGUNDO, QUE

TRATA DE LA HIPOCRESIA de los brauos, y de su corrupta disciplina.

Meliso, Eudemio, Filandro, Polemarco, Carilao.



ES P V E S que Carilao, como experimétado en el ministerio de las armas, declaró alguna parte de la verdadera destreza, todos quedaron muy contentos de sus razones, y tornando entre si a repetir las, dessea uã ver ya las demostraciones de la destreza, para seguir el uso dellas, y con esta codicia de saber, se tornarõ a ver en palacio otro dia, mas temprano de lo acostumbrado, donde se leuataron nuevas platicas en admiracion de las que auian tenido el dia antes, quando los apartò de aquel pensamiento la venida de vn hombre, que aũque al principio fue a algunos molesto, despues que entendieron su humor, holgaron

E garon

garon mucho con el , el qual era vn maestro de armas, con quien tenia Carilao concertado que vi niese por alli, por dar algun cõtento a sus amigos, que sacudiendo la cabeça , y torciendo la boca a vno y otro lado , y rizando los vigotes , la mano puesta en la barba, y haziendo muchas bueltas , y meneos con la espada , con el passo largo y espacioso. A los que no lo conocieron espantò , y llegando muy mesurado a ellos, los ojos abiertos, en vna estraña postura, el pie izquierdo delante , les hablò con vna grauedad y voz tan hueca, que mas admiracion les puso. Y preguntandole Eudemio, que queria? respondió arrugando la frente, y torciendo la boca , el sombrero en la mano : Vengo aca, porque se me mandò, y soy obligado, principalmente a ver si ay algo de nones , en que podamos seruir al señor Carilao. Arrojeme aca essas manos befarefelas, que le deuo mas que a mi padre, y que a todo mi linage, por la rosa abierta, si se ha de dezir verdad. No ay que tratar mas en ello, yo os lo agradezco maestro , dixo Carilao ; y sabed que este Cauallero , señalando a Eudemio , os es aficionado , por lo que yo le he dicho que sabeys de las armas. En esto Polemarco , que le conocia bien , y tenia noticia de su braueza, cogò a Carilao, que se fuesse de alli, porque el maestro viendose sin el estaria sin respeto , y hablaria algunas cosas que les diesse contento. Y Carilao por agradecerles, se partio de alli diziendo: Maestro, miètras yo boy a vn negocio que se ha ofrecido , porque no esten ociosos todos, declarad a Eudemio parte de los secretos que en la destreza y valentia auzys alcan-

alcançado: y vos Eudemio, pues aueys de ser juez y testigo en esta causa, escuchad biẽ lo que el maestro dixere, que os harã gran prouecho, porque no podra el engaño que ay en las tretas destos, concertarse tan artificiosamente, que por alguna parte no se descubran. Vaya con Dios, señor mio, respondió el maestro, y no se detenga cantidad: y boluiendose a los que quedauan espantados de ver su talle y habla, dixo a Eudemio : Gentil hombre, foys aficionado mucho a las armas, y al pelear ? o foys diestro? Por ventura aueys ganado alguna lición de algun buen hijo en esta vida ? En mi vida, respondió Eudemio, he tomado liciõ, y hare yfme la mayor hõra del mundo en adestrarme, porque siendo de tan buena mano como la vuestra, serã grande el prouecho. Creeldo afsi, respondió el maestro, y aconsejo oslo, porque me pareceys hombre llano, y porque tocays al buen amigo que se fue. Dezidme por vuestra vida, replicò Eudemio (que no saldra de entre nosotros, pues ya me teneys por amigo) sabe algo de las armas Carilao? No ay que dezir en verdad, respõdio el maestro, razonable moço es, bonico, pelea bien, entien de; por ahi conmigo ha comunicado algunas cosillas, en fin sabe algo: pero no tengo la mano llena de su destreza: a los q̄ enseñan en secreto estocadas sin reparo, y a algunos d̄ los maestros, no les parece biẽ lo q̄ sabe, porq̄ haze alla vnasegrimas por el ayre, y quiebrãme la cabeça vnos y otros q̄ es Geometria; y no lo digo porq̄ lo sepa, q̄ me ahorcarè: pero q̄ se me puede dar, acreditãdo el todos sus negocios cõmigo? he sido su tercerociẽ mil vezes,

y lo he leuãtado del poluo de la tierra, y agora es muy mi señor, aunque reconoce toda via el buen hijo: dexemoslo, no ay que tratar en ello. En verdad, dixo Eudemio, que como todos estaua yo en gañado, porque me dezian algunos que sabia mucho en esto, y que nunca tuuo maestro, y persuadiã sea ello, por ver la diferencia que desde el principio hazia su destreza a la de todos. Ha, si hablasse, dixo el maestro, q̄ puede saber esse moço, que no sepamos aqui? Todo lo de las armas, no son heridas? pues heridas se yo, y heridas tẽgo en esta persona. Contrarios se, golpes de tajo y reues; entiendo que es, por vuestra vida, vna en todos, y dan tanto al que bien hila, como al que mal; y todos tenemos vn nombre. A esto Polemarco le atajò, diciendo: Passo, que Carilao no es esgrimidor, ni trata de esso, mas que por su contentamiẽto, que para sola su contemplacion lo supo, y hizo (sin auer para que) muchas vezes en veras y en burlas, con varias gentes, la experiecia dello. Y no me espanto de lo que dezis, porque se que la virtud que menos vezes se halla, es mas estimada de vnos, y murmurada de otros: y que seays vos en esso tan descomediado, como algunos ignorantes, que no hallando faltas que poner en su persona, le han dado esse nombre. Pues de esso que vos dezis, respondió el maestro, (si hemos de dezir verdad,) ni he visto yo lo vno, ni lo otro, y otros me lo han dicho a mi. A esto, replicò Polemarco, Carilao ha ganado el credito con la gente principal, y con los hombres que saben, y en el esto no es opinion, como en las otras gentes, sino verdad aueriguada con la experiecia.

Y no.

Y no fuera bueno (diga agora el señor) replicò el maestro, que lo vieramos todos, para q̄ no touierã q̄ dezir cõtra el? Biẽ fuera, replicò Polemarco, si vos y ellos q̄ dezis lo entẽdierades; y segũ vuestro parecer, hizo mal Carilao, la vez que le sucedio alguna cosa, en no dar vn pregon, como jugador de manos, para auisar a todos, que lo supieffen, y lo vieffen; y acertaralo, porque las cosas que ha hecho, los vulgares, y gente baxa, no las huuieran tenido por impossibles. Dexemos esto, dixo el maestro, que he estado burlando con vosotros: y dezid Eudemio, a que armas soys aficionado? por qual quereys comẽçar? Y como Eudemio respondiẽse, que por la espada sola, el maestro dixo: Y como que la se yo bien, pecador de mi. Mas ante todas cosas pensad, que no ay nadie que sepa mas q̄ vos, ni conoceys quien os pueda contradezir, que esto es para tener confiança que sabreys mucho; y si no lo supieredes, os quedareys con la confiança, que es la que mas nos aprouecha en las armas. Tomad pues esta espada por medio, y sabed que esta espada que todos traen, es en todo semejante al cuerpo del hombre. Primeramente, el pomo es semejante a la cabeza, y del modo que el hombre sin cabeza no tiene vida, ni sirue de nada, assi la espada sin el pomo no es de ningun prouecho. El puño es semejante al cuerpo, y los gauilanes de la guarniciõ a los dos braços, porque defienden las heridas: y la guarniciõ es semejante al vestido, la qual os defiende la mano de los golpes y pedradas, como os defiende el vestido del frio, y del calor: y assi en todo lo demas que toca. Sabed mas agora, que desta

El engañõ primerodel vulgo.

Aplicaciõ ridicula.

guar-

*Las plati-
cas cō que
engaña el
vulgo.*

*Primera se
ñavulgar.*

*Segunda se
ñavulgar.*

guarnicion hasta la punta se llama espada, y en la lengua de buenos hijos se nombra hoja. Lo que està entre la guarnicion y el pomo, que algunos llaman mançana, llamareys vos puño. Y notad tambien, que la espada hiera, y el puño no, ni por pensamiento: y a quien ha sabido aplicaros la espada, y todas sus partes al cuerpo del hombre, llamareys sabio en armas, y vnico en destreza. Agora que sabeys esto, y qual es el puño: meted la mano en el, poniendo la espada en la correa, y apartaos de mi; hazed como yo hago. Sabeys las constituciones de la escuela? sacad el pie izquierdo, y mano, para q̄ las guardeys lo digo: la mano fuera mejor que la tuvierades atras, quedando os puesto en talle: puesto digo, daos priessa, teneos, reparad, aũ que temprano para saberlo; quando da mi espada en esta vuestra, se llama assi. Quietaos a fuera, a vn lado; filo arriba, bolued, juntad el pie: digo tajo, corred la mano por el filo, las vn̄as arriba; ta ta, andad por alli conmigo: quedo, recogeos a buen viuir, alçad el pie, poned la mano, cerrad la boca, no me hagays gestos, tajo a aquella parte, y a esta reues: assi, tirad largo, juntaos conmigo, vaziad la espada, torna alli, passad aculla; desuia esta pũta, arrebatad de tajo, arrojaos por cima, soffegaos. Por cierto, dixo Eudemio, que si todo es assi, que yo quedo molido, sin ningũ prouecho, y sin gustar dello. A esto dixo el maestro: Que poco sabeys, tẽprano queria des cõpetir cõ el maestro: dezid pecador, si vos gustarades, y yo, q̄ diferencia auia entre mi y vos? toma esta espada digo, y no la dexeys otra vez: tirad vn tajo largo, y vn reues como el mio a vuestro gusto,

gusto, mas largo, q̄ me de, así, tened los pies en el suelo firmes, y la espada en la mano, auentad vna estocada cō el pie izquierdo, y cortãdo salid de reuas. Buē ayre teneys, a vn lado, por aculla, haga vna rueda por alli; por alli, que es contra rueda. Ganele el Sol a su enemigo, por aquella parte arriba de tajo, a baxo dē vn mādoble, cō el mesmo pie, y pintaos cōmigo, el braço como yo; alçad essa espada cō esta postura, q̄ es para los principios la mejor. Tentad essa espada, aunq̄ es téprano para ello; basta, apartaos, tornad, cargaos sobre ella, no a mi, ni os llegueys tãto, alçad vn poco la mano, boluedla, retiraos, no lo hagays, andad, si, por aculla digo, afirmaos por lo mas largo (q̄ el hará razō) q̄ cō esta podeys cōpetir (miradme el gesto) cō el primer inuētor de las armas, (pūtay hoja) y cōtradezirle. Tenedas en mucho, q̄ son sacadas de mi cabeça. Tornaos a poner, alçad la espada; trocad los pies, dexaos caer al otro lado, por lo alto digo, no repareys en ninguna manera: ya vays emédado; no tireys tã rezio, alçad el iostro, colūbradme la espada, baxad essas cejas: dad muestras de hōbre enojado, abrid los ojos, q̄ aun burlando os tengan miedo, andad a priessa, q̄ el vn resuello alcāce al otro: llegad essa espada a mi, y sabed que esta es punta q̄ yo hago, y la q̄ hazeys agora vos, es contrapunta. Treta a fuera, desuiaos alla. Esperad dixo Eudemio, q̄ no la tengo biē entendida, q̄ me parece buena. Burlãdo lo direys, respōdio el maestro. Tornaos a acornodad, y miradme a ca, poneos; veys como encamino la pūta de vuestra espada a mi pecho, por debaxo de la espada mia, auiendo os yo llegado a tentar? essa.

*Tercera se-
ñal vulgar:*

*Lo mas ha-
echado del
vulgo.*

*Quarta se-
ta vulgar.*

essa es punta, miradme aca, la herida de estocada, q̄ yo agora embaso, es contra punta: ha sido la treta mas embidiada del mundo, y mas, que mis obras y destreza, no han menester parecer de persona vi- uiente; digolo porque concurré en mi todas las ca- lidades que vn hombre destrissimo ha de tener, y aun de honra. Tomad essa espada, tendeos por alli conmigo, bolued la mano vn̄as abaxo, j̄utad el pie, desuiaos de mi, sacad; tornad, cargad, tened queda la espada, alçad el braço con linda gracia, como yo digo, de la manera que yo, hombre, passo a vn lado; no tentey la espada, limpio por aculla: acometed al rostro, tornad alli, poned essa mano izquierda en su lugar; quitada de ahi, passada aca, acudi a este golpe, tiraos alla, poned la espada baxa, sacad el pie; buelta al rededor, señor mio por vn lado digo, por donde yo: soffegaos, teneos, no hagays meneos; ya podriades saber presto; con otras dos liciones no aurà mas que enseñaros. Pues yo estoy cansado, di- xo Eudemio. Pues no me cansaré y o jamas, respon- dio el maestro, porque a lo que con razón sospecho, naci para solo mostrar hōbres en este mūdo. Yo lo creo, dixo Eudemio: pero dezidme como lo hago? porque sino soy para ello, no gastarè tiempo en esto, y darme he a cosa mas facil: aunque si todo es assi, presto lo aprēderè. Agora, replico el maestro, callad vuestra boca, que yo os pondre de manera que no os conozcays, ni hombre en el mundo sepa juzgar en lo que aprenderays: oyd, miradme al ros- tro, poneos alli como antes essa espada, salid fuera, venidme a la hoja, buelta a vn lado; aculla digo, por alli, dende alla, buelta en rueda. Dios sea con vos,

*Quinta se-
ta vulgar.*

ca-

cayoseos la gorra, del maestro es essa, embiad para la lampara; no se oluide lo del Sabado, tornaos, ya vays emendado: como tiento yo, bien esta, acometed al gesto de vuestro maestro, digo enemigo, presto, sin temor, reparad, passad el pie, tornad a fuera, y venidme a la cara, có tiento. Acometimiẽto se llama esse, cargad la espada por la mia, al pie mio: tajo, y quedaos con linda gracia en punta, y si se os escapare por gran ventura del tajo, no se os irã en alguna manera del reues. Mandoble se llama el que hizistes agora, miradme aca, que no lo suelo dezir a todas gentes; catad, no aculla, con la espada a fuera, ya os reparo, salid; salga apriessa, de reues: de medio digo, señor mio, en este musto, tornese alli conmigo. Que os parece ignorante? esta si es licion praticada con todas sus partes; trata herida, golpe para despachar; este es de varon, para guerra y paz, para todas las partes del cuerpo do diere. Esta es liña o linde, como le llama Carrãça, es otra es circulencia, que en lengua Cortesana se llama asì. Alçad la espada, que por el sentido abaxo me viene vna ricalicion de las que doy a los amigos que mejor lo pagan. Tire por allí vn tajo bolado, por el filo digo; no digo asì, no quiero: al trocado, medio compas; esperad vn poco, sin que lo oygan vuestros amigos. Sabeys quien aprenda de mi la rodela, que la se estremadamente, estocada de puño, vñas abaxo? pero ha de aprẽder secreto, porque si lo saben, no lo aurã menester, ni se le atreuerã nayde en su vida. En mal punto, señor, q̃ me dolio, al maestro cuchillada? no tan largo. Perdonad, dixo Eudemio, que no pense alcançaros tã

Las consti-
tuciones de
la escuela.

Sexta liciõ
de las que
el vulgo
tiene.

ro. Bueno es esso, respondió el maestro; ya vays emendando: creolo. Por buen precio lo hare, si quisieredes vos. Bien está, no digo tal, ni aquello. Mirad lo que hago. Esta os quedo. Ay, ay: bonicamente pagays al maestro. No tan brabo. Passo, no. Ya vays emendado. Si, tornaos, bien podeys; no tã rezio. Apartate alla traydor, q̃ me enojare. Si no reparara? Quedo, bien, aculla, por donde yo digo. Peor es enseñaros a vos, que reñir con vn ciento de hombres. No es esso, ni me entendeys, ni go esse compas de pie izquierdo. Sabeys? no, que por esso os enseño yo. Quedo, a vn lado, con el otro pie digo. Quien malas mañas ha. No lo hagays. Tornad a pintaros. No me entiendo, buelta digo al rededor; esso es, bien está, poned silencio a la hoja. Sêtaos. Dezidme primero, preguntò Eudemio, quando aprenderè a dar vna herida al còtrario, limpia, sin q̃ el otro me de? Quando? respòdio el maestro, quando le dieredes por detras: y entè ded, q̃ estas tretas agora passadas, son de las inuécibles, ricas, miradlas biè, q̃ si con qualquiera de ellas huviere alguno de essos diestros, q̃ me quiera reñir dos reales, arrojadmelos a las manos, q̃ yo les harè abatir mal su grado a la hoja y mano diestra. Dezidme, dixò Eudemio, qual fue el maestro primero q̃ tuuistes en las armas? Respòdio el maestro, el primero q̃ tuue, fue a Mizer Melãbrucho, gẽtil hõbre, Borgõnon, Frances de linage, el qual, va enseñando a todos sus pariètès por descendécia, y yo fuy de todos el mas habil de las armas, y reglas d̃ germania; y por ellas alcãcè por mi grã valor a enseñar a muchos Reyes, y he hecho en plaça prueua de mi habili-

bilidad, y con ella he ganado toda la hōra q̄ tengo, y mas, si mas se puede ganar, as̄i en la destreza, como de valentia, cō todos los secretos q̄ guardā los brabos para si: y demos trabajo a las descāsadas hojas, si os parece, gozareys de vna admirable liciō q̄ me dio escrita el gran Pedro Mōte, q̄ fue el mejor hōbre d̄ la manotada q̄ huuo en su tiēpo. Alçad pues essa haldica del sayo del ātera, y ponel da en el cinto, haga aquel ayre con la espada q̄ yo: andese por alli con migo, tengase, bien va, ponga la daga encima del braço de la espada, desuie esta punta con ella, y luego acuda a herir cō la espada, estocada de puño, reparad este tajo cō la espada y daga cruzadas, que de el golpe en medio dellas. Vn reues, meta el pie, desuie este golpe, cara afuera, con la daga, y hiera con la espada, o con la daga. Lindo por cierto, no se como no se muere el mundo por mi, segun tengo el buen ayre? Mandoble con effotro pie, as̄i, vn reues, y vntajo largo, con effotro mas largo; esconded la daga, no os la vea, que me de, que me alcance, que corte vna pierna, hombre. O este ayre que tengo, quien lo pudiera dexar a sus hijos en el testamēto? Mirad lo que hazeys, estays a qui, o no? Bonico, no digotal. Haga reparo cō la daga, digo desuio. A prouechareys mucho. Embase por alli, espere, que mi espada quiera acabar, y desuie luego ganchos en ella, soltad mela, dexad la daga, y dald a su bayna: quedo, passo, ya, corte, tajo largo: mandoble hasta la pūta del enemigo, y estocada embrocada: sus, y contra sus. Coja el pie balança en la espada, saque por abaxo, escuse esta punta con vna manotada,

*Setima tre
ta vulgar.*

cho lo digo, no se me represente por ventura, que peleamos, y saque el pie, y os mate sin redencion, que no será mas en mi mano, o al menorete, os embase esta daga por los oydos. Deteneos. Boy tuche, yo te facce a mazino, ilfaro micermio, voy sapete hablar questa lengua? ande señor mio, que yo le enseñaré todas las lenguas del mundo, tretas de cantidad, Italianas, Toscanas, Napolitanas, Francesas, Portuguesas, Gallegas, y Borgoñonas, mejor que todos los que ay examinados. Y también os enseñaré a reñir en Latin. Y haziendo con la espada en el ayre vna de sus posturas, le preguntò Eudemio, que era aquello? y respondió el maestro: Como si me lo pagassedes bien, así lo quereys saber todo: treta es aquella para dar diez, o quatro tajos, sin llegarle a la espada al enemigo, con que le assentareys a vno la pantufla, que se llama treta formada. Que quiere dezir, preguntò Eudemio, treta formada? Que se yo, respondió el maestro; oylò dezir a vn diestro, y si vos apurays de essa manera las heridas como los nombres, no aura diestro que os ose esperar, ni responder, sacãdo a mi. Tomad essa rodela, apartandola del pecho, tirad vn tajo, poniendola sobre la cabeça, no tanto, desuiaos, rodela en mi, pie izquierdo tras ella, reues, y rodela por debaxo della; estocada luego, llegadme a tentar, y si sacare, rodela en su espada, y estocada por lo baxo. A donde tengo de dar herida al contrario, teniendo rodela, dixo Eudemio? En lo descubierta, respondió el maestro. Si tirò aquel tajo, rodela en su espada, y estocada por vn lado, y tajo en el ayre, y reues de pie izquierdo: con esta treti-

lla

*Nonena
opinion
de las que
tiene el vul
go.*

lla, que os di, assi, salga a esta punta: braçal, y punta en mi, tajo, braçalete: assi, tiente, acometa; y si reparò, hecho va. Que dezis? o que hazeys? dixo Eudemio, no veys que todo effo es disparate?. Digo os, respondió el maestro, que en reparando se concluye. Y fino repara; dixo Eudemio? no serâ esse hombre Christiano, respòdio el maestro, si assi se dexa matar; y fino, no se que os diga. Baxad vn poco la mano, salid desde el puesto; torne por alli el braçal. Para que meteys el braço, preguntò Eudemio? por que segun he oydo dezir, y està en razon, se haze quando falta la ciencia. No os contenta? respòdio el maestro, pues a mi si, vine la rosa coronada: el tajo largo, cayga el cuerpo, tras del el reues atras, Acuerdaseos de la cuchillada q̄ dial criado del Vēti quatro, que le abrió la cabeça hasta los dientes, y có ellos me comêçó a mazcarla espada, sin hazer garuatos, de acá para aculla, fino trayêdo la espada limpia? A esto dixo Eudemio, q̄ es traer la espada limpia? es huyr? q̄ ha de ser respòdio el maestro, fino llegar se poco al cótrario. Riete? tire por alli abaxo, tiétey torne a fuera: cargue la espada mas a lla, por medio, por ahi vā alla: y si vaziare, acometi miêto por arriba; y si reparare, por lo baxo có el ál otro múdo? vnâs arriba, y dexaos caer sobre el pie, Y si tiéta la espada, dixo Eudemio, como es limpia llegâdo a la del cótrario? Si señor, respòdio el maestro, bien, que ay para ello? quereys vos saber mas que quien os enseña? pues sabed que se ha detentar la espada siendo limpia, que si es con pelo, que braçase, claro està: y assi quiero yo que se haga, pues fue el inuentor dello. Torne a rentar, tajo al braço, y luego arrebate, y tajo en mi. A questa

Decima o-
pinion del
vulgo.

me:

*Lambidia
y mala in-
tencion.*

me enseñò vn hõbre destrissimo, que ya no lo es, porque no quiero que lo sea, o por dezir verdad, no querria que lo fuesse. Porque razon, dixo Eudemio, si os enseñò lo poco q̄ sabeys? Yo lo dire, respondió el maestro, por que le han preguntado, si yo se mucho, y ha respondido, que no sabe tal de mi, y quando mucho lo aprietan, se cierra con que se poco. Estemos a razon, dixo Eudemio, si es mayor el daño que Carilao hazia a la gente, có dezir mintiendo, que erades diestro, que el prouecho q̄ vos recebiades, no os parece (miraldo sin pasiõ) q̄ lo ha hecho bien, y como se ha esperado siempre de su desengaño? Estrañõ soys, dixo el maestro, q̄ luego, entendistes por quien lo dixè. Buen moço es, pero si yo lo tuuiera aqui, y o me adelâtará mas. Encaxada aqui los cinco, que estoy burlando, veamonos muchas vezes, que en verdad os digo, que he holgado de conoceros; y riome de ver que atemorizado estays. No lo tengo de estar có tales engaños, respondió Eudemio, auiendo visto yo algo de la destreza verdadera? Qual es la verdadera, respondió el maestro? aquella replicò Eudemio, de quien vosotros dezis mal. Si no la entiendo respondió el maestro, no tengo de dezir mal della, y bien de la que entiendo? Està obligado, dixo Eudemio, el que sabe la buena destreza, a tener tan mal juyzio como vos? o haos de hablar en vuestra lengua para que lo entendays? Mal juyzio tengo yo? (respondio el maestro muy enfadado) pues como se tãto, y soy vuestro maestro, dezid bachiller? Pues soys mi maestro, replicò Eudemio, dezidme que cosa es rajo? A estò dixo el maestro, parandose vn gran

*El vulgo
vituperalo
que no en-
tiende.*

gran rato a pésar en ello, es vna herida, que si acier
ta en lleno, saca sangre. Pues la estocada, replico
Eudemio, es herida, y no tajo? pues que quereys
que os haga? respondió el maestro, ya lo veo, bué
dicipulo hazey s. No es mucho, dixo Eudemio, que
tengo buen maestro; mas dezidme por vuestra vi
da, todos los diestros que aueys visto, saben destre
za de la manera que dezis? no ay vnos mejores q
otros? Yo soy el mejor dellos, respondió el maes
tro, que mis heridas no son como las de los otros
hombres mortales. Alçad la espada, tajo os digo
redondo, aunq es falso, y vn reues a aquella parte,
aunque no es menester, poneos las vñas arriba de
la mano; sacad el pie derecho, dexaos caer, acome
ted al rostro, y si desuiare, vaziad el cuerpo so
bre el pie izquierdo, digo con el se han de
dar todas las heridas: ya veys vuestra espada so
bre la del otro, si sacare vñas arriba, golpe de reues
a la espada para desribarsela con la garatufa, o al
muslo; y sino, vñas arriba a mi pecho: corred por
alli, tirad sobre el pie derecho siempre, no me re
pareys, que es falso; cambiando la espada necesite
al enemigo; mandoble por dedentro: no metays el
pie izquierdo, que es prohibido, sino juntaldo cō
el otro, a fuera, con el pie derecho. A lo qual dixo
Eudemio; El pie izquierdo en esta secta de juego,
es priuilegiado? o dexarlo descansar? porque otros
lo cansan tanto, hiriendo con el? que mas tiene el iz
quierdo que el derecho para herir? no tienen am
bos vn mismo mouimiento, y estan debaxo de vna
causa, y los gouierna vna voluntad? A lo qual res
pondio Meliso, porque está mas cerca la espada de

*La mas es
timada se
ña de los
vulgares.*

hazer consideracion de lo mucho que se detiene en las heridas, y de lo que pierde en todos los movimientos, y de lo mucho que es menester para saberle dar el medio de proporcion, conforme a su longitud. No es muy buena respuesta el maestro? dexad passar algo al que os enseña, que yo os dare agora todas las reglas jugadas por lo alto, y por lo baxo; a lo moderno, y a lo antiguo: ceñidas, y por ceñir al cuerpo. Montantes, y famontantes, con sus presas. Vn enuestir quatro calles, guardar la capa, defender la moça, huyr con grillos, y aun sin ellos, salir sin ninguna lesion de vna calle angosta: limpiar vna plaza, rēdir a dos rodelas; hazer que se desdiga otro de montante: meter paz, que esto nay de lo supo hazer como yo; defender me de los de atras, y los de delante, con otras mil cosas, al tiempo. A esta sazón auia acabado el maestro de declarar todas las opiniones que tienen los vulgares en la destreza, sin faltar ninguna, porque se cumpliessē la promessa que hizo al principio, de que no quedaria cosa perteneciente a las armas que no tocassē: y assi començò a dezir las tretas de su libro, que son las mas ahechadas del vulgo, a su parecer sacadas fielmente de su original.

(.?.)

Aquí

Aqui se acaban las tretas, y comiençan las que se entiende hazer tentando le yo, si me acomete.



ESTANDO Medidas las espadas, le tengo de tentar por medio y tieso el braço y el cuerpo, boluer el braço vnas arriba, cubierto de mi espada, y darle luego en la cara muy bien dado. A que llamas, dixo Eudemio, estar medidas las espadas? y si a caso es vna mas larga que otra, y el vn hombre mas alto que otro, perderase essa treta? Afirmados digo, respódió el maestro. Pues en que postura ha de estar el otro, replicó Eudemio, para q se haga verdadera, y no falte afirmados? Respondió el maestro, Gétitrazó de treta. Dixo Eudemio: Y por medio tentays la espada? veamos como salis desto. No entendeys que con pequeño mouimiento del contrario caera facilmente vuestra espada, en la fuerza de la suya; quedádo libre, y la vuestra perdida, y os darâ mas a su salvo herida? Que no entiendo, ni se lo que os dezis, respondió el maestro; contentaos con ella, que assi han hecho todos: quâto mas, que ha de ser muy aprieſsa. Sea assi, respondió Eudemio; pero en que distancia me tengo de poner, para conseguir con essa priessa que dezis el fin? que sin saber el medio proporcionado q cada especie de tretas ha de tener, con grâdissima dificultad se alcança. Y dezid, si está el cuerpo tieso, como lo tégó de alcançar? si cubierto el rostro,

como,

Primera treta vulgar.

Objeciones.

como lo tengo de ver, para darle? si estoy cubierto, acorto mi espada, y es mayor la del contrario, y no sabiendo en que parte queda, ninguno osará aventurarse.^a Y porque ha de ser mas la herida en la cara, que en el pecho, siendo el cuerpo humano de tanta cantidad, y teniendo tantas partes otras, donde esta herida puede tener fin? A si me la enseñaron a mi, respondió el maestro, y la he hecho có muchos, recibid la buena voluntad, y cyd adelante.

Segunda tercera vulgar.

Objecion.

Estando medidas las espadas, le tengo de tentar, y aun tiempo meter el pie izquierdo, y el brazo, dándole en la cara de puño, miralda bien, que me tienen por ella respeto. Tentar, meter el pie izquierdo y brazo, y darle a vn tiempo, no puede ser, dixo Eudemio,^b porq̃ si tentò, como metio el pie? si metio el pie, como le tentò? y despues de todo esto le days, no pudiendo hazerse ninguna herida, sin movimiento particular? Si de puño, como queda la espada del contrario, q̃ no osda? O señor, que sin fundamento de razón hēchistes vuestro libro de tretas. No he menester, respondió el maestro, para hazer las, fundamento alguno, mas q̃ mi voluntad, y mas auiendo hecho vñraja có ella a todos los del mūdo.

Tercera tercera vulgar.

Objecion.

Estando la espada del contrario vñas arriba, le tengo de tentar por defuera la espada, tãbien las vñas arriba, y en sacandola por debaxo, y dandole vna estocada vñas arriba, ha de ser todo vno, metiēdo el pie derecho adelante, o juntando el pie con el, y luego sacar el cuerpo, y darle vn golpe para derribarle la espada.^c Si quãdo vos llegays, dixo Eudemio a cogerle la espada, de aquella manera de tentar

tar po defuera, forma el contrario vn tajo, estando vos esperãdo q̄ ha de sacar de estocada por abaxo, os dara muy a su saluo, quedando os cõ la espada en el ayre, sin poder seruiros della: y fino haze el tajo, y os engaña cõ acometer q̄ la saca, y os hiere por encima de la espada, pareceos que quedareys bueno? o cogiẽdole vós la espada de essa manera, os la coge de la mesma, y haze en vos lo que traya des pensado hazer en el. Y dezidme, porque se ha de poner vñas arriba, y no de filo, o las vñas abaxo? Es por ventura ordenada de vuestra cabeça esa postura? o es porque hazeys vuestras tretas, contra los que se ponen asì? Si es mejor la postura de vñas arriba que abaxo, porque acõsejays a los con queien aueys de jugar, que se pongan vñas arriba, y que muden aquella postura, o de filo, o de vñas abaxo? Pareceme, que si fuera tan mala como vos dezis, os holgarades de verlos puestos tan mal, como es vñas abaxo. Acõsejays que la muden, y se pongan como vos quereys para vuestras pretẽsiones; luego mejor està vñas arriba, para derribarle la espada, que es lo que vos pretendeys, que vñas abaxo, donde no se puede derribar con aquella facilidad: gentil aparençia de verdad. Pues ohi esta, dixo el maestro, que yo se que os ha de contentar.

Objecion 2



Estando medidas las espadas, le tengo de tentar, y luego quebrarme sobre el pie, metiendolo hazia dentro, y sacar la espada, dandole en la cara de puño. Esperadme, dixo Eudemio, si os quebrastes sobre el pie derecho, para q̄ tãtares? y si estauades cargado sobre el, como le metistes den-

Quarta arte
ta vulgar.

Objecion 3

dentro, y si tentastes , para que quebrastes el cuerpo sobre el pie, estándole larga la espada todo lo que sobre el os pusistes. Si la teneys júto al cuerpo del contrario con el mouimiêto primero , para que la facays? Si la facays, gastays tiempo , y es inutil el mouimiento, y siendolo, queda libre la espada del contrario para heriros . Passad adelante con las tretas.

*Quinta tre-
ta vulgar.*

Estando medidas las espadas, le tengo de tentar, y darle de reues en la cara, y en remediandose, reboluer la espada por mi cabeça, y darle por defuera en la cara de estocada, metiendo el pie izquierdo. Desta no reneys que dezir. Yo os dirè, respon dio Eudemio, Si le days de reues en la cara , pues apartays vuestra espada de la suya, como estando tan cerca, no os da? y dandole de reues en la cara, como se ha de remediar? si se remedia , como bolueys vuestra espada por detras de la cabeça? el otro no ha de hazer nada? que la espada de vuestro contrario, mientras vays, estándole mas cerca de vuestro cuerpo, que la vuestra del suyo , por fuerça os ha de herir de estocada, ya que no puede de tajo, ni reues: porque constan de dos mouimientos forcosos. Son ya tan malas estas opiniones, que no se pueden sufrir.

Aqui se acaban las tretas, q̄ se entiendē de hazer tentãdole yo; aunq̄ quedan otras muchas, y empieçan las q̄ se entiendē hazer de hurtado.

*Sexta tre-
ta vulgar.
Objecion.*

Estãdo medidas las espadas, si lo viere alto, tẽgo de meter el pie por debaxo de su espada, y darle en los pechos, rēpujãdole. Sino en uiesse al-

to, respondió Eudemio, o si al tiempo que llegays con esta intencion se baxa, mudando postura; pareceos que os haria prouechò vn buen golpe? Tales los he dado yo con ella en esta vida, dixo el maestro, es muy linda, y holgariades os de hazerla: osad vos; y sobre mi amiga vaya, si os mataren. Pareceme, dixo Eudemio, que no irà sino sobre mi cuerpo, y vida; graciosas opiniones son estas. Muy lindas digo, replicò el maestro.

Estando afirmado con el contrario, me tēgo de dexar caer sobre el pie izquierdo, y en viendo venir al contrario a mi, tengo de darle vna estocada debaxo del brazo. Si yo voy, dixo Eudemio, a la espada, en esse pūto se pierde la treta: y si os pongo la espada junto al pecho, que podre muy facilmente, estando vos en tan cāsada postura, y os desuio a fuera; no serà mucho hazeros caer, por tener vos toda la fuerça en el pie izquierdo. Pareceos q̄ es donosa treta? Agora callad, respondió el maestro, que no ay treta que no tenga su contrario, ni olla sin cobertera; y mas si la treta va hecha a espacio, luego entiende el contrario lo que hazeys. Eudemio pidio al maestro, que passasse adelante, y concluyesse su libro, el qual prosiguió assi.

(.?.)

H

Aqui

*Setima treta
ta vulgar.*

Objecion.

Aqui se acaban las tretas y estocadas, y empieçã los tajos, y en estas tretas no se ha de aguardar a medir las espadas.

Oitava treta vulgar.

Objecion.

Y Endome a poner con mi contrario, tengo de arrebatarle la espada por el filo, y darle de tajo, quebrando el cuerpo, y metiêdo el piederrecho. Sin tener vos señalado en que distancia, preguntò Eudemio, aueys de comēçar essa treta, y sin saber donde queda desuiada la espada del cōtrario, la començays? Si señor, respòdio el maestro, y muy des cansadamēte. Agora pues, replicò Eudemio, qual es mayor mouimiento, el del tajo que le days, o el desuio que hazeys? El tajo, respondiò el maestro, no està claro que es muy grande, y mas recio. Luego teniendo el, replicò Eudemio, desde donde le desuiays la espada, menor mouimiento, sin comparacion que vuestro tajo, imposible seria darle aunque menor fuesse. Por esso, respondiò el maestro, soy examinado con honra, para lo imposible.

Nonena treta vulgar.

Objecion.

Y endome a mi contrario, tengo a vn tiempo de meter el pie derecho a vn lado, y darle en la cara. El contrario, preguntò Eudemio, tiene espada? si la tiene, para ver lo que ha de hazer con ella, o en que postura le ha de poner, os aueys de parar por fuerça; principalmente si muda la postura en que primero lo viestes, poniêdo la espada en otro lugar diferente, o adelante, cierto està que es ya vn tiempo, auiendo os ya parado. Meter el pie derecho a vn lado, bien se puede hazer, pero no en todas posturas, ni despues de auez metido el pie, darle en la cara,

cara, porque los desuios pendé de vuestro descuydo, y de la defensa voluntaria del contrario: y sabed maestro, que aunque me he dexado engañar de algunos, que no soy de los que facilmete se persuaden al engaño. Esta, aunque os pese, os contentará, respondió el maestro.

Estando medidas las espadas. Y sino quiere el contrario que se midan, respondió Eudemio, y me tira muchas cuchilladas a priessa? Reparalde, dixo el maestro a priessa, y dalde luego. Bien dezis, respondió Eudemio; pero hasta hazer el reparo, y qual, y como, y a q̄tiempo, y en q̄sitio, y cō q̄angulo, es la dificultad. Estãdo como digo, profiguio el maestro, las espadas puestas, metẽgo de derribar, para q̄ se vega, y alçar de p̄ira la espada, lleuandole los ojos de encuentro, y luego meter el pie derecho, quebrandome sobre el, y darle de tajo en la cabeça. Que donoso hombre, dixo Eudemio, si primero le lleuays los ojos de encuentro, para q̄ le auays de quebrar la cabeça con el tajo? Que se yo, respondió el maestro, si trae espejuelos de azero. Como se podran quebrar ambos ojos de vn golpe, preguntò Eudemio, sino es matando al contrario, no ay mas que escriuir tretas, y enseñarlas, y dezir mal de lo que no entendey, sin saber, si es bueno, o malo? No se que os diga, dixo el maestro, para que alguna cosa os contente.

Estando de firme a firme, tengo de acometerle al rostro, las vn̄as abaxo, y en reparando, meter el pie izquierdo, dãdole de estocada en los pechos. Si quando os desuia, replicò Eudemio, os da algũ tajo, formãdo su hesida ã vuestro mouimiẽto, p̄sareys

que os ha desuiado, ireys luego a darle la estocada, y heriros ha con su tajo, antes que vos llegueys con ella: ^a porque los desuios en esta especie, y los principios de los tajos, no diferé entre si en el origen; antes son en gran manera semejantes, por q̄ la desigualdad está en los fines, y así me parece q̄ vays a peligro manifesto. Para esto, respondió el maestro, es el animo del hombre, y exercicio de los

Duodexi pies.

ma treta
vulgar.

Objecion.

Estando afirmado con el contrario, le tengo de dar vna manotada, y darle vna estocada vn̄as abaxo en los pechos. Esta no es buena destreza, dixo Eudemio, sino gran barbaria, porque saber dar vna manotada, el que mas rustico fuere la dara, y la estocada có ella: maestro esta no es arte, sino disparate. A mi enemigo, respondió el maestro, no solamente le tengo de desuiar su espada con la mano para herirle, sino con los diētes, si fuere menester. No os niego yo esto, replicò Eudemio, pero es no tocando en destreza: ^b y pudiendo hazerse esta B estocada, sin llegar la mano izquierda a ella con gran artificio, pareceme que es gastar tiempo en enseñar estas cosas, antes se auian de echar a mal como superfluas, porque si comiença vuestro contrario a mouer la espada para daros herida de tajo, al punto que queria llegar vuestra manotada para desuiarle la espada, daros ha buena herida, porque vuestro golpe, y la manotada, no se hazen có vn mesmo mouimiento; y siendo así van en diferente tiēpo, el vno primero que el otro, de lo qual se seguira tardança y daño grãde, si se yerra la manotada. Y dezidme, si la espada del contrario está

en par-

en parte, donde vuestra manotada no puede alcan-
çarla; pareceme que es inutil esse desuio, y mas si
el contrario tira tajos y reueses, donde no tienen
entrada las manotadas: quanto mas que el hombre
no puede estar con atencion mirando a la punta de
la espada, porque perderà sus ocasiones, y la espa-
da es muy ligera,^a y su mouimiento no se puede có-
prehender bien con la vista: assi que es cosa perdi-
da, y de hombres que les falta la ciencia del cami-
no verdadero. Y pensays que yo no he visto algu-
no ir a dar vna manotada, y quedarle de indus-
tria asida la espada a la mano, y darle al otro en
el rostro vna gran herida, diziendo el vulgazo, que
cruel estocada le dio? Las armas, respondió el maes-
tro (a lo que yo he aprendido,) todas son engaños,
y por esso es muy buena la manotada, que es el ma-
yor de todos. De ahi vino, dixo Eudemio, si las ar-
mas son engaños, que todos los que tratan en ellas,
son engañadores: al fin ello es de gente que sabe tã
poco, como los que meten el braçalete. Aueys no
tado, Polemarco, el disparate en que óieró los ig-
norantes de reparar con el braço? y que viniesse a
tanta perdició esto en Seuilla, que huuo hombres
que trahian para el efeto vn medio braçal de aze-
ro entre la ropa y el braço, y otros vna tabla de ma-
dera. El maestro, atajando sus razones dixo a Eu-
demio: Quereys que os ponga las reglas de mon-
tante señaladas, para lo que cada vna es, por lo al-
to, y por lo baxo; a lo moderno, y a lo antiguo? Pé-
says, respondió Eudemio, darmelas, estando dos,
o tres espadas delante, para saber por donde régo
de començar essas reglas, conforme a las posturas
que

Braçalete.

Objecion.

que tuuieren los contrarios, y de manera que las sepa aplicar, conforme a los mouimientos que hizieren, porque si me las aueys de enseñar en el ayre, como todos las hã aprendido; no las quiero, porq̃ son las que desta manera se aprenden, para no menester, y yo las quiero para el menester p̃tual. Y dezidme, si ay tres hõbres cõtra mi, y si estã apartados el vno del otro, y cada vno haze herida diferente, cõuiene a saber, el vno tajo, y el otro reues, y el otro estocada; y si son quatro, y estã el vno afirmado, haziendo todos los demas sus mouimientos, y todos me alcançan, aunq̃ yo sea diestro, de todas estas prolixidades de montante, q̃ vulgarmẽte se enseñan, ignorãdo el punto, por dõde tẽgo de comẽçar a defenderme y huyr; poco me parece q̃ aprouecharã esta carga de reglas, porque las que se han de hazer en las veras, no han venido a vuestra noticia, ni aun sabeys que cosa es veras, segun soys docto en las burlas. Quereys pues; dixo el maestro, que pongamos las de espada y capa, y sabreys como aueys de reparar con ella, y como la aueys de reboluer al braço, para encapar al enemigo, y desuiar con ella? Que diferencia ay, replicò Eudemio, entre espada, y capa, y entre la rodela, braçal, espada, y daga, montante baston, pica, y broquel chico? y q̃ proporcion tiene la espada sola cõ ellas? Son muy buenas armas, respõdio el maestro; al menos la rodela, y la espada, y daga: y algunas vezes la capa. Dezidme pues, dixo Eudemio, con la capa reparays? auia des de hazerlo quando el aduersario os alcança con la punta de la espada, veria des como escapauades por la capa. Tengo de me.

meter el pie izquierdo con estocada a su cuerpo, respondió el maestro. Pues porque, replicó Eudemio, se ha de reparar, mas con la capa, que con la espada; y quando son buenos estos reparos, y desuios, y en que tretas y posturas? Dadme ya vna razon que me contente, porque al pũto me darè por satisfecho, y dexemos vna parte estos disparates de los diestros. Esperad, dixo el maestro, que yo os dirè lo que conuiene; pero atajolo la venida de Filandro, que sabiendo la farfa que alli passaua, aunque tarde, quiso hallarse presente a ella. El maestro llamando a Eudemio a parte, le dixo: Esse gentil hombre es amigo? No lo conoceys, respondió Eudemio, ni lo auey soydo dezir? No, dixo el maestro, quien puede ser esse moço? si es diestro, o valiente, que para serlo no aya sido menester acreditarse conmigo, y pagar la patente a los buenos hijos que yo señalarè? Es vn hombre, respondió Eudemio, que està mai con los diestros charlatanes, en todo genero de valentia, y ellos con el; y el se huelga dello. A lo qual dixo el maestro muy alterado; Yo me quiero acoger, que se me acuerda vn inconueniente, y està lexos el lugar. Ea dixo Eudemio, no os vays, que es muy temprano, passad adelante con la licion que tratauades; verà Filandro quin bien practicays, y sabeys la destreza. Alto, respondió el maestro.

Ya veys como està medidas las espadas, y como os tièto; ya veys q̄ estays tètado; notad como cojo vña espada vñas arriba, alçádola en lo alto, q̄ es acometimièto, y meto la espada, dexádo la ãl otro alli, y le doy cõ la mia en los pechos, o vn reues en los

costa-

costados, rica, miralda bien, que esta es la con que gané nombre de dar mas afectadaméte vn reues y tajo, q̄ hombre de los nacidos. Quereys pues, dixo Filandro, que diga en esta treta mi parecer? y como el maestro respondiése que si, Filandro pidió la espada a Eudemio, de lo qual turbado el maestro le replicò, pues con la espada lo aueys de dezir? no teneys lengua cō que hableyis? Bueno seria, dixo Filandro no tenerla, teniendola vos. Diga, diga, lo q̄ quisiere, replicò el maestro, que para guerra, y para paz estoy aqui aparejado. Lo que quiero, es preguntaros, dixo Filandro, de aquella treta, que poco ha distes a Eudemio, que yo digo que no se puede hazer, porque es falsa. O pobre moço, respondió el maestro (como espantandose de su ignorancia) que a mi me quiere enseñar? dolor destas manos. La razon es, prosiguió Filandro, a que el acometimiento, no ha de ser de mayor movimiento, q̄ el que tiene la herida, porque la porcion de la linea, que ay desde donde acaba este acometimiêto, hasta donde se ha de dar la herida, es menor q̄ fue la del cōtrario. De los de liñas es, dixo el maestro, y no nos auisara? aqui tendremos grita, aun el diablo me truxo aca. Respondedme, dixo Filandro, a lo que os pregunto, no hableyis entredientes, q̄ no os valdra nada conmigo, porque al hazer el primer movimiento en la espada contraria, es violento, y queda lo remoto de vuestra espada mas apartado del cuerpo del contrario, y su movimiento es agudo, y hazese en menor espacio, y teniendo tan largo camino en el circulo menos principal y accidêtal, quando se forme el movimiento agudo, siêdo

tan

Objecion.

A

Objecion.

tan largo, y teniendo la espada del contrario tã pe
queña porcion de linea, desde la punta a vuestro
cuerpo, vendrà con facilidad a entender el fin de
vuestro mouimiento, y heriros ha a su saluo. Que
es lo que ha dicho? respondió el maestro, Este se-
ñor es Frances, o Borgoñon? declarese, para que
lo entendamos: rogasselo vos, desengañaremoslo;
y enseñaremosle a hablar en destreza. Yo voy ras-
treando con el entendimiêto, dixo Eudemio, y me
suena bien lo que propuso: y vos que foys maestro
lo entendereys mejor, por esto da la razon dello.
El maestro, que no se agradaua de oyr cosas q̄ no
entendia, respódió. Estamos aqui, o no? ella es muy
buena, no teneys que hablar, porque lo digo yo, y
porque si, y por que no puede ser otra cosa: y por
que siêdo maestro lo sabre mejor que vos. Aueys
visto, Eudemio, con quanta presuncion viene a ha-
blar en Griego? Vos foys diestro, dixo Filandro,
y maestro de armas? mas lo pareceys de palabras;
esperad quitareme el herreruelo, y vere lo que fa-
beys. A lo qual respondió el maestro muy mesura-
do: Si señor, que lo soy, y examinado por mano de
Achile Marozo, Volonienſe, maestro general, hõ-
bre de strisimo en todo genero de armas, como
vn esmerejon. Ganays de comer a este officio? pre-
guntò Filandro. Porque lo dize? respódió el maes-
tro; parecele que ay en el mundo quien como yo
lo entienda? Que dezis? respondió Filãdro, estays
en vos? o creo que auemos de reñir. Pues porque
os pregunten, si ganays de comer al officio, aueys
de hablar tan largo? Mas quiero yo, respondió el
maestro, (cõ mas desseo de yrse, que de estar alli)

*La razon
del vulgo.*

I

que



que estemos a razon, que a pendencia, que tambié lo desseo yo; y como ha de ser, digame, con las blãcas, o con las negras? Con las blancas, replicò Filandro, para que se apoquen los charlatanes. No sea, ni con las negras, dixo el maestro, porque quiero examinaros, para ver lo q̄ sabeys, y luego arguyr de pratica. Tomad essa espada, dixo Filandro, enfadado del, como hombre que no sufria aquellas locuras, que mejor serà darnos sendos porrazos. Os darè, direys, en essa cabeça, respondió el maestro. Desuiaos dixè, haziendose hazia atras. Passo, no os quiteys, Eudemio. A y, ay; mal ay yo, que es esto? reñimos? teneos Filandro, basta ya, y agradecè que esgrimis en Latin, que de otra manera passara. Tornad, dixo Filandro, a tomar la espada, no la solteys, pensays que nosotros que callamos, no sabemos? O, dixo Meliso, que mal hecho, asì tratays, Filandro, a los maestros examinados? pues aun en la sepultura no os tengo por seguro del. Esperad vos maestro, veamos si ay sangre, que segun el golpe fue reziò, creo que estays lastimado. Que no es nada, respondió el maestro, no ay para que verlo, que todo es vn poco de vinagre tinto, dexadme, yo me entiendo: guardaos, buelta digo. De que os reys, Filandro, no os meti cantidad de espada por las narizes? A mi? dixo Filandro, quando? Aqui estan Meliso, y Polemarco que lo vieron, y vuestro dicipulo, que sin preuaricar puede adbegar por los dos. Sofleguemonos, dixo Meliso, y arguyase de pratica, y el que conuenciere al otro, pida juego, y perdonad la igualdad, Filandro. Agora bien, respondió

pōndio el maestro, puestas las manos en la cabeça, y quejandose del golpe: Eſto merece quien juega quedito por no matar; y para que no nos reboluamos mas, ninguno de nosotros lo ha de pedir. Yo quiero preguntarle, de la manera que me examinaron a mi: Qual parte del cuerpo está en mas peligro quando el hombre riñe? preguntò el maestro. Aqui lo tengo hecho vn ovillo de hilo, Eudemio, gíta en el, que no lo sabe, pues que calla; agora es ello. De q̄ days voces? respōdio Filandro enojado, estays en vos? donosa es la pregunta. Es el muslo, o el brazo, segun el perfil que tuuie re el cuerpo, o la postura de la espada, porque son las partes que se hallan mas propinquas a la espada del contrario. Niégolo, replicò el maestro muy alegre, que no dize bien, porque auia de dezir estan mas cerca. Rieronse todos mucho, de ver las cosas en que paraua el maestro. Y Filandro no pudiendo contener la rifa, respondió: Eſto quise dezir, menester serâ hablaros en necio, para que me entendays, aunque no hablaua con vos. La culpa es vuestra, no os torneys a enfadar, dixo Eudemio, porque estays obligado a vsar de aquellos nombres que los mas vsan, para ser entendido. Hola Eudemio, le preguntò el maestro, es examinado por vuestra vida? tiene carta? Reyſos Filandro? quiero q̄ me digays que treta hareys de têtado? Ha cuerpo de tal, aqui es el salir por el gollere, o si le llegó a têtar vñas arriba, y le acometiò, o si le acometiò sin tentar. Daros desta manera en el mouimiêto q̄ gastays tiempo sin prouecho,

dixo Filandro, dandole vna rezia estocada en los pechos, que lo lastimò bien. A y, passò, respondió el maestro, no deys tan rezio, no sea esto lo passado; o que colérico soys: acuerdeseos q̄ estoy preguntando, y no peleando: o hazeyslo porque he ganado? que auia des de responder, que se ha de re-

*Objeció cõ
tratadas las
tretas de a
cometimiẽ
to.*

parar el acometimiento para acertar. A esto replicò Filandro. No teneys razon, y sean juezes estos señores, por dos cosas: la vna, porque la confiança de vuestra treta está puesta en el desuio que el otro ha de hazer al acometimiento, y fino acude a lo que quereys, perdereys la herida, y daros ha el contrario, pues tiene tiempo, y queda yz atemorizado para no osarla hazer adelante con otro alguno: y aureys fido como los ignorantes, que ponen toda la felicidad de su destreza en tentar la espada, para que el contrario la hurte, y no sacandola, que danse sin auer hecho nada, perdiendo el pensamiento primero, con la execucion de la treta contraria. La otra causa es, q̄ las tretas q̄ estan en la voluntad del contrario, son todas falsas, y el fin dellas es vario, y raras vezes se alcança, porque p̄de el suceso de la voluntad agena, por lo qual no teneys razon; porque si os doy primero que llegue vuestro acometimiento, para que lo tengo de desuiar, ni reparar la herida, no siendo menester? porque lo haze todo incierto, quando se pierde algun movimiento, y se quebranta algun punto de la proporcion. Razon tiene Filandro, respondió Eudemio, porque quanto en menor tiempo, es mejor, y mas presto se haze el movimiento de la treta. Perdonad Eudemio, si os contradigo, dixo Filandro, porque

que no se llama treta la que yo hago, no constando de tres mouimientos suyos, o mios principales. Vos tambien soy contra mi, dixo el maestro a Eudemio? tomad esse dicipulo, no te lograras: esso merece quien hila, y pone en estaca agena. Vos no veys, respondio Eudemio, que tiene razon en lo q̄ ha dicho? Aunque lo fuera, no auia des vos de dezirlo, replicò el maestro, sino publicarla por muy mala, como lo es; y oyd la razon mia, que no es de las de por ahi luego. Dadme vna estocada en el pecho, con reparo, como todos los esgrimidores publicos y secretos enseñan. Que poco sabeys, dixo Filandro, no es mejor la que os di sin reparo, y có menor mouimiento? Ea, preguntad adelante, sino se os acaba el caudal. No se os acabasse a vos mas presto el de las respuestas, respondio el maestro. No sabe esgrima el amigo, Eudemio, mal está en ella. Y vos Filandro, pensays espantarme con hablar de liñas, ni con leñaços? porque os engañays, que no solo vos lo sabeys, que yo conozco vno q̄ dize, que haze vn libro de armas, en que pone la medida que ay por liñas, desde la mano al codo, y del codo al nacimiento del braço. Que gran disparate: respondio Filandro: esse no sabe, que la especie humana no tiene limite señalado en la largura de los cuerpos y que son muy variadas las estaturas de los hombres? y no entédeys que esse diestro no lo dize por otra cosa, que porque lo loen, pareciendole que pensaran todos, q̄ sabe ya el la Teorica de las armas, porque lo dize? Declaradme, dixo Eudemio al maestro, porque siendo la punta de la espada, lo mas flaco que ay en ella, da con mas fuer-

fueça la herida, que los recaços, auiendo de ser al contrario, pues por tener mayor fuerça, la auia de dar mayor. Sepamos bien la causa desto, que siempre se ha ignorado de los diestros. Esto es facil cosa, respondió el maestro muy apriessa, tiene gran fuerça el golpe que da, y menos fuerça el golpe que no da, ni llega. Esta si, es respuesta, que jamas se ha imaginado. Que os parece Eudemio? de que se riē estos señores? sino me creey con ser vuestro maestro, digalo Filandro; y sino os contenta, no me espanto, porque no sabeys lo que os hazeys. Y boluiendo Polemarco a hablar a Filandro, le rogò que tratasse aquello de suerte que pudiesse el entender algo. A lo qual dixo el maestro: Prguntayslo a drede, para que yo no hable? Pues señor Eudemio, trate mucho de esto, y no se deshaiga de lo que dizen, que afee que si Carilao no entrara agora, yo respondiera de otra suerte: y viendo a Carilao que boluia entonces, le habló, y regozijò su venida. Y Carilao le dixo: Huelgo de ver os, que os aueys hecho mucho ha? y dezidme, de que esta el maestro alterado? Yo señor, respondió luego el maestro, no tengo de que en verdad: aqui estâ mi asiento. Que es esto? dixo Carilao, sentados estays con las espadas en las manos? He gozado del maestro, y de su delicada destreza, respondió Filandro. Yo no de vos, dixo el maestro, ni de la vuestra en mi conciencia, ni de lo que aueys practicado, que en verdad no os entendiera yo, si estuviera muy atento, quanto mas mi dicipulo. Como se rie el señor; mi amo Carilao, pues que quiere q̄ diga? Ha nos dicho, dixo Eudemio a Carilao, parte de

te de lo mucho que sabe Filandro de las armas, y acabado de abrir el camino que començastes, para entender lo mucho que son, y ha dado tan buenas razones, y han satisfecho de tal manera, que ha espantado al maestro y dicipulo. A vos direys, que os ha espantado, respondió el maestro, que de todo os espantays: pues también lo que yo os enseñava era así. Desso, replicò Eudemio, yo me espantava, porque era tan malo, y de estotro, porque es tan bueno. Mirad Carilao, dixo el maestro, dezildes q̄ hablen en romance, y vereys si se me vā por pies, aunq̄ sea en vna plaça; y si se responder, aunq̄ sea de late ð vn Pesquidor. Ha hablado aqui vna hora en Latin cerrado, que no lo entendiera el primero q̄ me huyò en esta vida, que era vn aguila. Pues sabed, dixo Carilao, que Filandro, entiende bien las dos partes de las armas, así de Teorica, como de practica. Entienda esse moço, respondió el maestro, que si yo quisiera acabar de enojarme, segun comence, que le aprovechara poco todo esto: que mira? mal me conocen. Pero quierome acoger, que tengo vn inconueniente que hazer. En tiempo me tomara v. m. señor Carilao, o Carilargo, que viniera al entierro de sus amigos; y no a verlos. Bueno lo he parado; conmigo se tomava? Buena me parastes la espada con el cuerpo, respondió Filandro: y pensays iros sin dezidos del nombre de maestro? no auays de cumplir la palabra? essa es la honra que professays? Yo no he ganado? aqui está Eudemio, que jurara como me deveys el titulo de diestro, y que es tan mio, quan vuestro el engaño.

Ea

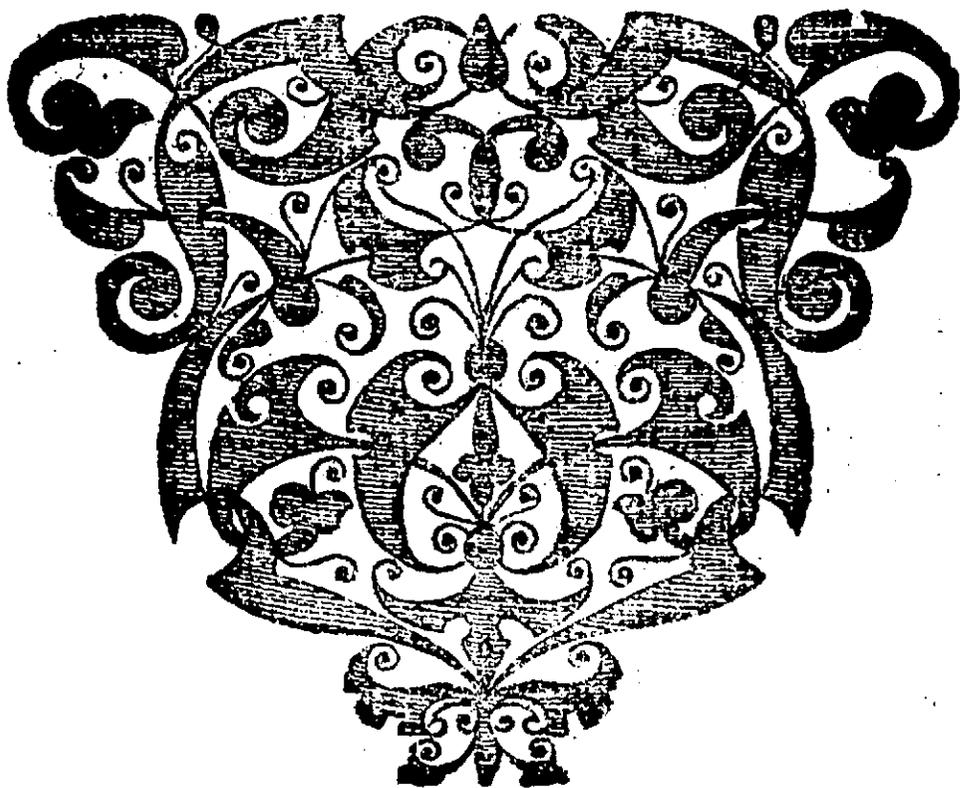
Ea, dezid, tomad essa espada por medio, la guarnicion hazia abaxo los pies juntos, la gorra en la mano, y los ojos levantados al cielo. Yo el maestro Ciudad, tirano de la valentia, y publico vsurpador de la destreza, conuencido de la verdad, me desdigo publicamente de toda la valentia, y reniego de toda la destreza, y de todos los que me han hecho en creyente que soy diestro; y mal ayan quantos me han loado, y Dios no se lo perdone al primero que me metio en este oficio: y tornome sieruo de los buenos, y vassallo de vs. ms. Esto tengo de dezir, respondió el maestro, de las cosas que en este mundo me han dado mas honra y estimacion? pido os que calleys, y aconsejo os lo, porque a fe q si tornamos a enfrenar lo passado, que ha de auer truenos, y relampagos, y que tengo de caer como rayo; mas yo me entiendo, y quedarase para mejor tiempo la muerte de alguno, y no me cogeran otra vez desapercebido. Yo me voy señor Carilao, yo soy su moço, para todo lo que le cumpliere, y mandeme; beso pies, y manos, y pues no pierdo, antes gano, alçome a mi mano; y a ellos digo manzebitos, veamonos a lo ancho. Como no hablays mas a esos señores? dixo Carilao, mal cumplis con lo que deueys a buena criança, y a la amistad de tantas horas. No ay para que, respondió el maestro, ya les he hablado harto claro, pero con todo esso (a traydor de mi, soy es fin de buena casta, no lo puedo negar) mandenme los amigos, que con las entrañas abiertas para todo genero de faor me hallaran puntual, y me recomendo a la señoria vostra. Y dicho esto se fue con
tanta

tanta priessa, que parecia que yuan tras del, dexando a todos con mucha risa de su miedo, y farroneria, los quales auendo dicho a Carilao lo que Eudemio auia passado con el maestro, y Filandro con ambos, aplaçaron para el dia siguiente, con esperança de mayor desengaño.

(.?.)

Fin del segundo Dialogo, y de la falsa destreza.

K DIA-



DIALOGO

TERCERO, QUE

TRATA DE LAS

cosas naturales, y de los efectos
verdaderos de la destreza
essencial.

*Meliso, Filandro, Eudemio, Polé-
marco.*

*El daño de
la adulaciõ.*



VENTA VN ANTIGVO
que Pirro, Rey de los Epirotas,
fue engañado por los adulado-
res, de tal manera, que siendo va-
ron clarísimo, y en disciplina mi-
litar, excelente; pensaua ser seme-
jante en el rostro y ayre a Alexandro Magno: y
aunque la maldad destos capitales enemigos su-
yos, a todos era muy clara, siguiendo esta locura,
mandaua, que sus retratos los embiassen por todas
partes; creyendo que en ellos estaua la propia fi-
gura de Alexandro, y persuadido dello; ninguno
auia tan amigo de la verdad, que tuuiesse osadia
de desengañarle; y lo que mas graue era, ni aun de
sentir otra cosa de la q̄ el sentia, por no darle dis-
gusto.

gusto, hasta que vna vieja, descubriendole claramente la verdad, reprimio su locura, porque mostrandole Pirro, las estatuas de Filipo, Alexandro, y Casandro, y de otros Reyes de Macedonia, le preguntò muy contento, a qual dellos parecia el? teniendo por muy cierto que dixera a Alexãdro: mas la buena vieja deteniéndose vn poco en aquel verdadero juyzio, dixo, q̄ parecia a Batacrio vncozinero, asì llamado, que en el rostro, y talle era muy semejãte a Pirro. El qual si en la cõparaciõ q̄ yo hago del a los brabos de nuestra edad, se q̄xare, perdonarã, q̄ aunq̄ le hize agravio cõ igualarle a tã humilde gente; en lo q̄ quiero dezir, ellos le parecen mucho, porque no siendo como fue Pirro, en cosa alguna excelentes, engañados de sus imaginaciones, y de los malos amigos que tienen, quieren parecer a Alexandro, en la valentia. Mas yo piẽso en estos escritos declarar quanto parecen a Batacrio el cozinero, y con esto curarlos de su locura, que tan grande es; quiza reprimiendo su desuerguença y libertad en mentir, cõ la verdad clara de sus hechos y vida; pondran freno a su atrevimiento, y desordenada codicia de ofender a Dios, y al proximo. Y si a caso no bastare esto, por estar obstinados, y endurecidos en la maldad, serã parte al menos, para que todos conozcan quien son, y entiendan lo poco que pueden, y veã lo mucho que engañan: porque verdaderamente creo, que si huiera alguno tan amigo de dezirles la verdad, como de sustentarles las mentiras, que ya estuieran llanos, y apartados de su viciosa vida y tomando mas honrado trato, huieran desamparado tã abo-

*La libertad
de la ver-
dad.*

minables costumbres. Mas dexando estas consideraciones, por acabar con ellos, razon será, que tã abominable genero de bestias sea aborrecido de nosotros, y puestos en la noticia de todos los Christianos, para que advertidos destas maldades, les huyan el cuerpo. Esto digo por mas facil remedio, como quien tiene experiencia del daño.

Filandro. Agora acabareys de ver el trabajo desta obra, y estimareys bien su dificultad, porque yo q̄ lo he visto todo, conozco de engañadame, que para poner en arte vna cosa, que tã sin ella estaua, y para sacalla de entre la gente vulgar, ha conuenido vsar, no solamente de fuerte razon, pero de cientificas demostraciones, confirmadas cõ la experiencia en las veras, inuentadas todas por el autor, sin tener de quien sacar, ni aprouecharse de cosa alguna para el arte, como se pueden los hõbres aprouechar de las demas ordinarias. Pero en esta obra, en quien nunca nadie ha puesto la mano, sino ha sido para destruyr la, vereys claro la excelẽcia de su inuencion, y mas os admirarã, si considerays lo mucho que ha sido, entre tanta gẽte embidiosa, y peligros sucedidos, sacar a luz esta parte de la destreza, en que no solamente no ha auido alguno que se pueda imitar, pero ha conuenido huyr de todos. Y por esto hallandose Carilao metido en vna confusion tan estraña, sin poder reduzirla a orden ni concierto por alguna via, pareciendole obra de ingenio perezoso, contentarse con lo que otros auian inuentado en las ciencias, acordò de hazer la fabrica de su pretension, y perficionarla con el discurso del tiempo, solo sin tener quiẽ en

En la destreza no ha auido quiẽ imitar.

en alguna cosa le ayudasse , antes muchos que le estoruauan y le impedian ; el solo fue el oficial especulatiuo, y el practico muchos años, el solo criò los partos de su entendimiento, hasta que pudierò andar en sus pies. Y hallareys tanteadas las medidas de las armas, con tal diligencia, que no podeys perder esperança vos ni sus amigos del buen fin en todos los libros de la destreza, dandole Dios vida, para poner en escrito lo que aprendio con solo la especulacion del entendimiento, experimentandolo en las veras , con mucho riesgo , y con ello aprouechar a las gentes , y quiso ver como vosotros diuersos diestros , para notar dellos cosas diferentes, por ver si pudiera de todas ellas elegir algun principio que fuesse cierto , el qual hiziesse el edificio de la destreza , en lo operante dulce , y en lo esencial firme . Pero ha sido tan grande la tormenta de los barbaros, que nunca hallò cosa entre ellos , que con razon se pudiesse estimar, y ha querido Dios que acertasse de tal manera las demostraciones, que viendolas los hombres tan espantosas , vnos lo juzgan por encantador , y otros le dan graciosísimos epitetos : y estad de buen animo, que vna de las cosas a que se ha tenido atencion, ha sido extirpar , y sacar la destreza de poder del vulgo , y ponerla en el de los hombres sabios , y de áspera e intratable , reduzirla a razon cierta , porque estando la destreza (como está) en lugar tan alto, se dexen menos alcanzar , y la traten con mas respeto que hasta aqui:

porque

En la vulgar destreza, no se hallò q̄ poder imitar.

La destreza está en arte.

^a porque treta, no es otra cosa que vn pensamiento y concepto del animo, puesto en pratica, con su demostracion; quien fuere hombre mas discreto, y de mejores pensamientos, cierto està que hara me-

Cada vno inuenta como tiene el eniñdimeñto. jores tretas, y mas perferas; y quien tan malos pensamientos tiene, como effos vulgares, siendo hombres que nūca leuantaron el entendimiento vn dedo del suelo, harā tan malas tretas como ellos son.

Eudemio. Pues yo he sido causa de todo lo que el maestro dixo, quiero buscar remedio, en quien començò a darlo, por effo Filandro, pues Catilao primero, y despues vos començastes a declarar alguna parte de lo mucho que sabeys, descubrid del todo a vuestros amigos, qual es el camino cierto de la verdadera destreza: y pues aueys hecho gran progreso en ella, bien serā que passemos a las cosas essenciales. Pues para que mejor lo entendays, dixo Filandro, ya sabeys que no se puede dar he-

No ay movimiento en instante. rida sin espada; ^b y sabeys tambien, que la herida se haze con movimiento largo, por que no ay movimiento en instante, sino en muchos con sus partes. Agora pues, este movimiento, o lo haze el brazo y la espada, o el contrario, tocando con su espada en la mia, que es movimiento accidental, y extraño.

De que se componē las tretas. Destos movimientos de cuerpo, brazo y espada, salen las que todos en general llamays tretas, y destas resultan las heridas que son los efectos, y mediante el cuerpo, que es causa principal, se hazen y executan: luego este cuerpo de do proceden estas tretas (con la compostura de las lineas, que arriba dixi, y mas largamente vereys en los libros del arte, que es su lagar) no se mueue siempre de

vna

vna manera, porque quando la materia es vna, y el mouedor vno, de necesidad lo que resultare, serà vno: y de la propia suerte, si la materia fuere diuersa, tambien lo que se engendrare serà diuerso. Pero quando la materia fuere vna mesma, como la destreza, lo que se engendrare puede ser diuerso, no de su parte, sino por la diuersidad de los mouedores. Así; que si el mouimiento puede ser tan diferente; como vemos sin saber la Teorica, se podran conocer, que tales, y quales son las tretas, ni la naturaleza de las lineas, de que se contienen? Si guese de aqui manifestamente, que quiẽ no supiere que tales son los mouimientos del cuerpo, ni entendiere el fin de cada vno, no podra saber la naturaleza de cada linea; ni tampoco entendera el efecto donde ha de ser en el contrario con la treta y lineas, sino es a tienta, y a caso; no sabiendo vos que tan lexos està el cuerpo del contrario de

Porque se hazen cosas tan diferentes en destreza.

A vuestra espada, ni la contraria del vuestro, segun los diuersos perfiles, y angulos de las posturas con los demas. Porque bien sabeys que el estar incierto de vna cosa, pone temor al emprenderla, y como dize Vegecio, ninguno teme hazer en el peligro aquello que confia auer bien aprendido. Eudemio, Bien està lo que dezis, pero como se sabra esto? Filádro, yo lo dirè, dando os reglas con demostraciones infalibles, para que conozcays los cuerpos en sus perfiles y posturas, metidos en vn quadrangulo (que agora no podeys entèder del todo, hasta que tengays mas conocimiento de estos terminos) y alli por los grados conocereys quanto tiene lo propinquo del perfil del cuerpo, estando en postura

Porque se yerran las tretas.

El fundamento de la destreza.

postura de la linea colateral del quadrangulo, y quanto es lo remoto, y conforme a la mudança de los perfiles, conocereys, si fueren circunferencias, la graduacion de cada vna: ^a y conforme a la passion que trae la linea del contrario, que se conoce por la figura del mouimiento, podreys aplicar la naturaleza de vuestra linea, para que concordado en la harmonia, haga cõsonancia, o desuiado, o llegando el cuerpo, cõforme a la graduaciõ que trae la circunferencia, o entendiendo el fin donde ende reça la espada. Polemarco, Muy biẽ entiendo todo lo que dezis, pero como podre yo estando enojado mirar de presto en tãtas particularidades como antes, dixo Carilao, y en las que vos dezis de nueuo? mirad que va la vida en vn punto de tardança, o descuydo. Filãdro, Facilmete os satisfarẽ. Pregutõ, quando vos hablays, vays de letreando para hazer silaba? Polemarco, No, sino como se hazer silabas, presto, y facilmente compongo palabras, y voy juntado, y de las letras, silabas, y dicciones, formo oracion, sin hazer alguna pausa, que no dexara de hazer, sino estuiera diestro en juntar las silabas para las dicciones, y oracion: porq̃ como me han dicho el sonido que cada letra haze vna contra, facilmente hago compostura de palabras, y de aqui entiendo, que auendome dicho, que tal es el mouimiento, y la naturaleza de las cantidades de cada linea, estando de espacio, quando venga la priessa, estando exercitado en elio, no podra olvidar seme: porq̃ de aquellas cosas nos acordamos mas presto, cuya causa sabemos, y mas continuamente tratamos: aunque los que se turban a la execucion

Objeciõ cõtra la des-sreza.

Soluciõ de la duda.

cucion de las tretas, ponen la culpa a la destreza, y la quitan al diestro, siédo de su cobardia. Filandro, Ya es cosa aueriguada, que el animo del hombre es el anima de la treta, y la Teorica, el entendimiento della, cócordando los mouimientos có el afecto del animo. Meliso, Afsi es, como lo dezis, porq quando me han dicho el valor de las cosas, y la calidad de las figuras en Geometria, o en pintura, có forme al medio que tiene la vista, végo a conocer, y entender por reglas de Perspectiua, la diminucion, y el aumento de cada vna: y aun leyendo con los rayos visuales, végo a coger las especies de las cosas, juntando la parte, pronunciando la diction, y aprehendiendo el concepto, todo a vn punto; q si ignorara alguna cosa dellas, se requeria tiempo limitado para todas. Afsi, que si me dixerén, que estádo el cuerpo en tal perfil, y la espada en la postura del angulo que me señalare, que el rostro está menos grados y espacio que el pecho, sabré sin pararme a medirlo, encaminar mi espada a la distancia de menos grados, con mouimiento que tenga menos partes que el del contrario, y le daré en vn punto. Si esto es lo q aueys dicho, yo entiédo bié la solucion de la duda de Polemarco. Filand. Como no será menester pararos a contar de espacio siempre, quatro vezes ciento, quantos son, sabiendo cierto, que son quatrocientos, auiendolos contado antes, vno a vno; y en esto se conuierte la confumbre en naturaleza, principalmente, si las tretas que os enseñaren, igualaren con el afecto de vuestro animo, porque de no ser afsi viene a sernos dificultoso lo que hazemos, quando va contra la natura.

*El animo,
es el anima
de la treta.*

*Nota de la
pintura, y
de la Geo-
metria.*

*Nota de
Perspecti-
ua.*

*Conuiene q
las tretas
igualen có
el animo de
cada vno.*

La destreza es ciencia:

Cada ciencia tiene su lugar.

En que conviene la destreza con la Aritmetica.

En que conviene la destreza con la Geometria.

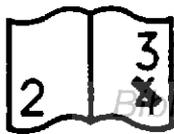
turaliza de nuestro animo , y contra la fuerza de nuestra inclinació. Al fin la destreza está hecha ciencia, y hanle todas las q̄ lo son, ayudado para serlo. Eud. Pues debaxo de qual de las ciencias será bié poner a la destreza? Polem. Debaxo de las Matemáticas, por lo q̄ trata de demostracion. Eud. Bien lo creo así, pero lo q̄ yo pretendo saber, es, debaxo de qual se ha de poner; pues es cosa justa, q̄ se le de lugar, como se les ha dado a las otras ciencias, a esta q̄ es tan calificada, pues haze hōbres mas calificados; no será justo q̄ se quede sin el, y aũ si fuere posible darle el mejor de todos, no se desdeñará de ampararla, y recibirla, segũ su grandeza y dignidad. Pole. Por lo q̄ yo hallo q̄ la destreza trata del aumento, y graduació de las distancias, para saber los grados q̄ ay de^a vna parte a otra, q̄ es de dōde se le el conocimiēto de los cōpases, para el respeto q̄ se hã de tener los vnos mouimiētos cō los otros, mediante los numeros y grados de las circunferencias, y lineas rectas, q̄ es lo q̄ haze al hōbre enterarse en el conocimiēto de los perfiles d̄l cuerpo, quando lo consideramos metido en el quadrangulo, lo qual cōuiene al numero, siēdo cosas todas tã esenciales; pareceme, segun la mucha parte q̄ tiene en las armas, q̄ la destreza se podrá subalternar a la Aritmetica. Fil. Verdades, q̄ por parte de la diuision de los mouimiētos de q̄ se cōpone la proposicion, quando los graduamos, q̄ le cōuiene algo, por ser el numero cãtidad discreta. Pero no veys vos q̄ la destreza trata mas de la cãtidad cōtinua, cōviene a saber, angulos y lineas, q̄ terminan el espacio largo, o breue q̄ ay entre el vn pie y el otro d̄l mesmo

mō hōbre, y entre el pie del cōtrario y el mio? y mi
dē tãbien la distãcia q̄ ay entre mi espada y la suya,
y entre las partes de su cuerpo y el mio, propin-
guas, o remotas, y en el espacio q̄ ay entre la postu-
ra del braço, y el perfil del cuerpo, para la perfec-
cion de los angulos, y conocimiēto d̄ las cãtidades,
y los mouimiētos? por dōde cō mas justa causa pue-
de la destreza subalternarse a la Geometria, a quiō
tocã todas las particularidades, de pũto, linea, su-
perficie, cuerpo, angulo, triãgulo, quadrãgulo, cir-
culo, cētro, y proporciones. Eud. Biē entiēdo yo, q̄
la destreza trata de cãtidad cōtinua; y veo tãbiē, q̄
por las lineas, y angulos rectos, o obtusos, se hã de
seguir los diestros, para hazer verdadera la demof-
traciō: pero q̄ aprouechara todo, si el diestro igno-
ra, en q̄ lugar del cuerpo cōtrario ha de poner los
ojos, para q̄ cōforme al generalissimo de los moui-
miētos d̄ la espada, sea facil la cōprehēcion en el en-
tendimiēto, y asì mismo la aplicaciō de la defensa
o ofensa cōueniente? por dōde me persuado cō ra-
zō, q̄ la destreza puede subalternarse, a la Perspecti-
ua, pues ella es la q̄ enseña el sitio q̄ han de tener
las lineas visuales en la destreza, q̄ son por dōde vie-
nen las especies de las cosas, hasta el organo de la
vista, sin ayuda de la qual es imposible obrar co-
sa alguna en la destreza, por q̄ si quereys cōsiderar
en la destreza, trata de la fuerça, y flaqueza del bra-
ço, y de la q̄ tiene cada perfil en sus extremos, o me-
dios, y en el conocimiēto dellos por los musculos,
o murecillos, tēdones, o cuerdas q̄ estãdē, y enco-
gē las piernas y braços d̄l cuerpo humano, mediãte
los quales se haze el mouimiēto volūtario, sabiēdo

*En que cō-
niene la
Perspecti-
ua cō la des-
treza.*

*La parte q̄
la destreza
tiene cō la
Anatomia*

L 2 que



que sin esto es imposible dar herida; mas conuene a la destreza subalternarse a la Anatomia, q̄ es vna parte de la medicina, que a ninguna de las referidas. Filand. Por lo que ambos aueys dicho, tégo de hazer de nuevo verdadera (si pudiere) mi imaginacion: porque si es cosa aueriguada, que el conocimiento de la fuerça, o flaqueza del cuerpo, es el que haze la mayor parte en la execucion de las heridas; no se yo por donde el entendimiento adquiere ciencia dello, sino es por la noticia que los sentidos le dan de la fuerça y flaqueza que traen los mouimientos, que es siempre conforme al centro que tuieron al formarse; con lo qual sabe el hombre, a q̄ parte ha de mouer el cuerpo, los pies, la espada, o todo jũto, para que los vnos mouimientos con los otros hagan harmonia, y guarden el numero sin confundirse, no llegando vnos con mas tiempo, y otros con menos: porque quando esto fuere al contrario, se destruyra el ritmo, y no saldra en su punto la harmonia que las proposiciones tienen entre si, porque la destreza haze su doctrina por los mesmos mouimientos, consonancias, angulos, triangulos, y çirculos: todo lo qual enseñan la Musica, y la Astronomia, en quien la destreza tiene la parte que veys para subalternarse a qualquiera de las dos. Polem. La que a mi parecer toca a todo de las armas, es tratar la destreza de la respiracion, y de la conseruacion del aliento, y de la cura que conuene a los afectos de los animos, y del conocimiento dellos, por el color y fisionomia, para con razón subalternar la destreza a la Medicina; a quien precisamente tocan estas cosas: por esso

Me.

Lo que la destreza tiene de Astronomia.

Lo que sirve la Musica en la destreza.

La parte que tiene la destreza en la medicina.

Lo que enseña la fisionomia en la destreza.

Meliso, dezidnos, qual de todas le ha dado lugar, mas conueniente a su essencia? Meli. Para esso conuiene saber que las artes que tratan de la cãtidad, a quien los Griegos llamaron Matematicas, salen de vna rayz, y andan las vnas subalternadas a las otras, y son hermanas, como las v virtudes: porque aquella arte se dira subalternada a otra, que contiene el sugeto de ambas. Llegemos pues a tomarles cuenta, y comencemos por la Aritmetica, y hallaremos que trata de la perfeccion del numero, y de sus proporciones: la qual muchas vezes veys que considera las razones desnudas, y apartadas de la materia; y por lo que trata de la multitud, la llamaron algunos antiguo ciencia. Pero aueys de aduertir, que es la mas principal entre las Matematicas, porque es la mas simple y absoluta, y aun la mas abstracta de todas ellas. En confirmacion de lo qual dize Arist. Que la ciencia mas cierta de todas, y a la que se ha de dar mayor lugar, es aquella, que vfa de menos y mas ciertos principios: tal es la Aritmetica, como dize Boecio, en comparacion de las otras Matematicas, de la qual ellas tomaron el ser que tienen; porque la Musica vfa de tales terminos, que en el conocimiento natural extrinseco, aña de sobre si los terminos aritmeticos: conuiene a saber el tono sobre la proporciõ sexquioctaua, y el diapasson sobre la dupla; aunq los musicos practicos, por marauilla vfan destos terminos. Assi la Geometria, que trata de la cantidad continua, y de la proporcion della, y de las propiedades de las figuras. Dexemos agora de tratar, el como con razones abstractas y desnudas, inquiera con el mo-
uimien

Las artes son hermanas.

Que cosa es subalter- narse.

La Aritmetica, es la rayz de las Matematicas.

La Aritmetica es primera que la Geometria.

uimiéto, la cãtidad de las cosas, porq̄ veays los ter-
 minos q̄ tiene ð la Aritmetica, en la qual hallareys
 q̄ el pũto, es sobre la vnidad, y el triãgulo sobre el
 numero ternario; y assi por estas causas se prueua
 q̄ la Aritmetica es primera q̄ la Geometria, cõ mas
 razõ precederã a la Perspectiua, q̄ trata del color,
 y ð la luz mediãte los rayos visuales, q̄ llamã y traẽ
 las especies a la vista: y hecha esta cõsideraciõ con
 la mesma calidad precedera a la Astronomia, q̄ tra-
 ra de la medida de los cielos y estrellas, y de sus mo-
 uimiẽtos: q̄ por tratar de la magnitud del mouimiẽ-
 to, y aplicar la Aritmetica cõ la Geometria, para el
 tal conocimiẽto, se subalternã ambas a la Geome-
 tria, por la cõpañia q̄ hazẽ cõ ella la Perspectiua,
 y la Astronomia, y el sugeto q̄ se le atribuye a la
 Aritmetica, es el numero, o la muchedũbre dellos,
 porq̄ numero, no es otra cosa, q̄ vna cõgregaciõ de
 muchas vnidades; de suerte, q̄ la vnidad anda siem-
 pre acõpañada cõ el numero, aunq̄ no es numero,
 sino principio del, como acõpañã el pũto a la mag-
 nitud, el qual es visible, en quãto es extremo de la
 linea física: y tãbien es visible la cãtidad de la linea
 en quãto es extremo de la superficie, y lo gruesso
 de la superficie, es visible, en quãto es extremo del
 cuerpo: pero entẽdiendolo mathematicamẽte, ni la
 linea se puede hazer de pũtos, ni la superficie de li-
 neas, ni el cuerpo de superficies, porq̄ los pũtos son
 indiuisibles, y la linea tiene lõgitud, y no latitud,
 ni profundidad, y la superficie tiene lõgitud, y la-
 titud, y no profundidad: pero el cuerpo tiene lõgi-
 tud, latitud, y profundidad. De suerte q̄ se sigue la
 Geometria a la Aritmetica, de la manera q̄ se sigue
 la

El sugeto de la Aritmetica.

El pũto acõpañã a la magnitud.

la Retorica, y la Dialectica, por dos causas: la vna, porq̃ la Aritmetica trata de cosas simples, y puras q̃ la Geometria, y por esto serà mas cierta, y primera arte. La otra es, porq̃ muchas passiones de los numeros en la Aritmetica se adaptan despues a las cãtidades de la Geometria, y le verificã sus efectos; por cuya causa Euclides entretexió la Aritmetica cõ la Geometria, la qual se diuide en teorica, y en practica. La teorica cõsidera la magnitud, y la practica, trata de las medidas ã las cosas corporales cõ arte, e instrumẽtos, como veremos largamẽte en los libros de la practica ã la destreza, los quales dexarè de particularizar, por dezirnos la cõueniẽcia q̃ tienẽ las Matematicas, y la destreza con la ciẽcia natural, y cõ esto dar fin a mi proposito. Verdades, q̃ por ellas se conocẽ las propiedades de las cosas q̃ pertenecen a la diuisiõ, y por esto tocã todas a la destreza. Pero la ciẽcia natural considera el mouimiento, y la alteracion de las cosas naturales. y la Metafisica trata, no solamẽte de las razones de las cosas naturales. pero de las sobrenaturales, y saca en limpio la quiddidad, y los grados q̃ cada vna tiene de perfecciõ. Y pues sabeys ya q̃ la Filosofia matematica, se diuide en dos partes, tambien la cantidad, que es el sugeto suyo, se diuide en cantidad discreta, y continua, la aumentacion de la qual, es finita, y su diminucion infinita, porque se puede dar vna linea fisica, tan grande, que no aya otra mayor, y no se podra dar linea, por pequeña que sea, que partiendola no se pueda hazer otra menor; lo qual es al cõtrario en la cãtidad discreta, porq̃ se puede dar el numero

bina.

La Geometria se diuide.

Que cosas cõsidera la ciencia natural.

De q̃ trata la Metafisica.

Diuisiõ de la cãtidad.

Nota, si se da la cantidad determinada a lo mayor, o diminuida a lo menor.

binario que sea, que no se pueda dar otro mayor, doblando, y aumentando la proporcion. Esta es la cantidad que conuiene al numero, y a la multitud, de la qual trata la Aritmetica, teniendo subalterna da assi la Musica, que considera los numeros, y la sonoridad dellos, no absolutamente, mas conjuntos con la voz, y el sonido de do resulta el concêto, y la harmonia, q̄ son cosas naturales, como diremos adelante. Pero la Geometria, porque trata de la

La perspectiva se subalterna a la Geometria.

cantidad continua, tiene mas ciencias debaxo de su amparo; conuiene a saber la Perspectiua, que considera las lineas, pero no del todo matematicas, sino visuales, y a la Astronomia, que considera la esfera, los circulos, lineas, y angulos, junto con la materia celeste, las quales tienen vn medio entre la Filosofia natural, y la Matematica; segun Filopono.

La Musica se subalterna a la Filosofia.

no. Y de aqui entendereys, que aunque la Musica es meramente matematica, se subalterna a la Filosofia, por la parte que trata del oydo: y como dizze Aristo. de la manera que la Perspectiua, en quã to trata de la vista, se subalterna a la Fisica, aunque ambas tratan de cosas naturales, y de imaginaciones matematicas, con esta mesma razon subalternamos la Perspectiua, a la Geometria; porque trata de puntos, lineas, y superficies, y de los rayos de la luz, y de las especies del color, de la suerte que la Musica se subalterna a la Aritmetica, por lo que trata de la razon de los numeros, no de otra manera que si fuesen las voces, vnidades, y numeros, pares, o nones. Assi, que concluyamos, que la puramente Matematica, es la Aritmetica, y la Musica es compuesta de la ciencia natural, y de la Aritmetica, por que

que enseña el sonido de la cõsonancia y de la voz, q̄ es obgeto del oydo: y de la propia manera lo siẽte el Filosofo, tratado de la cãtidad cõtinaua, donde por lineas, superficies, y cuerpo, da a entẽder q̄ la Geometria, es puramente Matematica, y la Perspectiua, y la Astronomia, q̄ se señalan por el lugar, y por el tiẽpo, son Matematicas mixtas de cãtidad cõtinaua. Pero aueys de advertir, q̄ de la manera q̄ la Musica supone las reglas de los numeros, y proporciones de la Aritmetica, assi tambiẽ supone de la ciencia natural, que el sonido, y la voz, son obgetos del oydo; y passando la Geometria la medida de las cantidades a los cielos, cria otra arte, que llamaron Astronomia, a la qual se llega la Astrologia, q̄ es la Iudiciaria; y aplicadas las cantidades de la Geometria, a la fuerza de la vista, se haze la Perspectiua. Pero quãdo el numero de la Aritmetica, se passa a la harmonia, haze otra arte, q̄ llaman Musica: y lo que apuradamente resulta de todo, es que dos dellas son artes vniuersales, y simples, sin considerar ninguna materia natural, y cinco compuestas y especiales, porque se deriuau de la generalidad de las otras, y con este mesmo orden y repartimiento, sirue cada vna su parte a la destreza, pero no en el todo: de manera que si se huuiera de subalternar la destreza, auia de ser a la Aritmetica, o a la Geometria, q̄ son, a las q̄ se subalternan, la Musica, la Perspectiua, la Astronomia, y la Cosmografia. Pol. Ya sabeys, que los Matematicos desnudan las formas, y las figuras, y los numeros de la materia, lo qual no admite falsedad, porq̄ ni cõponen afirmãdo, ni tãpoco diuidẽ negãdo: porq̄ cõsiderar

La Geometria, es puramente Matematica.

Quales son las Matematicas mixtas.

La Aritmetica, y la Geometria son artes vniuersales.

M las

Las Matemáticas cōsideran las cosas simples.

La importancia de las Matemáticas.

El sugeto de la Filosofía natural.

Porque se llama ciencia natural. Porque se llama una arte.

las cosas simples, y no conjuntas, y tienen este privilegio mas que las otras artes, que declarã sus intentos en ellas, con demostraciones mas verdaderas, por cuya causa, los antiguos guiados con esta razon, las llamaron artes ciertas y verdaderas: y q̄ si alguna verdad auia en las cosas humanas, se hallauan en las Matemáticas, porque la doctrina dellas, es muy puntual, y como dize Simplicio, son el camino que mas derecho guia a la ciencia, assi moral, como natural. Esta es la causa por dōde me parece a mi mas acertado, subalternar la destreza, a qualquiera de las matemáticas, que a ninguna de las otras ciencias. Meli. Si lo considerays cō la atenciō q̄ conuiene, la destreza viene a subalternarse a la Filosofia natural. Polem. Yo no puedo persuadirme a esto, auiendo visto la mucha parte que las Matemáticas tienē en ella; por esso dadme la causa, porque se han de quedar fuera, siruiendo cada vna su parte en lo que puede a la destreza? Meli. Subalternase a la Física, porque es su sugeto qualquiera cosa que se mueue, y todo lo que tiene materia, porque es mouible. Fil. Pues que les falta a las otras ciencias, para que no tratē de cosas naturales? son por ventura artificiales? dezislo, por q̄ se halla la verdad en ellas, mas con artificio de ingenio, q̄ con naturaleza de entendimiento? lo qual es falso. Meli. Sabed, que se dize Filosofia natural, porque trata de cosas que cada vna de por si, tiene naturaleza, la qual es principio del mouimiento, y de la quietud; y la arte trata solamente de las cosas artificiales: pues como la destreza trata de cuerpo mouible, en el qual considera la naturaleza del

mo-

A mouimiêto, y de la quietud, por esta razón subalter-
namos la destreza, a la Filosofia natural, por cõfor-
mar tanto en los sujetos, y tener la vna el sujeto
de ambas; ^a y porque no se puede herir al aduersa-
rio, sino es con el mouimiento del cuerpo, y con el
de la espada, sin los quales no son de algun efeto
las proporciones de la destreza, aunque el diestro
tenga conocimiento verdadero de las distãcias, nu-
me: os, centros, escentricos, consonancias, lineas,
B angulos, y de las demas cosas dichas; ^b no por es-
so configuirã lo que pretende en la destreza, ni he-
rirã, sino ay mouimiento engendrado de partes: y
por esta causa, el lugar propio de la subalternaciõ
de la destreza, es la Filosofia natural, mas perfecta-
mente que a ninguna de las matematicas, segun
lo prouamos en el Dialogo primero, quãdo dispu-
tamos de los obgetos de las ciencias. Eude. Agora
me resta saber, pues lo aueys apõtado, como se ha
el tiempo con la magnitud, y el mouimiento, cõ el
tiempo. Meli. Sabed que ay cierta semejança en-
tre la cantidad el mouimiento, y el tiempo; y de
la propia manera que el tiempo se llega al moui-
miento; assi el mouimiêto anda aplicado a la mag-
nitud, y lo que es punto en la magnitud, es el moui-
miento, en el tiempo, y el impetu en el mouimiêto:
y si considerays la cantidad en la linea recta, halla-
reys dos puntos que sirven de termino, vno de los
quales tan solamente es principio, y el otro sola-
mente es fin, que son de donde nace y acaba la cã-
C tidad; ^c assi tambièn hallareys dos impetus, o par-
tes en el mouimiento: el vno de donde el moui-
miento nace, y el otro en el que acaba: porque el q̃

La destreza se subalterna a la Filosofiana natural.

No ay herida sin mouimiento.

*El tiempo
es regla del
movimiento*

es principio, tan solamente es principio de aquel movimiento; y el que es fin, tan solamente es fin: pero el tiempo, necesariamente se acompaña con el movimiento, porque es como regla suya, la naturaleza del qual, si particularmente lo contemplays, vereys en ella dos movimientos, como diximos. El vno q̄ es principio de aquel tiempo, el otro q̄ es fin. Pero si en la linea de la espada consideraredes los puntos de la magnitud, y los impetus del movimiento, y los momentos del tiempo, el medio de los quales intercede entre el principio y el fin, hallareys que cada vno destos tiene dudosa naturaleza. Pero quitase este escrupulo, con que sepays que el relativo del principio es el fin, y el del fin el principio; y por esso, donde feneciere la cantidad, juntamente fenecce el movimiento en la materia, en que tratamos, y ya que está acabada la cantidad, a la qual le compete tal principio, que no puede servir de fin: digo tal fin, que no cae en el la razon del principio, como se vee en muchas partes de la deftreza, lo qual no conviene a todas las figuras della, ^A porque se facan los circulos, que son los tajos y reueses, en los quales no ay punto cierto, que propiamente se le pueda dezir que es principio, salvo si no está la espada en angulo, ni tiene tampoco algũ punto, que se pueda dezir con verdad que es fin, sino es ea el acertar, o errar de las heridas: y por esta razon, quando incluymos las lineas rectas del contrario en el circulo de la daga, nunca puede el aduersario atinar, por donde se començò el tal circulo, ni entiède por que parte podra facar y librar la espada, de aquel movimiento circular continuo,

hasta

*En los cir-
culos no ay
punto cier-
to.*

hasta cerrarse, como vereys adelante. Y desta manera sabreys, que no estãdo acabada la magnitud, tampoco es acabado el mouimiento, ni el tiempo de entróces, aplicãdo la prestreza del mouimiento circular, a la tardãça de la linea recta: defuerte q̄ ni se passe el mouimiento circular, sin encontrar al re-
A çto, ni tampoco el diestro se fie tanto de la tardan-ça, que llegue sin tiempo, y a mala coyũtura, y sea impertinente la prestreza y perfeccion del circulo. Eudem. Pues por que dezis que se acaba la cantidad, quedandose la espada despues de hechos los mouimiẽtos en potẽcia, para q̄ cõ la mesma magnitud haga otros diferẽtes, y en diferẽte tiẽpo, pues q̄ no ay tiẽpo presente entre nosotros, ni se da en destreza? Mel. Algo mas especulatiuo es lo q̄ he dicho, q̄ vña duda, y si me tẽgo de andar a declarar todas las q̄ se ofrecierẽ, nõca acabaremos nuestro proposito; quedẽse algunas, para q̄ los ingenios curiosos las trauagen, y dẽ a entender a los mas rudos. Eud. Pues digame Filandro, qual es el medio de la espada, y sus estremos, y el vso de cada vno dellos, y si estã la fuerça en los angulos, mas por la figura exterior, q̄ por causa interior; quiẽ mueue al braço, y precisamẽte las partes, a q̄ puede llevar la espada, assi para herir, como para desuiar. Fil. Sabed q̄ mueuẽ al braço siete murecillos, el vno q̄ lo tira al pecho, quando hazemos desuios hazia nõ lado
B izquierdo, ^b o passa el tajo de aq̄lla especie ãl cuerpo cõtrario, y el angulo q̄ el cuerpo y el braço hazẽ entonces, es agudo, y esto sin que le ayude otro murecillo alguno: porque segun los Medicos
do-

Los murecillos
los q̄ mueuen
en el braço
son

Los nōbres que tienen los moui- miētos del braço. doctos, y Estefano sirue por tres, por los tres prin- cipios que tiene. ^a Pero quando obran los hilos q̄ A
El musculo que haze ta- jo bolado. nacen de la axilla, tiran el braço mas hazia arriba, haziendo el mouimiento, a quien los Antiguos lla- maron tajo bolado. ^b Mas quando obran los hilos B
El musculo que haze ta- jo hendido. de las ternillas, de la setima, y otava costilla, ^c tirā C
el braço hazia abaxo, haziendo el mouimiēto que llamaron los Antiguos, tajo hendido: y para el fin desta especie de tajos, mueuē las cuerdas al braço, a lo baxo naturalmente: ^d pero quando obran los D
El musculo q̄ haze me- dio tajo. hilos que nacen del huesso del pecho, hazen el mo- uimiento, que llamā en la espada medio tajo. ^e O- E
Los tajos y reueses. tro musculo ay, que alça el braço hazia diuersas partes, segun los diuersos hilos que tiene, y enton- ces se hazen en la espada los mouimientos circu- lares que se conuerten de tajo en reues, y de re- ues en tajo: ^f y assi quando obran los hilos que na- F
El musculo que haze el reparo de vñas arriba cen de la axilla, alçan al braço, hazia la parte del cuello, con el qual mouimiento se haze el reparo, que llaman de vñas arriba, que consta de dos an- gulos, y es su lugar, casi delante de la cara. ^g Pero G
El musculo que haze el reparo de vñas abaxo. quando obrā los que salen de la punta del ombro, y de la axilla que estā alli trauada, alçan al braço derechamente al lugar do lo ponemos, algunas ve- zes, que reparamos las vñas abaxo: Mas quando se encogen los hilos que nacen de la espina de la pa- leta de la espalda, alçan al braço hazia atras, y su mouimiēto es de efeto, quando la postura del bra- ço no estā aparejada, para lo que conuiene. Ay o- tro morecillo que tira al braço hazia las espaldas, ^h y este mouimiēto sirue para los desuios que ha- H
El musculo q̄ haze las desuios. ze la espada, las vñas abaxo, y arriba: assi cótra los
tajos

A tajos, como cõtra las estocadas, ^a metiendo la espada por debaxo; y aplicandõla a los movimientos que hiziere la del contrario; y este musculo obra al contrario, del primero que diximos que juntaua el braço con el pecho. Ay tãbien otro murecillo que tira del braço para abaxo, y el mouimiẽto de entonces sirue en la destreza, ^b de postura de angulo agudo, o en alguna de sus especies, porque **B** quãdo quiere el hombre, a que este mismo musculo, tira del braço hazia atras algun poco; y esto mas, o menos, segun los hilos mas altos, o mas baxos. Tãbien ay otro murecillo, que tiene de officio leuantarlo particularmente hazia atras, y su mouimiento es la parte de donde nace el mouimiento natural, despues de auer acabado el violento su acciõ. Pero otro musculo ay, que ayuda tambien a tirar del braço hazia atras, torciendole algun poco para adelante; y con este murecillo se hazẽ en la destreza, vnas proposiciones dificiles al obrar, aunque gossosas a la vista. Ay tambien otro, que tuerze al braço hazia a fuera. **C** Finalmẽte el officio de todos tres, es mouer el braço al rededor, como pueda hazer las circunferencias cumplidas con la espada, para la perfeccion de los tajos y reueses. Pero los angulos del braço, de la espada, y el cuerpo, van por el camino que dirẽ; porque los vnos angulos hazen los musculos que pliegan el codo: y otros ay, que lo estienden derechamente, sin torcer el braço a parte alguna, y quando se encoje, haze angulo en la sangradera, y entonces ay dos angulos, vno que haze el braço con el cuerpo, y otro el que han hecho los musculos q̃ despliegã al codo: y lue-

La postura de angulo agudo.

El musculo que haze el mouimiento violento.

La calidad de los angulos.

y luego el otro angulo, que la espada haze con la mano, y este es conforme al sitio, en que el diestro quiere ponerla: y entóces está flaca la espada, por que la fuerça está diuidida en los muchos angulos, aunque todos ellos sean de vna especie: assi q̄ los muchos angulos, o que esté en las piernas, o en las coyunturas del braço, o en la espada y la mano, es señal manifesta, de estar flaco el cuerpo en la postura que tuuiere entonces. Eud. Tambien ay mouimiéto en la destreza, que los haze el braço, sin mouer mas que la muñeca, segun vemos en los mándobles que vsauan los antiguos, con solo doblar la mano, de donde tomó el nombre, como puede ser esto? Fil. Puede muy bien, porque sin los musculos que mueuen al braço, ay otros que mueuen a la muñeca hazia arriba, y abaxo, y mediante quatro murecillos, se mueue la mano a los lados, porque tirando el de dentro, y el de fuera, que responde al dedo pulgar, (la fuerça del qual es igual a todos los quatro dedos) y afloxando los otros dos musculos, mouemos la mano hazia el pecho: pero obrando los dos murecillos, que responden al dedo menor, y afloxado los arriba dichos, mouemos la mano hazia afuera, ayudado y fauoreciédo estos mismos, al boluer la mano hazia abaxo, obrando successiuamente, el vno tras del otro, como los musculos de los ojos. Polem. Dezidnos agora, como se sustenta el braço en la postura angular, tanto rato como vemos, sin caerte abaxo, y la perfeccion de todas sus posturas; que desseo saber qual es la mejor, y porque causa se derriua la espada mas en vna postura que en otra? Filan. ^A Sabed, que quan-

De donde vino llamarse mándoble.

Quatro murecillos mueuen la muñeca.

A do obranjutos los hilos de arriba,^a y los de abaxo *Quienticne al braço en angulo recto.*
(segun diximos)tienen al braço quedo, y a esta llama mos postura, de la qual sale la estocada , que es mouimiêto accidental, y dura tanto en angulo, por que cada hilo tira a su principio, y hazen q̄ las posturas del braço sean como los perfiles del cuerpo, que tienen su medio y extremos , como los angulos ;^b y la mejor de todas estas posturas , es como *Porque es vna buena postura.*
nace el braço , porque en ella estan mas descansados los neruios, y mas p̄tual la acciõ de los musculos, q̄ son (como dicho es) los instrumêtos del mouimiêto volũtario; y en ella duramas la fuerça : y como es medio, segũ la necesidad, se passa facilmente a los extremos.^c Y por estas razones, y por otras q̄ nacẽ destas, es la postura mas fuerte , y mejor la de filo, q̄ la de vñas abaxo, ni arriba, q̄ son los extremos, entre los quales ay vêtaja, como en los q̄ tie *La postura de filo es la mejor.*
D nẽ las virtudes: ^d porq̄ el extremo q̄ haze el braço las vñas arriba, no estan fuerte como la postura de vñas abaxo, q̄ de las dos es la mas noble, porq̄ tie *De los extremos de las posturas, qual es mas noble.*
ne menos trabajados los neruios , para sustentar la fuerça: porque aunq̄ el braço no se mueue (al parecer) obrã dẽtro los musculos q̄ lo sustentã en aquella postura, cõ vna accion mas effencial q̄ aparente, (segun Galeno) de la manera q̄ vemos vna aue estar parada en el ayre las alas abiertas, sin mouerse ni caer; y porq̄ la postura de vñas abaxo, puede hazer mouimiêto a los lados y arriba, cõ menos violẽcia, sin q̄ el braço mude la figura interior, ni quede apurada la fuerça, mejor mucho que la postura contraria , pues aunque se mueue , no haze su accion con tanta libertad y descanso , porque *Libertad de la buena postura.*
N tiene

La dificultad de la postura.

tiene apurada la fuerza, ^a (como se aya de valer de los angulos q̄ hazemos en los reparos ^b) lo qual vereys claramente, en el golpe que damos cō nuestra espada en la del contrario, estando el las vñas arriba, para derriuarfela de la mano, que se haze facilmente, porque quanto la violencia estuviere mas junta al centro principal de la espada, menos fuerza tiene el centro, y mas la violencia: ^c y en la postura de vñas abaxo es al contrario, que estâ en ella menos trabajado el nacimiento del braço, que es donde estâ la mas principal parte de la fuerza del angulo, musculos y cuerdas; y como estâdo el braço vñas arriba, estan violentados todos los fundamentos que lo fortifican, principalmente los neruios, como el braço no tiene lugar de hazer movimiento a los lados, cō la libertad que en las otras posturas, por causa de la violencia que tienen los neruios; y por tener impedida la acciō de los musculos, que mueuen al braço a los lados, segū dicho es, qualquier golpe que dan en la espada, estando vñas arriba el braço, ayuda, y acrecienta su violencia, y haze trabajar mucho al braço, haziēdole perder la fuerza, por comēçar el rigor del golpe; por la parte que la postura del braço tiene ya acabada su fuerza, y assi acabada la virtud que aplica la voluntad con los espiritus a los musculos del braço, y de las otras partes del cuerpo, si llega otro nuevo mandato de la voluntad, no pueden los musculos obedecer cumplidamente, porque ni la postura del braço lo consiente, ni el sitio y forma que tienen ellos dentro, es aparejado, para que cada vno haga el movimiento que tiene de costumbre: porque

Por estar en malapostura se saca la espada de la mano.

porque si la postura del brazo es de manera, que los vnos musculos trabajan hazia abaxo, y los otros hazia arriba, por sustentar la espada; claro está, que los que tienen naturaleza de mouer a lo baxo, de mano en mano, socorren a todos los q̄ mueuen el brazo a lo baxo; y los que mueuen arriba lo hazen de la manera misma: porque quando el brazo está algo encogido, y las cuerdas y musculos de aquella parte estan descansando, trabajã otros, como se vee en el abrir y cerrar de la mano, que quã

A do los vnos trabajan, los otros descansan.^a Y por esto quando el brazo está derecho, y tiene vn angulo solo, y tiran las cuerdas hazia su principio, assi los musculos, que estienden, como los que encogẽ el brazo, está en mas fuerte postura.^b Y esto auer

B de entender quanto al angulo, y no quanto a la espada, y mejor que en ninguna de las otras, como vereys claramente en las apuestas, sobre doblar el brazo, o no, que mientras la atencion de la voluntad tiene puntual la fuerza de los musculos, y de las cuerdas, resistiẽdo a la que pone el aduersario, dura el brazo, que es algo fuerte, sin doblarse; pero quando algun musculo, o cuerda afloxa, o lo mudan torciendolo, o haziendole mudar la accion en otra especie de mouimiento, al punto se viene toda la fuerza a fauorecer lo flaco, y encogese el brazo, de suerte que descuydando la mano, y lastimãdo y ofendiendo el golpe de la espada contraria,^a

Porque no se derrina la espada en las otras posturas.
haze la espada en las demas posturas, que los golpes que dan en ellas, no causan trabajo, ni molestias.

Treta de la
cha.

Para derri
nar un toro.

tia al brazo, porque como está prompts los musculos para hazer sus mouimientos, vase dilatado, e inclinando con el mouimiento que haze el brazo la fuerça del golpe de la espada contraria, segun vereys claraméte en la lucha, q̄ si v̄ro contrario os da vna buelta, en la qual ha puesto toda su fuerça, y al p̄nto q̄ ha parado la acció de la fuerça, le days vos otra buelta, por la mesma parte q̄ hizo la suya, como se junta vuestra fuerçacó el fin de la suya, y el cuerpo cótrario queda en postura estremada, y no tiene ya resistencia por aq̄lla parte, ni mouimiento, derribayslo facilméte: y lo mesmo hareys a un toro, si yédo ácauallo có lança, aguardays q̄ el toro haga mouimiéto, y tégaparte de las manos y los pies leuátados; si entóces arrimays la lança có mediano impetu, como la fuerça del cauallo se llega al fin de la q̄ el toro ha hecho, no pudiédo sustérar en aquella parte tãta fuerça accidétal, por auerse rematado la natural, lo derribays facilmente; lo qual no hareys, si el toro está sin mouerse, y puesto fixaméte sobre sus pies y manos. Assi de la propia manera estádo la espada vnas arriba, como no puede en la parte en que está, obedecer la furia del golpe de la espada cótraria, procura naturaleza de resistirla, y no está grande la resisténcia del brazo, q̄ se puede proporcionar con la violéncia que lleva la fuerça de la espada: y llamola violencia, aunque va natural el mouimiento, por el efeto que haze en el aduersario; de manera que violentados los neruios, y forçados, y rendidos con el golpe, como no pueden obedecer la fuerça nueva, (segun diremos en lo del aliento) afloxan, y abre

- bre el hombre, la mano, y sale la espada de ella. Vengamos agora al punto de lo prometido, y sabed que el braço en sus posturas, tiene su medio, y sus extremos, como lo tienen los angulos, y los perfiles del cuerpo, y la postura de los pies; y lo mismo hallareys en la destreza^a de cauallo cõtra cauallo, aunque es dificil de proporcionar los mouimientos de los pies del cauallo, con los mouimientos del braço, y de la espada, porque acon-
A tecerã muchas vezes arremeter el cauallo, y llegar mas presto de lo que conuiene al mouimiẽto de la herida, **b** lo qual se remedia con hazer el mouimiento primero, si fue la herida de tajo, para q̃ el segundo sea de algun efeto, antes que arremeta el cauallo. Para entendimiẽto de lo qual auẽys de
C saber, que estando acauallo, **c** ay tres maneras de poner la espada, muy diferentes de las de a pie, por
D que son dos los motores, y vna la herida, **d** y vn re-
paro los ha de guardar a ambos. La primera postura, es quãdo el cauallo estã sin armas de cobertura, de suerte que el contrario lo puede herir, para que
E no lo haga, y se le estorue todos los mouimiẽtos, **e** auẽys de poner la punta de la espada al freno del cauallo, porq̃ es lugar aparejado para salir con facilidad a todos los mouimientos del contrario, levantando el cuerpo sobre los estribos, y tirãdo al
F ga de la riẽda a la parte izquierda. **f** La segũda postura, es poniẽdo la pũta de la espada q̃ diga con el
oído derecho del cauallo, y en esto anduuo muy
biẽ Ludouico Italiano, en los preceptos q̃ hizo de la brida; pero ha se de entẽder teniẽdo el cauallo ar-
mado el cuello, porq̃ alli estã la espada aparejada
para

Nota de la destreza de cauallo.

Las tres posturas de espada acauallo.

Primera postura.

Segũda postura acauallo.

Terce^a postura
de la caña-
lla.

para resistir las heridas del contrario, y para defen-
der el cuerpo del hombre, desuiado el del cauallo,
conforme a las ocasiones. La tercera postura es, **A**
poniendo la espada atrauesada sobre el cuello del
cauallo, y es lugar tambien para contrastar las o-
fensas del contrario: ^b y todas estas posturas tie- **B**
nen su medio de proporcion, como diremos en su
lugar, mediante la qual se efetuan las tretas de gi-
neta, o brida. Assi que la postura de filo, que es co-
mo nace el braço, es el medio, y las posturas de v-
ñas arriba, y vñas abaxo, son los extremos. Polem.
Faltaos por declarar, como se entiende la fuerza y
la flaqueza de los angulos, y porque en las armas
de cobertura, conuiene a saber, capa, broquel, rode-
la, y daga, quando se juntan con la espada, y san los
diestros de muchos angulos, y el esconder lo que
pueden de la espada, y de camino la ventaja q̄ tie-
ne vna arma a otra, y en que circunstancias consis-
te esta ventaja, y qual de todas las especies de las
armas, que ordinariamente vsamos, es mas como-
da, y con qual dellas se haze mas, quando vence a
su aduersario. Fil. Es tan grandela diferencia que
ay entre estas armas, que tengo por difficil el juy-
zio de lo que pedis, assi porque vnas hazen mas q̄
otras, segun la mano en que estan; como porque
acaete, que vn hombre haze mas có vna arma sen-
cilla, que otro con arma doblada; y aun vn mesmo
diestro haze algunas vezes mas con vna que con
otra, aunque lo que hiziere, sea lo mesmo, como es
acometer al enemigo con alguna arma de cobertu-
ra, que dizen, la qual suple mucho de lo que auia
de hazer el arma simple: ^c y por esto con mucha **C**
razon

razon le damos a la espada sola, como a fiel cõpañera del hombre, el primer lugar, porque es la que sin fauor ni ayuda de nadie haze sus mouimientos, reparos, y heridas; pero las otras armas obran cõforme a la compaña que dã a la espada, para que le ayudẽ, y releuanle de lo que sola hazia, como vemos en la aplicacion de la capa con la espada, ^a q̃ toma para si el desuio, y dexa a la espada con el reparo, acometimiento, y herida, y luego por orden segũira a la capa, la espada y daga: ^b porque la daga desuia, y sirue en algunos de los reparos menores, y ayudandose de la espada en angulos, ^c quedandose la espada con los reparos mayores, y con algunos acometimiẽtos. No le doy del todo las heridas a la espada, ^d porque algunas vezes la daga le ayuda a herir, y a acometer, y entrãbasandã a medias en las heridas, porque ay muchas ocasiones donde sirue la daga de espada, trocãdo los officios, segun la oportunidad en que el diestro se halla cõ sus posturas, de pies, cuerpo, braço, daga, y espada; y por esso vemos muchas vezes, que la espada sirue de daga, ^e y dexa su propia calidad, y accidentalmente toma la de la daga; y suele esta cõuerсион ser muy necessaria en algunos terminos de la destreza, que por ser la espada de mayor cantidad que la daga, se dan con la daga las heridas de cerca, salvo que se han de executar con el fauor de los cõpases. No trato de los extremos del cuerpo, porq̃ no pueden seruir en estos trances, supliendo cõ el mouimiento del cuerpo, y de los compases, todo lo que quitaren de la largura a la espada. ^f Luego se sigue la rodela, y broquel, que casi estan en vn pre-

La espada sola, fiel cõpañero del hombre.

El officio de la espada y capa.

El officio de la espada y daga.

El officio del broquel y rodela.

predicamento, los quales quitan a la espada solo el desuio, y el reparo, y le dexan el acometimiento con la herida, assi que de la manera que la Aritmetica, es fundamento de todas las Matematicas, como prouò Meliso, la espada sola lo es de todas las especies de las armas. Eud. Qual os parece q̄ tendra mas ventaja en igual destreza, el hombre q̄ tiene vna espada y daga, o el que tuuiere espada y rodela? Filan.^a Mas respondedme todos a esta du- A da, que es la q̄ en la destreza se me ha hecho mas dificil, si siendo dos hombres igualmente diestros, eligiessen vn mesmo medio proporcionado, y tuuiessen vna propia postura de espada, e igual perfil de cuerpo, si ambos fuesen a hazer vna mesma treta, y con igual movimiento, que es lo que resultará desta igualdad en todo? Meli. Diremi parecer, quiza como hóbne que ignora esta disciplina, acertaré por hierro,^b y digo, que de la manera que en B vna muchedumbre que ay de criaturas, no se hallaran dos que se parezca vna a otra, tanto que no se pueda en algo diferenciar, assi de la propia manera entiendo, que como los hombres son de tan diferentes condiciones, e inclinaciones, y de tan varios afectos de animos, y de fuerças, vnas mas viuas que otras, y de presteza mas puntual, y de cuerpos, vnos mas altos, y otros mas baxos, y el vno mas experimentado y agil que el otro; y no se puede dar vn hombre que tenga vn mesmo animo q̄ el otro, y el mesmo intento, y la mesma cantidad de cuerpo, y inclinacion p̄tual, e igual fuerça; en riendo que en variando qualquiera destas cosas, aun-

Duda difícil de destreza.

aunque ambos esten exercitados, y sean muy diestros, y hagan vna mesma proposicion, siempre el vno començarà de mejor lugar q̄ el otro, o tendra mas comodo termino, o le aplicará menos partes al mouimiento, de suerte que haga la treta mas ligera, y el otro mas tarda: ^a o ha elegido medio mas oportual el vno que el otro, con otras particularidades, que seran largas de referir, y las entenderan mejor los que tratan mucho con Euclides, principalmente quien huuiere visto a Campaño, sobre la proposicion quinze; por lo qual no se puede precisamente responder a vuestra duda, y si no he topado con la verdad, quedese la solucion della, para que los diestros la den, veamos los muy confiados, como salen della. Passad adelante, y seguid lo que començastes de la ventaja de las armas. Filand. ^b Digo, que tendra mas ventaja estando algo fuera, el que tiene espada, y rodela, y de cerca la tendra la espada y daga: y al contrario, si riñere el de la espada y rodela con alguno de montante, porque de lexos contra la daga y espada resiste, e impide, con el circulo de la rodela, todos los golpes circulares. Dexamos las estocadas, que se desuijan las mas vezes sin algun circulo: digo sin circulo, porque estando la rodela parada, puede impedir las, y desuijarlas con pequeño mouimiento, y la espada puede herir a su saluo, despues de auerlas impedido, o desuiado: ^c y la daga no podra contrastar los golpes circulares de la espada, si van por parte donde no se puede valer de la compañia de la espada, assi por ser recta la linea, y faltarle lo esférico

Juyzio entre las armas.

El tacto no es certisimo en la destreza, quando no lo guia la vista.

La fuerza dividida es flaca.

ferico de la rodela, como por falta de tacto, que no es tan cierto en los efectos de la ciencia, quando no lo guia la vista,^a y tambien porque los desuios de la daga, y las heridas de la espada, se endereçan a diferente punto el vn mouimiento del otro, y requieren tambien diferente atencion de vista, y de volũtad. Los mouimientos y la fuerça, si estã diuidida sin proporcion en ambos braços, es flaca, lo qual es al contrario, si se aplica toda a vna parte, principalmente, si los mouimientos no van por vn propio camino, aunq̃ ambos se ordenan a vn mesmo fin, para que siguiendo las partes al todo, hagã igualdad de fuerça, consiguiendo el intento primero.^b Pero yẽdo las partes a diferentes puntos, cõ uiene a saber, la daga a desuiar, y la espada a herir, començando ambos mouimientos jũtos, mal puede el desuiio llevar tanta fuerça, que resista la del contrario, ni la herida la fuerça que conuiene para la execucion; ni tampoco podra el cuerpo, restituirse descansadamente en buena postura, quando salga de la herida. Mel. No tẽgo por firme la causa q̃ days de parte de lo circular de la rodela, pues la daga haze el circulo todas las vezes que se ofrece; siendo asì, en igualdad andan ambas en lo esférico, ni es menester tanta fuerça para el desuiio, que dexẽ flaca a la espada, pues cõ poca que le aplique la voluntad, por ser tan flacas las partes de la espada, en quien la daga haze el desuiio, es de tanto efecto, como si llevara mucha fuerça. Filan. No andan en igualdad, porque vno de los circulos estã hecho ya, y el otro se ha de formar de partes: asì que la rodela se aplica solamente a los mouimientos del

del aduersario, sin hazer circulo alguno de nuevo con ella, por tener introduzida aquella forma esferica en la materia de la rodela, artificialmēte: pero la daga, no solo se ha de aplicar al circulo para resistir los mouimientos del contrario, como la rodela;^a pero hase de ir formando su mouimiēto, parte tras parte, juntamente con la aplicacion: y si acaso se defrauda la intencion del que lo fuere haciendo, con algun engaño de parte de la espada contraria, lo que tarda la daga en restituyr lo perdido, pierde forçosamente la espada de herir:^b porq̄ como dicho es, la atencion de la fuerça, no puede juntamente estar en muchas partes: y si alguna vez lo estâ, todas estâ flacas; digo flacas, respēto de la fuerça, que tuuiera alguna de las partes, si a ella sola se aplicara la voluntad. Eud. Dessa manera, mal sentireys del que afirmare que la espada y daga tiene conocida ventaja al que traxere espada y rodela, por que son dos armas, y ambas ofensiuas; principalmēte, que si el de la daga y espada coge cō la daga una vez la espada del contrario, y haze angulo con ella, y por la parte desembaraçada entra hiriendo con la espada, valiendose de los compases, nada aprouecharâ la rodela de dia, porque si errare la herida de la espada, o la estoruare, o hiziere errar el contrario con la rodela, de tal suerte que no se pueda aprouechar ya de la espada, por ser de mayor cantidad que el braço,^c queda la daga con que poder herir muy a su saluo, pues ha suplido con los compases la falta que tiene la daga de cantidad; ni la rodela puede cubrir todo el cuerpo, ni tampoco el hombre podra traerla a todas partes tan apriessa,

La espada y daga son armas ofensiuas.

Los compases suplē la cantidad de la daga.

La daga sin mouer el cetro hazecir calos, y se defiende.

como el otro traera presta a la daga, que sin mouer el centro haze circulos, y desuios a todas partes, como solo el mouimiento de la muñeca; quanto mas que la rodela haze angulos en las lineas visuales, y cubre en los reparos las mas vezes el organo visiuo, y se pone casi junto a los angulos, que hazen los rayos de la vista, y la indeterminacion que trae el de la rodela, con el miedo le hara cubrir lo seguro, y descubrir lo peligroso, y destos inconuenientes carece el q̄ tiene la daga, por ser de menor cantidad, y de tan poco peso, y por estar mas desembaraçada la vista, y con ella menos impedidos los rayos vi-

Objecion contra la daga y espada.

suales, por hazer los mesmos mouimientos en el ayre, que es transparente. Fil.^a Absoluedme esta duda, A. si el que tiene la rodela, cubre de la largura de la espada, lo que basta para que la daga y el braço del contrario, no lleguen a ella; y despues desto menea con la rodela la espada contraria, acometiendo algunas vezes y hiriendo otras, entonces la daga, aunque esté en buen lugar, como el mouedor no tiene certeza, si son acometimientos, o si heridas: las que viene formando la espada contraria, clara cosa es que la daga saldra vnas vezes al desuios por lo baxo, viniendo la herida por lo alto, y al trocado, herir con la espada no puede, porque como dicho es, se la tiene impedida con la rodela, ni tampoco el de la daga tiene certidumbre de su lugar: quanto mas que si el que tiene la rodela, mueue circuiarmente, conuirtiendo las tretas, no tiene reparo alguno el de la daga, si no es valiendose de los compases, quitandole el punto de las heridas al aduersario. Bien es

ver-

verdad, que si las espadas de ambos estan en termino proporcionado, y el de la daga sabe impedir los principios de los mouimiétos de la espada contrario, con aquel circulo vniuersal, con que la rode la sola haze sus tretas contra la espada, que se hara grande efeto, y aun mucho daño al aduersario de parte de la daga, de la qual proporció diremos largamente en su lugar, quando tratemos de todas las especies de las armas, dandoles las proporciones verdaderas al montante, y las que conuienen a la ro-

Caso en que la daga pue de cõtra espada y rodela.

A dela, y pica,^a y como cincuenta hombres de espadas y rodela, podran róper cien picas, señalando a cada arma el medio de proporcion, que mas le cõuiene, para que facilmente el mouedor consiga lo que pretendiere. Eud. Todas las armas gozan de vn mismo medio de proporcion? Fil. ^b No gozan todas de vn medio, porque como se va dilatando la largura de la arma, tambien se va alargando el mouimiento circular que se haze para ofender con ella, y por esta causa conuiene que tenga mas fuerza el cuerpo, para sus actos, que para los de la arma pequeña; y de la manera que todos los sentidos tienen sus medios, mediante los quales gozan de sus objetos, y vnos los tienen defuera, como la vista, y el oyo, y otros junto a si, como el tacto, y el gusto: de la propia suerte, todos los generos de las armas que ay, tienen sus medios, con que las heridas libremente gozan de sus objetos, desde la daga, que iguala al tacto, hasta la pica, que co-

Duda del medio proporcionado.

El medio proporcionado es lo mas difícil de conocer.

responde a la vista, (que es lo mas difícil de conocer entre las armas,) y lo que es mas importante para que el diestro no se delconñe de la destreza que sabe.

be, quando se ofrece alguna necesidad, porquē el ignorar el medio que conuiene a la arma que trae el aduersario, o la que lleua el diestro para reñir cō el, es semejante al que va a arguyr, ignorando los fundamentos de la ciencia del otro, sin tener nin-

Como se elige el medio proporcio- nado.

gunos en la suya.^a Y como se elige conforme a la longitud o breuedad de las armas, se ha de elegir tambien conforme a la largura, o breuedad de los cuerpos que lo eligieren, como se verà en el lãcear de los toros, que conforme a la braueza de cada vno, se toma el medio. O pongamos agora la pica, al montante, que se han como el oydo y la vista, si el que tiene la pica, sabe elegir el medio de distancia que conuiene a sus mouimientos, ninguna parte se rà el montante para resistirla, y por el configuiente, si el que tiene el montante, sabe elegir el medio que le compete, en ninguna manera le ofenderà la pica con sus mouimientos, estando ella sin el: de la suerte que si el que tiene espada sola, supiesse bien facar de termino al del montante, seria entonces el montante de ningun efeto; antes con los mouimiētos que hiziere se ofenderà mas a si que al aduersario, porque entonces se conoce la destreza y la ventaja, quando pleytean, los diestros, teniendo cada vno su medio elegido.^b Tampoco sera de efeto la espada sola, quando el que tiene la daga, no le dexa elegir medio alguno con ella, y sabe bien darse-lo a la daga: entonces mas conuiene la defensa a la espada, que no la ofensa contra la daga; y por el cōtrario, si el que tiene la espada, conoce por ventura qual es el medio de la daga, junto con el que cōuiene a la espada, y se lo da, en tal caso la daga no se vale

Caso en que no apruechan los estremos.

A vale de sus proposiciones, aunque se quiera aprovechar de los extremos del cuerpo, y cópases, medios, o enteros, los quales no pueden servir en este caso, porque la cántidad de la espada, excede a la proporción de línea que hizo el movimiento del extremo del cuerpo; lo qual aprovecha quando la daga tiene su medio, que se elige entre cuerpo y cuerpo, y entre la daga, y la espada, y entre el cuerpo y la espada, y entre movimiento y movimiento; como lo tiene tambien el que ha de meter paz, sin armas, con aquellos circulos q̄ hazen los braços, metiendolos debaxo de las espadas de los que riñen por junto a las guarniciones, hasta que esten cúplidos^b los circulos de los braços, (proposición que ha admirado grandeméte las vezes que se ha ofrecido hazer en casos particulares.) Eud. Para esso, cosa muy importante sera saber el origen y nacimiento que tienē las heridas, para conocer la calidad de cada vna, y conforme al conocimiento aplicar la proposición que mas conuenga. Fil. ^c Aueys apuntado vna cosa tan difícil de conocer en la destreza, como el medio de proporción, importantissimo para la verdadera aplicación de las tretas, así para salir dellas, como para entrar en termino, y facar al aduersario del que tuuiere bueno. Y sabed, que como d̄ la línea Curua, sale la Flexuosa, y la Espiral, q̄ es la que va rodeando a manera de caracol, y la Eliaca, que es la que va ciñendo algun cuerpo, y de la línea recta, salen las líneas Paralelas, y la Perpendicular, y Diagonal y la Hipotenusa, y la Diagonal: así de la postura Angular salen todas las especies de heridas, ^d porque estando la espada y el brazo en.

El medio proporcionado de la daga como se elige.

Admirable manera de meter paz experimentada.

Las especies de líneas y sus principios.

De donde nace las heridas.

ço en postura de angulo, agora sea recto, o agudo, sacando el angulo obtuso, en cierta manera se forma estocada; y deste principio mesmo salé los tajos, y reueses, con esta limitacion, que del tajo y reues, no podemos sacar estocadas, aunque ellos salé de la postura de la espada, estando el angulo en potencia. Eudem. Veamos como se saca tajo y reues del principio y fin de la estocada, porque causa no se convirtiran los tajos en estocadas? Fil. Salen las de mas heridas de la estocada, por la comodidad que tiene la fuerza en aquel punto, y porque estan los mouimientos de los musculos mas faciles para todas las partes a que queremos mouer el brazo, y por el lugar en que la espada queda para rodearse mejor a todos los lados del cuerpo, segun fuere la especie de herida que quisiere salir: ^a pero del fin **A** del mouimiento circular, no se formara estocada, si no es que el mouimiento violento pierda algo de su derecho, dandole a la espada el lugar mas conueniente a la especie de herida, que se huviere de formar: y pueden se muy bien sacar las otras heridas del fin de la estocada, como tambien se pueden formar estocadas del fin de los tajos y reueses: pero en tiendese esto, segun el lugar do paran los mouimientos, porque el tal fin puede hazer y deshazer en esto que tratamos. ^b Y de aqui entéd. reys, que quié **B** sabe impedir los mouimientos de la estocada, impide juntamente los principios de los tajos y reueses, que estan en potencia propinqua de formarse, y ponerse en acto; si acaso alguno de los principios que digo, no queda por impedir: ^c porque no quié **C** impide los principios y fines de los mouimientos circulares.

Porque salen los circulos de la estocada,

Del fin de los tajos se forman las estocadas.

circulares, en sus segundos actos puede estoruar la formacion de las estocadas de aquel lugar : demanera q̄ de la linea recta puesta en angulo , teniendo el cuerpo en perfil cóueniente, salé las otras lineas circulares, y no al trocado, sino es mediãte la diuersidad de los fines q̄ ay en las tretas. Pol. Todos los fines de las tretas , no son vnos? o dezislo por que vnos hazen efeto, y otros no? Fil. Digolo, porque ay en las tretas fin perfeto , e imperfeto : como si dixessemos, fin violento, o accidental, y fin natural. Fin perfeto , es aquel que tiene la treta en el cuerpo del aduersario, donde desde su principio va encaminado el mouimiento , y cumple el intento de su autor , de los quales fines salen todas las tretas cumplidas ; pero el fin imperfeto , es quando la espada del contrario se le pone delante para impedir, y estoruar que el mouimiento no llegue al fin perfeto , donde auia de cumplir la intencion del artifice , y destos fines es mas dificultosa la salida a las otras tretas , si a caso no la lleua el diestro preuenida , segun la especie de la proporcion : porque no solamente se impide que el mouimiento no consiga el fin intencional, por el accidental que le da la espada contraria; pero fuerçale a trocar la intencion, ya impedida en otro concepto libre , y suele muchas vezes formar el entendimiento nueva proposicion, para remediar , y salir de este impedimento : 2ª y acontece muchas vezes no estar la espada en lugar cóueniente para formació de la treta, q̄ ha de ser en tóces de prouecho, aora sea por estar los neruios y musculos del braço en postura q̄ no puedē seguir

Como haze estarelcuerpo y la espada, para q̄ e salgan las beridas perfetas.

Qual es fin perfeto de la destreza.

Qual es fin imperfeto.

su accion natural, no teniendo aplicada la volūtat en aquella postura, en que pone el fin accidental a la espada, o por estar la espada apartada del principio, que requiere el intento nueuo: y aũ algunas vezes puede estar en la propia parte, a do auia de ir a parar con la treta nueua, siendo fin ya, el que auia de seruir de principio: agora por estar el cuerpo en tal perfil, y la espada, y el braço en tal estremo de angulo, que tarde mas en rehazerse, conforme a la preuenciõ que pide la treta, que viene a formarse, que en formarla despues de restituydo el cuerpo en su proporcion, y la fuerça en la potencia propinqua, por ser tan ligera la ocasion, y tan difficil el iuyzio de entõces, a causa del peligro, que se sigue de tal experiencia: mas lo que apuradamente conuiene al remedio desto, las proposiciones vniuersales del arte lo dan. Polem. Porque alcanza mas el hombre estando afirmado con su contrario, teniendo el cuerpo sobre el pie izquierdo, que el que lo tiene sobre el pie derecho? Filand. O preguntays qual es mejor postura de las dos, o en qual dellas està mejor el cuerpo. Polem. Quiero saber, qual de llas es mejor, y porque dizen los vulgares, que la postura que digo, alcanza mas. Filan. Ninguna de essas posturas es buena de por si, si ha de seruir de principal, porque aquella es mejor, que tiene mas potēcia para los actos, y menos flaqueza en el cuerpo. Y porque mejor me entēdays, en aquella postura està el cuerpo mejor, en la qual està mas prōpto, descansado, y facil para gozar de todas las demas; concediendome, que siendo vna postura estremo, està fuera del medio, y peca contra la proporcion,

La dificultad de las heridas.

Ningun estremo es bueno en la destreza.

cion, como se vee manifestamente en estas posturas que el cuerpo haze sobre el pie izquierdo, ya por aquella parte la fuerza y el cuerpo, tienen hecho todo su poder, porque es postura estrema: siendo cosa clara a todos, que el cuerpo tiene la fuerza, y que aquella parte la tendra señaladamente, a la qual mas se aplicare el cuerpo, y la voluntad, que es el fixo, quedando có falta conocida el pie derecho.

Que cosa es postura estrema.

Pues si tratamos de los movimientos, para hazer el cuerpo algo, ha de passar la fuerza al pie derecho: si se pone el cuerpo en el pie derecho, para q̄ el pie sirva de fixo, ya se llega a la espada del contrario, y con pequeño movimiento le herira, si quiere, sin que sea menester quitar la fuerza de dōde la tuviere. Seguir el movimiento, no puede ya por aquella parte, como dicho es, ni hazer cosa alguna, siendo de diferente especie los movimientos que pueden hazer los pies, el cuerpo, brazo, y espada: y siendo así verdad, se haran en diferentes tiempos. Así que hecha vna circunferencia, y por medio de

A *lla vn diametro, (a dexemos agora, quando las espadas de ambos sirvẽ de Diagonal) y puesto el pie derecho en el punto, que comienza a formar la linea del diametro, y el izquierdo en el otro punto, y oponiendo el angulo agudo, que hazen las piernas, y el cuerpo, con el passo geometrico al centro, haziendo los pies con la tierra otros dos angulos, q̄ todos tres valen por dos rectos, como lo vereys en la proposicion treynta y dos del primero de Euclides, donde quiera que fuere el cuerpo, sin mouer los pies, y moviendolos se aparta del medio, y haze estremo, y a qualquiera parte destos estremos*

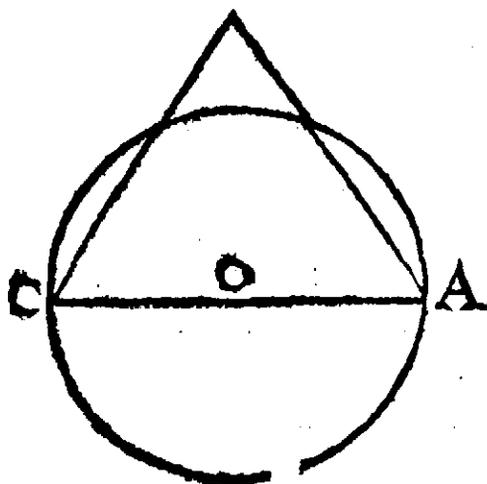
Demonstracion para sacar la mejor postura.

Aplicaciõ de la proposicion 32. del primero de Euclides.

que el diestro tomare por principal postura, pierde coyuntura de mouimiento, por la razon dicha, lo qual no hara el cuerpo estando en el medio, por que está habil y prompto para todas las partes, a q̄ quisiere mouerse. Y con esto queda prouada la porcion de la postura del cuerpo, y se verá mas claramente, en la demostracion que se sigue, para que entendays que la verdad no se puede saber, sin causa prouable que quiere al entendimiento, y con demostracion, tal que conuença al sentido.

Demostracion Matemática.

Pie izquierdo.



Pie derecho.

Sea el medio de la postura, que es el centro en el círculo, punto O. y el extremo de atras, que corresponde al pie izquierdo, punto C. y el extremo de adelante, que corresponde al pie derecho, punto A. quando el cuerpo se mueue de, punto O. a punto C. no va fuerte del todo, porque sale el mouimiento violéto de su cétro; y quando se mueue de punto O. a punto A. va naturalmēte, y acaba su camino mas presto, por la calidad del mouimiento q̄ haze; pero quan-

quãdo huviere alguno destes extremos de reduzir se al medio, mas presto se reduce estãdo el cuerpo en pũto C. apũto O. q̃ no estãdo en punto A. apunto O. Y assi quãdo el cuerpo estã en pũto A. y tiene necesidad de valerse de pũto C. las vezes q̃ lo haze, es cõstreñido, y no se obra con el alguna cosa, si no es quãdo el cõtrario se arroja inconsideradamente, y al trocado, quando alguna vez se mueue de punto C. a punto A. y passa por el punto O. es mas para obrar q̃ para defender: de fuerte, q̃ estãdo el hõbre en pũto O. estã mas aparejado para llegar se a qualquiera de los otros, q̃ no estando en punto A. para llegar se al punto C. y al trocado. Esta es la demostraciõ, para que entédays claramẽte, qual es la mejor postura de las q̃ el cuerpo puede tener: y para lo q̃ auerys de hazer quãdo el aduersario tuviere el mesmo medio, cõuiene entender la proposiciõ quarta del primero de Euclides. Ya he dicho lo q̃ toca a la mejor postura, végamos aora a la q̃ de todas alcãça mas: y sabed, q̃ el q̃ estã puestas sobre el pie izquierdo, alcãça menos, por q̃ el angulo q̃ haze el q̃ esta cargado sobre el pie derecho, estã poco agudo, y có la espada y braço derecho, haze angulo recto en la superficie del medio cuerpo, en el mesmo lado d̃ la espada. Esto se entiẽde dexãdo a vna parte la figura de los pies: y aunq̃ el angulo recto no lo esta tãto q̃ no mire algo a obtuso, por parte del cuerpo, no es inconueniente a lo que tratamos: y el que esta cargado sobre el pie izquierdo, haze el angulo al trocado de estotro, y el braço y la espada en la mesma superficie, hazen angulo agudo, ^a porque si lo hiziesse obtuso, estaria el braço cansado, y alcançará mucho

Aplicaciõ de la proposicion quarta de Euclides.

El extremo de pie izquierdo, alcança menos.

A

me

menos: ^a porque en aquella postura aparta la línea **A**
de su punto, que es donde constituymos la herida
recta: así todo lo recto del angulo, que primero di-

Qual es el extremo que es mas util. ximos en lo del pie derecho, regulado con el que
haze el que está sobre el pie izquierdo, viene a que
dar la espada suya menor, respeto de los dichos an-
gulos, y a alcanzar menos, y la del que está sobre el
pie derecho por el contrario mayor, y alcanzar mas.

Esta es sucintamente la demonstracion de lo que
toca al alcanzar entre los dos extremos, dexando a
parte la demonstracion passada, porque conuiene
a la proporcion de la postura del cuerpo. Otros dos
extremos ay que hazen las piernas: el vno es quando
se abren, de manera que hazen angulo obruso en el
cuerpo, y este extremo es el mas inutil de todos,

Nota el otro extremo. porque es mayor la necesidad en que le pone al
que lo haze, que en la que pueden poner los otros
extremos al aduersario. El otro es el opuesto, quã-
do estan los pies juntos, y el cuerpo perpédicular,
(como si dixessemos) y aunque es de mas proue-
cho que el passado, no tiene el cuerpo la firmeza, ef-

El cuerpo está mas fuerte en angulo moderado que en linea. tando en linea, que tuuiera en angulo moderado:
y aunque el extremo contrario deste está en angu-
lo, por irse perdiendo la comunicació de las lineas,
e irse haziendo el angulo linea, está el cuerpo por
las partes contrarias a los pies, tã flaco, que en qual
quiera parte de las espaldas, o pecho que se le aña
da fuerça, caera de aquella postura: y con vno des-

Demostracion admirable de la destreza. tos extremos experimentamos muchas vezes esta
demonstracion, ^b que dadas dos lineas, la vna mayor **B**
que la otra, hemos hecho que sin aumentar canti-
dad a la linea menor, exceda a la linea mayor, sin
dimi-

diminuyrle su largura, todo lo que ella excedia a la menor. Pues soy Matematicos, ved como puede ser esto verdadero en naturaleza, y es demonstracion, que quando se ha hecho con espadas riñendo, ha dado a todos los Matematicos y Filosofos que la vian, grande espanto, y mucha mayor admiración a los que la han experimētado. Porque dezid, quiē no se admirarā de ver vn hombre tendido con mayor espada, y otro con menor, los pies juntos en el extremo dicho, y el pecho derecho puesto delante de la espada del contrario, sin mouer el cuerpo a ninguno de los lados, alcançar mas con la menor espada, estando en la mas corta postura, que la mayor espada en la más larga postura? La causa de lo qual nadie pudo entender en muchos años, aunque lo especularon, hasta que Carilao començò a dar alguna lumbrē della a sus amigos. Meli. Dezidme, porque siendo la punta de la espada lo mas flaco que ay en ella, da mayor herida, y con mas fuerza que los que llaman recaços, auiendo de ser al trocado? pues por tener mas fuerza, y estar junto a la virtud que le infunde a las otras partes, auian de dar mayor herida. Filan. La dificultad que tiene esta duda, se quitarā con entender, que el cuerpo es causa de donde nacen todas las lineas, las quales hazen sus efectos conforme a la naturaleza de los mouimientos, y la espada es el medio, con que el tal efecto se cōsigue, que es la herida. Y sabed que estando la espada en angulo d̄ linea recta, tiene tres partes: que ro dezir que la numeracion della, començandola desde la punta (como trataremos en su lugar) se va la fuerza aumentando, como se van multiplicando los:

Enigma de la destreza.

Duda sutil en la destreza.

El cuerpo es origē de todas las lineas.

La espada tiene tres partes.

los numeros, hasta parar en vno de los centros, y toda esta cantidad graduada, se diuide en tres partes iguales, quanto a la cantidad, pero tienen desigualdad, segun la calidad de cada vna, conuiene a saber, la parte que esta junto a la fuerza del centro, se llama propinqua en la destreza, y la segunda media, porque de media entre la fuerza y la flaqueza, y entre el aumento y la diminucion, cae el medio; y la vltima parte, se llama remota. La primera de todas, es la que virtualmente tiene mas fuerza, porque esta cerca de la parte, que formalmente la posee. La remota, es la que esta mas apartada de la que llamamos propinqua; y la del medio es la que participa de la propinqua, y de la remota, y esta en medio de la espada. Llamase algunas vezes la empuñadura, centro menos principal, de donde nace esta fuerza, de la propinqua, y lo remisso de la media, y la flaqueza de la remota. Aunque esta numeracion se muda conforme al termino de las proposiciones, comenzando vnas por la parte remota de la espada, y otras por la media; y tambien conforme a la figura del angulo, q̄ tienē las lineas. Y sabed^a que hecho vn **A** circulo con la espada en el ayre con su numero, si de cada vno sacays lineas, o que sea matematicamente, o fisica, todas tienen su fin y medida igual en el centro principal, o en el ecentrico deste, y distan tanta cantidad la vna como la otra, passando cō la mesma graduacion, por el circulo del menor, que se haze en el tiempo del mayor, y mas principal; y la naturaleza de estos difiere segun el principio, medio, o fin,^b porque todo lo que se mueue, es diuisible **B** en esta ciencia, de manera, que quando se haze qual-

Qual es la parte propinqua de la espada.

Qual es la remota.

Qual es la parte media.

Todo lo q̄ se mueue es diuisible.

Qualquier mouimiento con la espada , parte del, es determino, de donde, y parte del, termino, adonde, quedando el medio en estos dos extremos, mediante el qual se cõsiguẽ los dos: porq̃ quando llega el mouimiento al medio , ya no se puede refrenar la fuerça que lleva , aunque se mude la intencion del mouedor en otro concepto nuevo, y la voluntad v- se de su imperio con la virtud animal. Y sabed, que el que mueue, y lo que es mouido, van a vn tiempo. Eude. Podria darse en la espada tiempo sin tanta diuision? Filand.ª No, porque quien quita la diuisiõ del tiempo, quita la ligereza, niega lo remisso, y no se podra dar tardança: assi que vn punto del mouimiento que arriba sinifique, con el circulo, alcanza mas que todos, en el qual ponemos la herida propriamente, porque los otros puntos le suceden accidentalmente. Esto se entiende, conforme a la diuersidad que ay dellos, y de los varios lugares que tienen en sus principios, por el fin donde se endereça cada vno : y si huuo mouimiento, claro esta que lo hizo alguno , luego este mouimiento circular, que hizo la espada, o es violento, o natural; y quanta mayor cantidad tuuiere el violento, tanto mayor, y mas agudo, serà el mouimiento natural. La punta de la espada de toda aquella cantidad continua que tiene, es la que se aparta mas del centro comun: siendo assi, la pũta de la espada es, la q̃ necessariamente darà mayor herida. Y con esto queda absuelta vuestra duda , porque no tratamos aqui segun la fuerça y virtud que tienen los re-

Los terminos del mouimiento.



No ay mouimiento sin mouedor.

Solucion de la duda.

*Perquere-
sisten los re-
caços.*

Q

Duda, si vna misma treta puede seruir a todos.

Como puede seruir vna treta a todos.

Que deve procurarse treta simple.

accidental de la postura en la destreza, sino segun la virtud del mouimiento para herir. De zidme, dixo Eudemio, si la treta a quien llamays proposiciõ, puede vna seruir a todos los hõbres, porque sino, grande conuiene que sea el numero dellas. ^A Pole. De la propia manera que vna treta de la espada sirve a la daga, y vna de la daga a la espada (por razõ de que quien pudo lo mas, podra lo menos) y vna de la espada al montante, y la del montante a la pica, y assi en las demas armas, quitandole partes al mouimiento, o añadiendole, cõforme a la cantidad que tiene la arma, aquiẽ ha de aplicarse: de essa manera puede seruir vna treta simple a todos los hõbres, y vna les serà de mas efeto que la muchedũbre que ay de compuestas: ^B pues en las veras (que es la materia de que hemos tratado) vna sola es la que sirve, segun vimos en el Dialogo primero: y de la manera que la cura que se haze con medicamẽtos simples, es mas excelente que la que resulta de compuestos (como dize Escribonio Largo en vna epistola, y Galeno en la composicion de los generos) ^C assi la treta simple excede a las demas compuestas; y por esta razon conuiene al hombre, que tiene afeto de animo simple, treta simple que le corresponde para que no varien en la aplicacion. El. Satisfecho me dexa lo que aueys dicho, porque la treta compuesta de mouimientos de varias naturalezas, tendra algunos que sean impertinentes al efeto que pretende el mouedor, y como ha acontecido, no solo se le defraudarà el intento, pero costarà la vida: de suerte que pudiendo auer ser treta simple, para execucion simple, no se ha de procurar compuesta, por

por el daño dicho. Eudem. Antes me parece, que de
ue el hombre de vsar muchas tretas cópuestas, por
que quando la vna no aprouechare, aprouechará
otra, y de todas resultará algo, que acuda con el in-
tento del diestro. Pol. Bien ferá; pero como yo os
daré vna treta vniuersal, que sirua a todos los hom-
bres, dareysme vos medicamēto vniuersal en vir-
tud, que sirua a todas las enfermedades? porque si
esto puede ser, impertinentes son los simples: pues
si a diferentes enfermedades se han de aplicar dife-
rentes remedios, enseñando el maestro vna cosa a
todos los que aprenden, sin diferenciarla para algu-
no, no teniendo todos vn animo, ni vna meisma incli-
nacion, y siendo de diferente fuerça, y estatura de
cuerpo; figuese euidentemente, que todos los dici-
pulos no se aprouecharan dello (si a caso los maes-
tros no lo hazen, porq̄ es facil cosa enseñar en ge-
neral.) Verdad es que lo sabran, pero al obrarlo có
las costumbres del animo, segun a la temperatura
del cuerpo (segundicho es) el animo seguira a su na-
tural afecto, y no a la calidad de la treta que apren-
dio, por no auerla el maestro conformado con el
impetu suyo, y vendra la destreza entonces a emba-
raçar el animo, porque auiendo se confiado della en
la paz, no dexara de tener alguna indeterminaciõ,
dudando la voluntad, si se llegara al afecto del ani-
mo, o a la calidad de la treta, lo qual sera causa de
mayor temor del que tuiera, si de todo punto ig-
norara la destreza: y por esso dize Ciceron, que los
maestros deuen considerar, y examinar con dilige-
cia la naturaleza de los dicipulos, y tomandola por
guia, encaminarlos en la via q̄ mas se inclinã: assi q̄

Porque no
se aproue-
chan los hõ-
bres de lo q̄
aprendẽ.

Cada ani-
mo sigue su
afecto.

Deuen los
maestros e-
xaminar cõ
diligencia
los animos
de los dici-
pulos.

Q 2

por

*El engaño
de los que
enseñan.*

*Al musico
d:ueimitar
el maestro:*

por enseñar el maestro al dicipulo lo q̄ sabe para si y no lo que ha menester el animo del que aprende: vienen los hombres a no aprouecharse del trabajo que pasieron en ser diestros, como lo he experimentado en mi: y lo que yo he visto ordinariamente, es, que si el maestro es de poca fuerça, y de poco animo, luego enseña a todos sus dicipulos a que no tienten la espada, ni dexen tentar la fuya del aduersario, antes les persuaden que se salgan de los conpases, y de las ocasiones que hallaren para herir: y al contrario, si es de mucha fuerça, luego aconseja que tienten la espada, y que procuren siempre sujetarsela al enemigo, porque se hazen mejor los reparos y heridas, debaxo del conocimiento que tiene el hombre de la fuerça de la espada contraria. Y si el dicipulo es izquierdo, vnos le aconsejan que trayga la espada por defuera, y otros, que la trayga por dedentro: ^A siendo las tretas iguales por la vna y otra parte, sabiendolas conuertir y aplicar; auiendo de imitar el maestro a los musicos, los quales quando remplan los instrumentos, estiran vnas cuerdas, y afloxan otras, porque si a todas las subieffen en vn p̄nto, o a todas las baxassen en otro, no hariã aquella harmonia que resulta, puesta cada vna en su lugar: mas lo peor de todo es, que mandan al dicipulo (en sabiendo dos, o tres tretas de aquellas fuyas) que esgrima, para que se enseñe a hazerlas, los quales como ignoran las varias salidas que tienen, y todo lo demas que conuiene, para q̄ no le impida el aduersario su efeto, ni le mude las cosas, que pueden hazer en otro; amedrentase el animo, y no osa emprenderlo de ahi adelante, y casi

cafi lo tiene por falso. Lo mismo seria, si porque sabe vno, dos, o tres letras del A. B. C. le mandasen escribir vna carta, dõde son menester todas las letras que no sabe: por lo qual conuiene que el dicipulo, no juegue al principio, sino con solo el maestro que le enseña, hasta que sepa tretas a todos los terminos, y entienda que si errare, es porque no supo aplicar, y no porque ignora lo que conuenia en aquel punto: y haziendolo assi, serâ vno mas facilmente diestro, y en menos tiempo. Eud. Entiendo q̄ se han de enseñar las tretas, cóforme a los afectos de los hombres, y al natural de cada vno, para q̄ escoja conforme a su naturaleza y aficion: y tâbien porque quando vn hombre ha enojado a otro, ha menester vsar de diferentes tretas, q̄ vsara quando lo han enojado a el. Mel. La resolucion de todo lo que se ha tratado, es, que en ninguna manera se pueden todos aprouechar de vna mismas heridas. Fil. No esteys tampoco persuadido a esto, que en particular y en vniuersal aprouechan las verdaderas, porque bien sabemos, de lo tratado en la destreza vulgar, que si el q̄ enseña, es flematico, y el q̄ aprende, colerico, y el maestro enseña lo que sabe, y no lo q̄ el dicipulo ha menester, no le aprouecharâ, aũ q̄ sea muy bueno lo q̄ aprendiere; y esto solo aueys de entender en la disciplina vulgar; q̄ de la destreza essencial, ya está la cóclusiõ desto en el Dialogo primero. Finalmẽte el q̄ enseña, no ha de dar al q̄ aprende, lo q̄ sabe para si, sino lo q̄ la inclinaciõ y el animo, la disposiciõ, y las fuerças del dicipulo piden, para que dure mas la doctrina, y le aproueche en las necesidades. Y por esta razon han de ser todos los

Auiso para el maestro.

Cada animo quiere su treta.

*El dicipulo
deue de-
zir con ver-
dad al maes-
tro su ani-
mo e incli-
nacion.*

los que aprenden con sus maestros, como los enfermos con los Medicos que les han de dezir verdad en todo, como a los Confessores, q̄ les hã de curar las almas: assi a los que han de curar el cuerpo y los animos. Mel. Con essas razones yo quedo satisfecho, auiendo tanta diferẽcia de animos y cuerpos en la especie humana, como vemos: y lo que es mas de espantar, cada vno con su intento, y lo mesmo hallo en la destreza, pues cõ solo el variar^a los principios de las tretas, y mudarlas de su propio termino salen (como vistes en el Dialogo primero) tã varios fines, aunque igualen con el animo, si le falta algo de lo que le conuiene: q̄ os parece que serã, si difiere en todo, aunque sea vna mesma treta? Eud. No creo yo que ay tanta mudãça en los principios de las tretas, porque es vniuersal la proposicion, y no pierde su accion, porque comiẽce cõ mas o con menos partes el mouimiento, ni le varie algo en el tiempo de la aplicaciõ, sino en llegar mas tarde, o mas presto. Mel. Veamos, toda la destreza no pẽde de causas, vna vniuersal y necessaria, y la otra particular y contingente? Po. Si, porque la necessaria es de parte de la verdad vniuersal, y la contingente, de la particular: pues siendo assi el efeto, que sale de dos causas, la vna necessaria; y la otra cõtingente, clara cosa es que ha de ser contingente. Biẽ se que la proposicion se hara de parte del diestro, supuesto que es verdadera: pero si esta verdad esta fundada en las ocasiones, que el contrario ha de dar para efetuarse, quando no las diere, dexara de ser, y sera la proposicion vnas vezes cierta, y otras no; pero en general dexara de ser. Fil. Muy bien dezis,

*La destreza
pende de
dos causas.*

- zis, si tratays de las tretas particulares, las quales por su singularidad individual, no las cóprehede la vniuersal; pero la que es verdadera proposicion, y
- A** tiene lo que conuiene para vniuersal, ^a ya sabeys que no espera mas ocasion que elegir su medio, y electo, no acata ni respeta ninguno de los mouimiētos, ni posturas de espada, ni perfiles de cuerpo, como no lo aguarda la daga, quando con ella sola que remos contrastar la espada. Polem Tocad algo de la Teorica de esta arma. Fil. Conuiene que sepays, que de todos los angulos, que son las posturas, có-
- B** uiene a saber, el recto, el obtuso, y el agudo, ^b el q̄ mas alcança, es el recto y el que esta en parte mas aparejada para todos los mouimientos, así circulares, como rectos: ^c porque la postura que sale del angulo obtuso y agudo, esta mas alta de lo que cóuiene, o tan baxa, q̄ es menester suplirle la falta del
- C** lugar, con el fauor de los cópases, ^d y extremos del cuerpo, y destes dos el que se conuierte mas presto en recto, es el angulo obtuso, segun Euclides, en la proposició veynte del tercero: y esta espada a quiē llamamos línea, haze las diferencias, conforme a la figura del mouimiento, porque la graduamos desde la pñia, en la qual, como parte mas fiaca, ponemos la vnidad, que es principio del numero, y como se va multiplicando el valor de los numeros hazia el centro, va la espada manifestando la fuerça que le comunica el cuerpo al centro, que es el angulo solido, que forma la espada y el braço con el cuerpo, que es donde acaba el mayor numero: y de la manera que començando por la vnidad de la punta, q̄ es la parte, donde comiença el punto de la línea, se
- D** van for-

Qual es la verdadera treta.

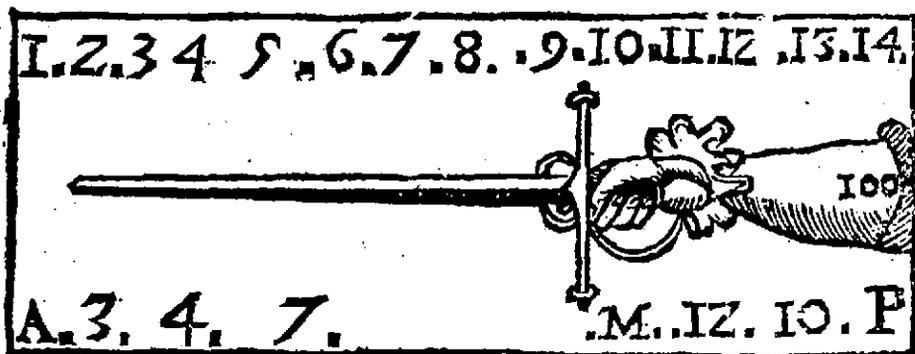
El angulo recto alcança mas.

El inconueniente de las posturas y estremos.

Graduació de la espada.

van fortificando los vnos numeros con los otros, hasta parar en el mayor, que está en el centro: así començando del mayor numero, vamos diminuyēdo la fuerça que tiene la cantidad discreta del numero, y la que tiene la cantidad continua de la espada, hasta llegar a la vnidad, y el pũto, que es principio de aquella cantidad, sin ser linea, acompaña a toda la magnitud, como la vnidad a los demas numeros, aunque no es numero: de la manera que anda siempre la parte del mouimiento, siguiendo a las que estan por venir, como se van engendrando, y el instante, a los demas que componen al tiēpo, como lo enseña la demostracion que se sigue.

Demostracion.



Sea el nacimiento del braço, que es el centro principal, en angulo solido, punto P. y la empuñadura, que es el centro menos principal, pũto M. y la parte mas flaca, que es la punta de la espada, punto A. para sacar el medio destas dos proporciones de la fuerça y flaqueza, hemos de sumar diez cõ quatro, y seran catorze, sacan lo la mitad de catorze, son siete, este 7. es medio entre diez y 4. y queda hecha vna proporcionalidad de dos proporciones: la primera

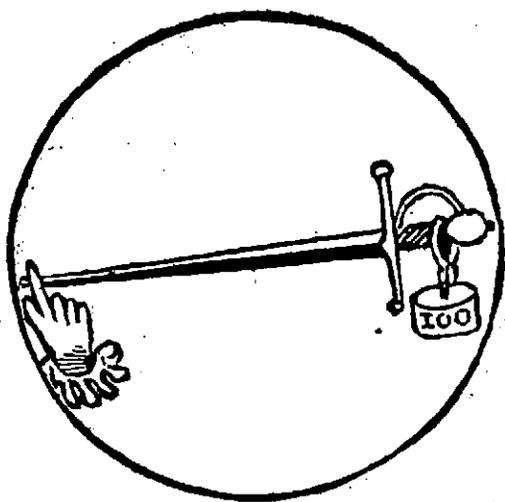
mera de 10. a 7. y la segūda de 7. a 4. porque el diez excede al siete en tres, y el siete al quatro en otros tres, y con esto viene a ser tanta la flaqueza de la punta de la espada, como la fuerça del centro, el qual viene a exceder en tres partes de fuerça al medio de la espada, y el medio en otras tres a lo mas remoto della; de fuerte que queda la punta de la espada tan sin fuerça como la vnidad que la seña la en valor, a respeto del numero mayor, y la proporcion que haze el doze al tres, essa haze el quatro a la vnidad: assi que puesta la espada en el angulo dicho, la parte della que estâ siempre flaca, sin mudarse jamas, es la punta, y esto aunque se mude el centro, porque quando acaso lo mudare, mas cerca tendra la punta de la espada menos flaqueza, pero no fuerça, como tampoco podra el centro mudar su propia fuerça en flaqueza, porque no se compadecen dos contrarios en vn sugeto, ni en la punta de la espada, ni de la pica, se hallarâ jamas fuerça y flaqueza juntamente. Assi que queda aueriguado, con firme demostracion, que la parte mas flaca de la espada, es la punta. Y sabemos tambien, que le viene esta flaqueza, porque es la parte de la espada, que estâ mas apartada del cuerpo, que es la fuente de la fuerça, y el que difunde la virtud en todas las partes que quiere la voluntad, conforme a la naturaleza de cada vna. Y si quereys demostracion mas clara para ello, y para mas satisfacion de esta doctrina, yo os la darê tal, que os admire. Eudem. Holgarê de verla. Fil. Veamos quien tēdra mas fuerça a vuestro parecer, vn dedo de la mano,

La pñta de la espada es la parte mas flaca della.

R

O, vna

o vna espada, o vna pica? Eud. Vna espada, o vna pica. Fil. Pues poned el dedo primero de los quatro (q̄llamã index) sobre la p̄ta de la espada, en el nacimiento del mouimiento violento, y teneldo firme, ^A de suerte que haga dos angulos rectos, con la espada, que yo os digo de parte de la verdad, que aunque se junten muchos braços fuertes a sacarla por la parte donde esta el dedo, no sacandola por los lados, ni por lo baxo, no la sacaran, ni podran por lo alto, ni hazer mouimiento violento con ella hazia arriba en ninguna manera, como vereys en esta demostracion, que sirue para el mouimiento violento, y natural.



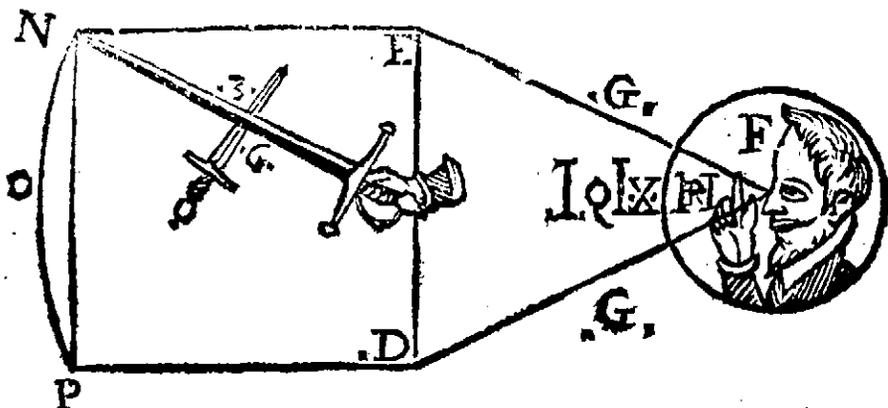
Eadem. Porcierto que es demostracion gustosa, y prouechosa, y que si no la experimentara, la tuuiera por patraña, como dizen las viejas. Pero dezidme, que razon ay, para que se ponga el dedo cótiguo a la espada, y no algo apartado? Fil. En todos los

Los principios de los mouimientos violentos, y aun en el principio del mouimiento natural, estando la espada en angulo obtuso, que se ponga el dedo, haze el mesmo efeto, y la causa porque se pone junto a la espada, y no apartado, adelante se vera en la demostracion, con que se prueua, ^a como el reparo de flaco braço podra resistir al mouimiento de braço fuerte, con otras cosas. Agora resta que se p^ays, que esta espada, que es contigua al braço, puede tantas vezes mouerse circularmente, quántas son las partes, a que puede rodearse el braço, mediante los diuersos musculos, y cuerdas que lo mueuen, como dicho es: ^b y entre tantos mouimientos circulares, sola vna vez puede mouerse rectamente: digo assi, porque la estocada, ^c es mouimiento accidental, en comparacion de los demas, y lleva siépre vn principio en todos sus mouimiétos, los quales se engendran de partes, que se van multiplicando vn^as tras otras, hasta que perficionan al mouimiento, y lo hazen de acto cumplido. ^d Estos mouimientos son flacos en todos sus principios, porq^e el fundamento, sobre quien se compone, y se multiplica la fuerça de todas las otras partes, es vna parte sola, y vna parte sola de mouimiétto, no tiene fuerça por si, pues està el tenerla en la cópañia que haze con las otras: ^e luego bien se sigue, que qualquiera mouimiento, que tuuiere mas partes, resistirá al que traxere menos, de la fuerte que es mas poderoso el mouimiento, ya en acto, que el que està en potencia: y aun vereys que pequeño impedimento estorua, segun regla de Perspectiua, que los angulos visuales, si les impiden el naci-

Todos los mouimientos son flacos a sus principios.

miento, no comprehendan vna cosa grande, como parece de la demostracion que se sigue.

Demostracion.



Sea el ojo punto M. y los rayos visuales punto G. y el dedo punto F. y lo que han de comprehender D. y E. puesto el dedo en el nacimiento de las lineas visuales, con ser de tan pequeña cantidad, estorua que las especies de lo que está detras, no vengán a los ojos, porque les estorua el acto. Pero si el dedo que antes era punto F. se apartasse donde esta punto R. Q. X. que es algo mas afuera, de fuerte que el angulo esparziesselos rayos libremente, no sera parte el dedo para que las lineas no lo comprehendan a el y al quadrado. De la misma manera entenderereys, ^a que si al principio del mouimiento arrimays la daga, no sera parte la cantidad mayor de la espada para sobrepujarla: pero si apartays la daga, de fuerte que el mouimiento se rehaga de algunas partes, y se ponga en acto, ninguna parte sera la daga para resistirle, como se vera en la demostracion del quadrado: sea el mouimiento que ha de hazer la espada desde punto N. a punto P. si la daga se le pone al nacimiento del mouimiento,

co.

como dicho es, no hara la espada mouimiento alguno: pero si la daga se apartasse algũ poco, la espada la llevaria de encuẽtro, y la dexaria en pũto O. y ella passaria sin algũ impedimẽto, desde punto N. a pũto P. porq̃ entonces el 6. cõprehende al 3. q̃ son iguales proporciones, como diez y cinco. Ya q̃ teneyns entẽdido esto, sabed q̃ la figura y forma de las cosas, son efetos de la causa, que los produze, por q̃ cada efeto imita a su causa, como sigue cada sombra la forma del cuerpo q̃ la causa: y assi veremos verificado en el hõbre, en el qual hallaremos las figuras q̃ tiene la Geometria, todas incluydas en el circulo principal, de q̃ consta el cuerpo humano, porq̃ abiertos los braços, y apartadas las piernas, se gũ la medida ð Vitruuio, si le ponẽ vn cõpas en cierto medio, toca la pũta en la superficie de los dedos de los pies y de las manos, las quales tienẽ por si la misma figura de su todo, como la tiene la cabeça, los ojos, y todas las demas partes; por cuya causa, todos los mouimiẽtos propios q̃ el hõbre haze cõ el todo, o cõ los braços, pies, y cabeça, son todos circulares, sacãdo a la estocada, q̃ como dicho es, es mouimiẽto accidẽtal: de manera q̃ en la figura circular, no se puede dar fin ni principio, porq̃ no lo tiene, ni nadie lo hallara despues de hecho el circulo. Agora pues, boluiẽdo a lo passado, por cuya causa se hã declarado como premissas, estas particularidades, para inferir q̃ la daga està siẽpre junto al cẽtro, ð la qual comunicaciõ le viene rãto fuerça, q̃ en cierta manera se puede dezir, q̃ es toda cẽtro; aũq̃ tãbiẽ en la cãtidad peq̃ña ð la daga ay partes, vnasmã flacas, y otras mas fuertes, conforme a los sitios y

Cada efeto imita a su causa.

El hõbre es de figura esférica.

La daga es toda cẽtro.

vezin

Primera
proposicion
vniuersal
de la daga.

vezindad que tiene con el origen de la fuerza, con la qual cantidad haze la daga, ^a vn circulo tal, q̄ incluye en ella la linea recta de la espada contraria, o que estè en potencia, o en acto, y le mata los principios de los mouimientos circulares que puede hazer, junto con la estocada que quisiere formar el aduersario, el qual como indeterminado, y falto de conocimiento, de qual es el principio de aquel circulo que haze la daga, casi semejante a la Espiral, ni entiende tampoco el fin, a donde ha de parar, no sabe ni acierta a sacar la espada, ni a encaminarla por do la puede librar del dicho circulo. Pues si a vn solo circulo no se le puede conocer, qual es el principio ni el fin, a muchos circulos juntos que haze la daga, quando entrando el cuerpo, y metiendo los compases adelante, va incluyendo en ella cantidad de la espada, conuertido algo dei circulo en la linea Eliaca; menos podra librar la espada de la daga, aunque se de priessa atras por sacarla, que es lo que han tomado algunos por remedio, despues que se ha hecho a todas las cosas que han inventado contra la daga: y lo que os admirarà mas, es, q̄ jamas se han errado estas proposiciones, en veras, ni en burlas, y han se experimentado mas vezes de las que conuenia. Mel. Por quantas partes puede la daga resistir a la espada? Fil. Haze sus tretas con la espada de muchas maneras; primeramente eligièdo su medio (que es el fundamento de la destreza) que se elige, vnas vezes, poniendo la daga sobre la espada, ^b no aplicada, sino en el medio de proporcion, y otras debaxo de la espada, por el mesmo orden, ^c y otras vezes puesta la daga a ambos lados, ^C cada

Lo primero
que haze el
destro.

cada vno en su termino , eligiendo menos porcion de linea entre la daga y la espada, que ay entre la espada del contrario, y el cuerpo del que tiene la daga. Pole. La daga sola, a quales de los movimientos de la espada haze mas facilmente su efeto?

*Primera ob-
jecion con-
traria la da-
ga.*

A Mel.^a Cóntra los mouimientos de la estocada, hará mejor sus tretas, porque la daga, vsa de circulo, y la espada, de mouimiento recto. Eud. Yo tengo por mas dificil de entrar con la daga, quando el contrario tira estocadas, y se retrae juntamente Meli.

Segunda.

Lo que a mi se me haze mas dificil de creer es que se hará lo de la daga contra los tajos y reueses, por que son mouimientos muy vehemeates, y la daga, aunque tiene fuerte la cantidad, como es tan pequeña, no los podra resistir. Fil. Por cierto que poneys grandes dudas, y que los vulgares que desseauan q no fuesse verdad, no las han puesto mayores, antes que lo viesse, y lo experimentassen. A otros se les hazia mas aspero, despues de experimétado, y quando se hazia, facilmente contra todo lo que trahian pensado los muy confiados, se acogian luego a porfiar, que es el postigo por donde se escapan los incredulos. Otros quando tirauan estocadas, y se entra-

Tercera.

Quarta.

ua el dela daga con ellos, jurauan que si se estuui-
ran en vn lugar con la espada, sin mouerla, no pudiera entrar, como pudo a la estocada: y la razon a-

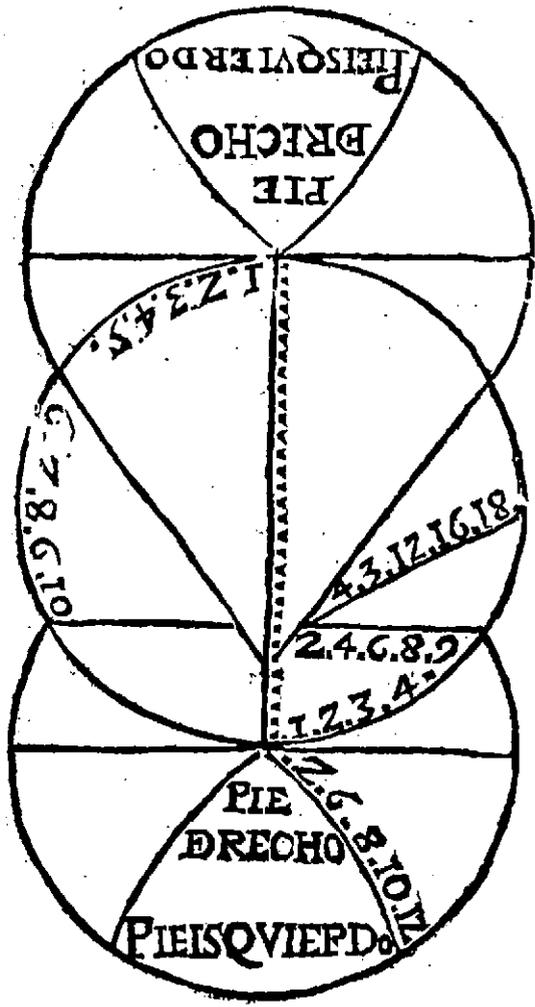
B qellos yuan rastreando, es, ^b que como el mouimiento que vna vez se hiziere cō la espada, no puede dexar de auer sido, ni de ser, hasta que acabe, y cūpla aquella accion, parece que por no dexar de ser el mouimiento en el camino, hasta que pare en su punto, si acaso no esta otra cosa determinada en la

volun-

Quinta: voluntad, antes de començarlo, puede bien la daga entrar seguramente a la espada, y hazer que sean de efeto los desuios y angulos. Y por esta causa tienen algunos por cierto, que estando la espada en potencia, y en figura de angulo agudo, no la podra resistir la daga. Pero quando con esta preuencion de fuerza, se ha hecho con la mesma facilidad, por fer la proposicion de la daga vniuersal, que contra las posturas que tenian por mas faciles, dauan buelta, diziendo, que no se podria hazer contra los tajos, por carecer la daga de cantidad conueniēte para resistir tan fuertes mouimientos, y quando tambien se ha hecho sin resistirlos, hã dicho de nuevo, que si vno se retirasse tirando cuchilladas y estocadas, en ninguna manera se podria hazer efeto cõ la daga; como si estuuiesse el de la daga obligado a mas que a hazer retirar al contrario, o entrar con el, si espera. Filand. Muchas son las especies de las proposiciones que tiene la daga contra la espada, porque vnas vezes se entra conociendo la naturaleza de los principios de los mouimientos: para lo qual ha de aduertir el diestro, quales son los que siempre hieren, y quales no son para herida, sino para ayudar a herir, porque en la destreza, ay algunos mouimientos que son de la calidad del zero en la Aritmetica, que no sirven de otra cosa mas que de hazer crecer el valor del mouimiento que se les llega, y desta suerte de entrar, salen muchas especies de tretas. Entra tambien la daga, mediante los compases de los pies, quando el de la espada haze mouimientos circulares, porque los compases estan graduados con ellos, y van supliendo con

*Sexta:**Setima.**Segūda proposicion de la daga.**Treta tercera.*

do con su rectitud, o curuidad, por el Diametro, o la circunferencia, los grados que gasta la espada en lo circular del mouimiento, de la manera que se ha la cuerda con el arco, como se vera en esta demonstracion yniuersal de los compases, para todas armas.



Demostracion.

Que el circulo mayor es el espacio que ay entre el pie derecho del contrario y el mio, y el menor es el

es el que ay del pie derecho de cada vno, hasta el izquierdo, y los numeros significã lo que se auñeta de cantidad en la espada con el mouimiento de los pies en cada vno dellos, doblandose conforme al valor de cada vno, (como declararemos largamente en su lugar) asì que la daga entra otras vezes, por el circulo que esta entre ambos pies, al contrario del tajo, al venir el mouimiento natural, y otras antes de formar el violento de todo punto. Puede entrar tambien la daga, en conociendo qual es lo propinquo, o lo remoto del centro de la espada, mediante lo qual, se saca en limpio la fuerça que tiene cada vna destas partes, lo qual entendido puede emprender sus tretas, guiado el diestro de este conocimiento, como ya hemos prouado en la segunda demostracion. Y sabiendo cierto que es mayor largura la del braço, y la daga, con el extremo del cuerpo, que la accion del primer mouimiento de la estocada, la daga haze su efeto, metiendo la linea recta de la espada en la circunferencia de la daga. Y aduerto os, que quando se haga, ha de llevar la daga aplicada a su mesmo centro, en todo el discurso de su mouimiento, la parte remota del centro de la espada, metiendo siempre el cuerpo en el angulo que hazen, la espada, y el cuerpo, compelidos del mouimiento de la linea Espiral que haze la daga, matando todos los principios de los mouimientos que puede hazer, comenzando a impedirlos desde el prin-

Treta quarta.

Treta quinta.

Treta sexta.

A

principio, de do nace el mouimiento violento en la espada, que es el filo obtuso, y luego continuar el mouimiento de la daga, para que comprehenda el natural, y remisso, para que el aduersario no pueda formar el agudo, el recto, ni el mixto, porque los engaños que el enemigo puede hazer con la espada, se han de preuenir de vna vez, y no de muchas, y como la espada quando mueue rectamente a estocada, tiene el punto principal de la herida en la punta, y no en otras partes, porque las demas se gouernan por aquel punto primero, al contrario de las figuras circulares, que con qualquier parte de la cantidad de la espada que acierta, hiere mas, o menos, conforme a la fuerza que se le comunica a aquella parte, y conforme a la distancia que lleuò el mouimiento violento: pero la punta de la espada, es el principio de la herida, al qual sirven todos los otros, y desbaratado el intento deste primero, se desconciertan todos los demas. La daga puede resistir aquella herida, con muchos puntos que tiene en su largura, aunque pequeña, y no tiene necesidad de señalar en la cantidad parte alguna que desuie, antes con qualquiera que toca, haze el mesmo efeto en los muchos puntos de la espada. ^a Puedese entrar tambien con la daga, haziendo estremos con el cuerpo, dilatando con ellos el mouimiento contrario, ora sean rectos, o circulares: y si a caso la espada hiziere acometimiento por vna parte para

Como se ha de auer con los engaños

Responde a la objecion.

Setima tabla de la daga.

Oftaua tabla.

herir por otra, entonces se ha de conuertir la circũferencia que haze la linea Eliaca, sin que se mude el cẽtro de la daga, porque si lomuda, serã superfluo, y dañará antes que aprouecharã; ^a y tambien ha- **A.**
ziẽdo angulo có la daga en la espada, de qualquier especie que sea, meter el cuerpo en el (regla vniuersal para todas las especies de las armas.) Pero si la espada del contrario estuuiere fuera de termino, y del medio que conuenga; y acaso traxere hecho el mouimiento primero de la herida, hareysle poner la espada delante por medio del mouimiento arrojadizo, y luego que la aya puesto, ^b le detẽ **B.**
dreys la espada con qualquiera de los atajos, conociendo la fuerça del mouimiento contrario, por la virtud de los angulos, mouiendo vnas vezes los pies rectamente atras, disminuyendo el mouimiento circularmente al contrario, de la especie de herida, que formare la espada. Polem. Si cada vna de las que aueys dicho, es treta vniuersal, muchas deueẽ de ser las particulares que salen de cada vna, segũ lo que aueys apuntado. Pero ya que nos aueys dicho copiosamente en lo passado, lo que toca al medio del braço, y a sus estremos; y el de los angulos, y el cuerpo: dezidme agora, en qual dellos està mejor; no para hazer postura principal, que en la demostracion primera quedò aueriguado, sino para formar herida, o desuio; y mirad que trato de los estremos del cuerpo. Mel. Esto no lo tengo yo por muy difficil, despues que prouarõ con demostracion que el estremo que haze el cuerpo sobre el pie izquierdo, por tener tan de su parte el poderse reduzir al medio, y passar hasta el otro estremo, puede:

Nonenata.
ta.

Dezima.
treta.

Onzena tre.
ta.

Dozena tre.
ta.

puede hazer mejor las heridas y defuios que el estremo del pie derecho. Eude. Y aun con esso se yerran las mas de las cosas, por no entender la effencia dellas, y erradas vienen a poner culpa a quien no la tiene. No estâ ya entendido, que el estremo q̄ tiene menos impedimentos para reducirse al otro, que es el estremo de pie derecho? como quereys prouar agora lo contrario, estando de estotra parte la razon? Pero no me espanto, que siempre los q̄ tratan con Euclides mucho, de vn punto solo hazê vn muy grande edificio, por estar aquellas proposiciones tan preñadas, que el que las entiende mejor, sabe dellas mejores cosas, y las aplica milagrosamente; y llegado a querer entenderla, no acaba el hombre de topar donde estâ el punto de la aplicacion: assi deue de ser esso que dudays agora. Meli. Y aun de essa manera se quiebran los hombres las cabeças porfiando; pensando que han entendido lo que oyeron, o leyeron, y por vêtura se les ha passado por alto, y echan la culpa (que tan suya es) a quien no la tiene, como hazeys agora a mi: porq̄ lo que yo dudo, no es negar lo que aueys dicho, ni mi razon en lo que trato, es menos fuerte que la vuestra, saluo que diferimos, yo en dezir, que estando el cuerpo sobre el pie izquierdo, se reduce naturalmente al medio, y al otro estremo; y vos en dezir, que estando sobre el pie derecho, se passa mas facilmente al medio, y al otro estremo: y no ay para que porfiar en esto, teniendo tan a la mano la demonstracion, por no ser como nuestro amigo, quando quiso sostentar, que era mejor la postura de pie izquierdo, y se vino a cegar tanto, que dixo que alcança-

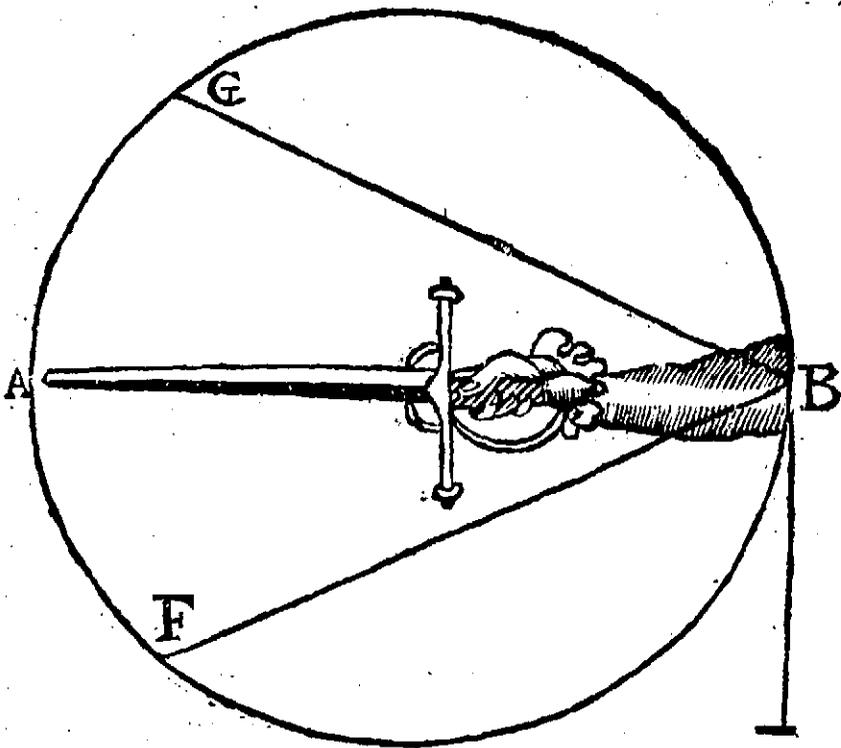
cançaua mas que todas las posturas , enseñando nos la demostracion, que es falso lo vno y lo otro: assi lo que tengo dicho, es en parte diferente de lo que vos dixistes, pero no en el todo: y en esto se vera quien ha entendido mejor la demostracion. Por esso dezidme agora, en qual de los extremos està el cuerpo mejor para hazer desuios y heridas, que es lo primero que dudè? Eadem. No estoy menos corrido de ver callar tanto a Filandro, sabiendolo mejor que ambos, que de oyros hablar tan largo de vn extremo, que es de tan corto mouimiento: y para que la respuesta sea tan proposito, como merece pregunta tan puntual como la vuestra, conuiene que sepamos, como han de estar los cuerpos en estos perfiles: porque, o ha de estar cada vno por si, sin alguna defensa, o puesto el cuerpo delante con el extremo contrario. Si cada vno està por si sin defensa, ambos tienen vna misma libertad para reduzirse el vno al otro; y de la demostracion passada a tenemos aueriguado, que no se puede ir de vn extremo a otro, sin **A** pasar por el medio; y assi lo dize Euclides en la proposicion quinze del tercero: pero si estan ambos con las espadas en sus extremos, vereys quã lexos va vuestra opinion de la verdad, porque el extremo del cuerpo sobre el pie izquierdo, despues de hecho vna vez, no tiene mas accion, por la parte del mesmo pie (como dicho es) y assi no puede ir mas atras. Pues ir a ponerse en el medio, como afirmays, no puede, estando la espada delante, que se lo estoruarã, y este impedimento es grande para las treças que se comiençan por el perfil

No se puede ir de vn extremo al otro sin pasar por el medio.

perfil del cuerpo; que lo que toca a las demas, no trato, porque tienen sus limitaciones. De manera que no pudiendo el extremo izquierdo, por el impedimento de la espada contraria, passarse al medio, mucho menos podra passarse al extremo del pie derecho, el qual despues de tener necesitado al contrario con su extremo, puede con mucha facilidad reducirse al medio, y al extremo izquierdo, por no tener algun estoruo que le impida el mouimiento de su herida, de suio, ni reparo. Meli. Lee vos a Campano, sobre la mesma proposicion que alegastes de Euclides, y vereys quana vanderas desplegadas contradize vuestra opinion. Eu tem. Bien he visto essa contradicion, y se que es a diferente proposito del mio, y nada en favor del vuestro. Polem. Yo querria ponerme en medio, sino me cupiesse tan mala parte, como a los que ponen paz. Ya tenemos entendido, que el extremo mas facil de todos al reducirse al medio, assi de los perfiles del cuerpo, como de los angulos de la espada, es el extremo de pie izquierdo, por ir el cuerpo obrando naturalmente, y el extremo de pie derecho violentamente en sus mouimientos; de la propia manera que el angulo obtuso, por baxar naturalmente al angulo recto, se reduce mas presto al medio, que el angulo agudo, porque sube lo graue, al trocado del angulo recto, que tiene accion mas facil al angulo agudo que al obtuso, por ser la vna obra natural, y la otra violenta, como agora vereys por esta demonstracion.

Sea:

Demostracion.



Sea el ángulo recto la línea que señala punto A. con la línea, punto B. y el ángulo obtuso, la línea mas alta que señala punto G. con punto B. y el ángulo agudo, la línea mas baxa, que señala punto F. con punto B. de suerte que punto B. sea la línea q̄ formen los tres ángulos, que suele hazer el brazo con el cuerpo, si queremos convertir vno destos extremos en otro, o reduzirlo al medio, mas facilmente se passará el punto G. a punto A. F. porque baxa con mouimiento natural, que punto F. subir a punto A. G. y al trocado punto A. que es el recto, se reducirá mas presto a punto F. que a punto G. por razon de ser la vna obra natural (como dixen) y la otra violenta. Filan. Muy bien está absuelta la dificultad con esta demostracion, por ser accion natural la del

la del vn extremo, y la del otro violenta: especialmente que la accion de la naturaleza, se haze siempre de vna manera, y la causa porque el sentido nunca se engaña, acerca de su objeto, es porque *La accion de la naturaleza, es siépre vna mesma.*

A el acto del sentido, es obra de la naturaleza. ^a Y de aqui sabreys, que ay diferencia entre la obra natural, y la que se haze a caso, porque la accion natural, siempre es de vna manera. Pero aueys de entender, que obrando la naturaleza, acerca de vna mesma especie, produze siempre vn mesmo efecto, y la accion, que es a caso, es vnas vezes verdadera, y otras falsa, como lo ferâ el extremo de pie izquierdo, quando quisiere valerse de la fuerça, aunque sea su mouimiento natural, porque si quiere repararse de algun golpe, como no tiene fijo a do pueda passar el cuerpo, por estar delante la espada contraria, no puede poner la fuerça que està recogida en el pie izquierdo al pie derecho; con gran dificultad puede resistir el golpe, sin quedar ofendido, sino es a caso; ni tampoco quando resista, si quiere sacar de la resistencia herida, como en otros terminos, en ninguna manera puede sin hazer el cuerpo algo a tras, para fortificar con fuerça la herida, o el desuio, por estar vltimada la potencia, y falta la materia, para que la forma salga perfecta. Tambien el extremo del pie derecho, como su mouimiento hazia atras no es obra natural, se haze de diuersas maneras, y le conuiene la mesma razon, quando està con la fuerça rematada hazia adelante, de lo qual carece el que està en el medio de effos dos extremos: porque (como dicho es) puede mouer la espada a diuersas partes, sin hazer

T **zer**

cer mas mouimiento con el cuerpo del que quisie-
re para alcançar a herir: de manera que por no estar
dispuesta la fuerça en vno de estos dos extremos, aũ
que el mouimiento del vno sea natural, o por mas
cantidad, o por menos, salen los efectos falsos vn-
as vezes, y otras demasiados. Pol. Dezidme, si ambos
perfiles son extremos, porque razon puede el del
pie derecho herir, o desuiar, sin aumentar mouimiẽ-
to en el extremo que tiene, y poneys fuerça neces-
taria al extremo de pie izquierdo? Filan. Porque el
extremo derecho tiene al medio, y al extremo iz-
quierdo, a do puede libremente passarse, y puede
mejor obrar, y preuenirse de fuerça para el moui-
miento; porque como vistes en la demostraciõ, no
tiene estoruo por aquella parte, como lo tiene el
que esta sobre el pie izquierdo por ambas. Polem.

*Si vn hom-
bre puede re-
ñir con dos
o tres hom-
bres.*

Agora quiero que me digays, si vn hombre solo
puede reñir con dos, o tres, o quatro: y si ay razón
para prouarlo, que ha mucho tiempo que desseo sa-
bir desta duda. Fil. Quando vn hombre solo lo ha
con otro, puede dezir que riñe; pero si lo ha có dos,
o tres, podemos dezir que riñen con el, y el solo se
defiende; entonces si puede, ^a porque yo no he ha-
llado demostracion en toda la destreza, como pue-
de reñir vn hombre con dos que sean hombres co-
mo el, ^b porque ya sabemos que todos los moui-
mientos que dan herida, se hazen en tiempo, y ca-
da mouimiento es particular en la espada, y de dife-
rente naturaleza; ^c y si son las heridas circulares, ^C
constan de dos mouimientos (^d porque de vno nin ^D
guna cosa se sigue) el vno violento, y el otro natu-
ral, ^e y sabemos que siendo la herida singular, ha de ^E

*De vn mo-
uimiẽto nin
guna cosa
se sigue.*

dar.

- A** dar forçosamente en lugar determinado. ^a Veamos agora, quatro mouimientos que constituyen quatro heridas (hablando de los que hieren;) cosa clara es que daran en quatro lugares indeterminados, de donde se infiere que no podra (ni aun Hercules) con vn solo mouimiento resistir a quatro, pues no pudo contra dos. Pole. Porcierto que teney razon, que en tanta variedad de mouimientos y disposiciones, y en tan diferentes medios, sitios, fuerças, posturas, angulos, estremos, voluntades, mal podra vn hombre solo, con solo vn mouimiento y con vn solo medio resistir a tantos, y tan diferentes,
- B** y que queda aueriguado, que es cosa imposible que vno pueda reñir esperando sin retraer
- C** se con mas de vno: ^c quanto mas que la atenciõ de la vista para comprehender bien, ha de estar firme en vn lugar, y atenta a vn punto solo, por ser de acto particular, y acabado vno, haze otro, como comprehenderà lo que hazen quatro espadas con tan
- D** diferentes heridas, ^d y cada vna compuesta de dos mouimientos propios, y algunas vezes accidentales, y en tan diferentes angulos y naturalezas, figuras, tiempos, principios, medios, y fines? porque (como sabeys) la herida de tajo, pide diferente defensa que la estocada, quando son diferentes motores. y el afirmarse quiere defensa, tan diferente del reues, quanto son de diferentes especies, y de varios
- E** fines: ^e porque la espada puede estar en tantos, y tan apartados lugares, que apenas el angulo comprehende a sus especies, principalmente mouiẽdo al braço tan diferentes murecillos, quanto son diferentes los mouimientos que la espada puede ha-

zer ^a estando en angulo recto, obtuso, o agudo, q̄ **A**
 fona a quien se reduzen todas las posturas, mal po-
 dra el hombre solo ofender a tantos, ni defender-
 se de alguno: no trato del hazerse hazia atras, ^b que **B**
 ya hemos dicho en su lugar, que no ay destreza có-
 tra los que continuan los compases. Finalméte vn
 hombre solo, esperando, no puede ofender, ni de-
 fenderse de muchos; ni tampoco tendra aliento pa-
 ra sustentarse, ni ay quien sea tan curioso, que aya
 sacado por Aritmetica, las horas y grados que po-
 dra el hombre tener aliento conueniente para el
 peligro en que se viere, que es la cosa mas impor-
 tante en esta ciencia, y lo que mas conuiene guar-
 dar. Polem. Veamos, siendo el mouimiento que ha-
 ze la espada, y el que haze el aliento, ambos volun-
 tarios, como no se juntan en vn mesma accion de
 las q̄ haze la volúntad, pues cada vno d̄ los musculos
 ayuda con su mouimiento al que es de su especie?
 dadnos en limpio la dotrina. Fil. Esto no es como
 pensays, porq̄ ^c puede auer dos mouimientos vo- **C**
 lúntarios, y cada vno có su fin diferēte, como es des-
 uiar có la daga, y herir con la espada, q̄ sustenta el
 vno al otro, y por repartirse la volúntad, no pueden
 salir fuertes ambos mouimientos, ni a vn mesmo
 tiēpo, ^d porq̄ es menester mas fuerça para la herida **D**
 q̄ para el desuio, y diferēte fuerça, y musculo, para
 subir la espada, y diferēte murecillo, para baxarla.
 Finalméte quando tiramos vn golpe con la espada,
 o hazemos mouimiēto ^e con ella, para algun repa- **E**
 ro, o desuio, y se aplica la volúntad a qualquiera de-
 llos, dexa el hóbne de respirar, no porq̄ sea su vlti-
 mada volúntad, no respirar, sino porq̄ ocupa la ma-
 yor parte de la volúntad, en el mouimiēto de la espa-
 da, y.

da, y como el aliëto es tã necessario, para q̄ el calor natural se tēple, el qual se multiplica cō la falta del ayre, quãdo mucho se detiene, por auer aplicado la volūtada otra parte; quãdo el hombre respira a priessa, es para suplir cō las muchas respiraciones, lo q̄ faltò del ayre al calor natural, por auer detenido el aliëto al formar de la herida: de suerte q̄ nos dize la experiencia, q̄ quãto mas espessas fuerē las cuchilladas, tãto mayor serà la necesidad de la respiracion, principalmēte, si el mouimiëto de los pies se haze para diferēte fin, q̄ el mouimiëto de la espada, queriëdo sin poder acudir a todas partes, y auiedo de gastar espiritus por los sentidos, serà entōces mayor la necesidad de la respiraciō, q̄ si fueren todos los golpes a vn fin, siguiëdo la volūtad solo vn impetu: porq̄ los musculos q̄ siruē a la respiracion, quando la volūtad se aplica a tirar golpes, estãdo el animo alterado, dexã de servir en la respiracion, y acudē en alguna manera al fin de la volūtad, guiada por la irascible, empleãdo lo q̄ puedē de su acciō en la herida: assi q̄ como es tã necessario el mouimiento de la espada para herir, y cōuiene tanto el mouimiëto del cuerpo, para q̄ la espada lleue fuerza, y alcãce; jūtase el vn mouimiëto con el otro en vn mismo tiëpo, y gastanse en el hōbre mas espiritus de los q̄ cōuiene, y queda cãfado e inhabilitado el mouedor, si ha de segũdar, y passar adelãte cō otros mouimientos para remedio de lo qual es cosa importãte al diestro, q̄ haga los mouimiëtos cō los pies, cuerpo, y espada. q̄ mas cōuēgã a las heridas y defensa, procurãdo siẽpre q̄ quiera tirar el golpe, preuenirse de respiraciō, y esto antes q̄ forme el mouimiëto, por que quãdo la herida para, sale el ayre que

Doctrina para conservar el aliëto.

que se recogio, y entre otro de nuevo sin necessitar al calor del coraçon, ni a la fuerça, y desta fuerte conseruarà el hombre su respiracion, y andara siempre alentado en todos sus mouimientos, sin q̄ le falte quando sea menester. Finalmente con esto traera soffegado el aliento, y tendra abundancia de espiritus para las aplicaciones de los actos de los sentidos, y para los mouimientos de la espada y el cuerpo sin cansarse, como si el hombre no riñesse.

Eudem. Bien me satisfaze la dotrina que nos aueys dado, y entiendo los misterios que la experiencia ha descubierro en todas las cosas, por su causa nos aueys dado vna dotrina tan nueua y tan necessaria para la vida del hombre.

Polem. Verdad es q̄ puede el vso mucho en las cosas, pero si a la experiencia de lo particular no acompaña la discrecion, y juyzio del experimentador, para el conocimiento de la vniuersal, nunca es parte la experiencia para mas que hallar la verdad, porque el guardarla es officio de la ciencia, y assi he dicho muchas vezes q̄ conuiene al que enseña el arte de la destreza auerse experimentado en las veras para los actos de la fortaleza, y credito de la ciencia, pues solo el enojo es prueua de su bondad, porque no basta auer apredido armas, y auer esgrimido toda la vida (como el vulgo dize) para saberlas enseñar, ni alcançar nombre de fuerte. Y en lo demas que dixistes de la experiencia, digo que el entender y conocer de las cosas, mas conuiene al arte que no a ella, de donde aueriguamos que los que tienen verdadera arte, son mas sabios que los que tienen experiencia solamente, segun dize el Filosofo: porque los vnos saben la

causa

causa, y los otros la ignoran. Bié es verdad, que los experimentados saben algunas vezes lo que es vna cosa, pero ignoran el porque es: mas los científicos saben y conocen la quiddidad de las cosas, y el porque son, y así los científicos puedé enseñar por el conocimiento que tienen de las cosas, y los experimentados no porque las ignoran; y la demostracion desto hallareys en la mesma destreza, donde muchas vezes lleva el diestro determinada vna proposicion con solo el pensamiento, que la experiencia le enseñò: y si acaso el otro lo muda, como señor absoluto de effos mouimientos, pierde la treta en el mesmo punto, por no hallar en el aduersario firme la postura en que antes lo vio, y hallando falta vna treta en el peligro, todas las que salieren della os parecera que lo son: por lo qual conuiene que el diestro tome consejo en ellas mesmas, pues aprouecha poco el grande numero de tretas, si les falta razon y ciencia para aplicarlas; el qual yerro es ordinario en los que estan confiados de solo la experiencia, y sucede al trocado,^a al que obra con ciencia, que aunque el aduersario mude el principio, y no venga por la parte que primero se puso, ni permanezca en la postura, como el científico sabe la causa de lo que va obrando, ninguna cosa de las que puede hazer el aduersario, le impide su efecto. Y ha acontecido muchas vezes mudar el contrario postura, creyendo que se mejoraua, y ser aquella mudança mas prouechosa para la treta que se va a executar en el, que si se estuiera quedo en la postura de antes, y sucediera al reues, si con sola la experiencia se emprendiera, por ignorar la causa

El científico puede enseñar solamente.

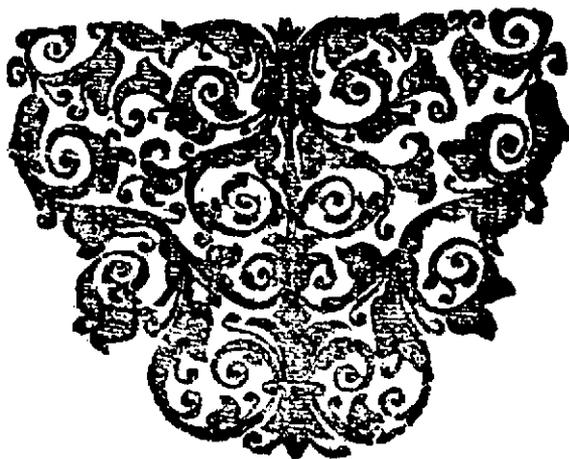
Lo que debe hazer el diestro.

vni-

vniuersal,^a que sabida bien, y enterado en ella el entendimiento, es imposible que sea parte alguna mudança, para estoruar el efeto de la treta verdadera: porque sabed, que se haze grande qualquier impedimento, por pequeño que sea, al que emprende la treta, sin saber la causa. Al fin como salieró las armas de la experiencia, las quales tratan de verdades, que no se pueden mudar, ni alterar con ningunos suceffos, así de la ignorancia salen los acaecimientos. Y porque parece que llaman, serà bié que subamos a cenar, para sustentar el cuerpo, ya q̄ las almas han gozado de su manjar: y queda se el negocio començado, para que descansando esta noche, con mas fuerça mañana demos fin a nuestro proposito, enseñando al diestro como obrará la ciencia sin ofender a Dios, a si, ni al proximo.

(-?.-)

D I A 2



DIALOGO

QUARTO, QUE
TRATA DE LA
destreza Christiana, y de la defen-
sion, y agresion de obra y de pala-
bra, en presencia y en ausencia, a
donde se hallarà, qual es la verda-
dera honra, y como se puede per-
der y ganar: declarando que cosa
es traycion y alcuofia, y los ca-
sos que pueden suceder, en
que se halla lo vno
y otro.

*Meliso, Eudemio, Filandro, Pole-
marco.*



VNQUE LOS ANTI-
guos persuadieron con muchas ra-
zones, las faltas y miserias del hó-
bre, abominando las obligaciones
con que nacio a pagar tributo a las
calamidades desta vida: de fuerte q̄
se podia dudar (segun dize Plinio) si la naturaleza
V. aya

*Ocasion de
este Dialo-
go.*

aya sido mejor madre al hombre, o mas triste madrastra, por auerse mostrado tan auara con el, priuandolo de las defensas naturales, que prodigamente repartio con los brutos, para tolerar los trabajos y peligros a que nacio sujeto. Mas aũque nacio desnudo, y despojado de todas las comodidades, cubierto solamente de vn cuero de superficie, tan delicada, que cada cosa, por pequeña que sea, se lo rópe; no fue sin prouidencia diuina, como quien sabia muy bien, con quanta mas ligereza se auia el hóbree de aprouechar de los sentidos exteriores, que todos los otros animales, y que auia de estar sujeto a la presteza del entendimiẽto: y para que estuiese se mas prompto al contemplar a su criador, y que entienda quando todas las cosas lo molestaren, y injuriaren en la tierra, que no nacio para perpetuarse, sino para que sirua de deposito en ella, hasta que la Diuina Magestad quiera otra cosa. Y

Lo q̄ Platon dize del hombre.

hallareys por verdad lo que dize Platon, que el hombre es animal digno de ser adorado y reuerenciado de los otros animales, porque fuera de grandezas particulares que tiene, con la razon, y entendimiento, los pone a todos debaxo de su voluntad, a lo qual la grandeza, ni fiereza de las otras bestias con sus armas, no pudo resistir, pues con fuerça los doma a todos, por fuerça, no mayor, sino mas mañosa, (como dize Galeno) ni ay animal, por grande, rezio, y furioso que sea, que en viendo al hombre, aunque nunca lo aya visto, que luego no lo reconozca, y tiemble del: mas viendo que tambien auia podido, con la fuerça del ingenio, inuentar
las

las artes, y perfeccionar las ciencias, (como dize san Basilio) y que con industria auia sugetado los animales mas fieros, y las aues mas çahareñas, hallò que al hombre le vienen muchos males y peligros del hombre, (como dize Plinio) pareciendole, segun esto, que le quedaua por emprender lo mas dificil, en el como podria hallar defensa contra vn animal de tan grande entendimiento, y de tanto animo, tan sabio, para defenderse del a su saluo, y ofenderlo, si lo apretasse, inuentò la destreza de las armas, con la qual mejora su animo, alienta y exercita el cuerpo, defiende la vida, aumenta la honra, conserua la fama y estimacion, y guarda el vso della para las necesidades, en que suelen poner los malos a los buenos: y assi permitio Dios su inuencion y descubrimiento, para poner miedo al malo, porque ninguno sea ofado, con mala voluntad, con ira, ni embidia, de apartar la alma que su Magestad juntò con el cuerpo; y se les pedirà cuenta a estos, que tienen por oficio, o gusto, preciarse de matadores, y estiman por la mejor pieça de su arnes, auer muerto a vn hombre, y tienē en mas al que ha muerto a mas. Que disculpa darà delante de Dios, el q̄ en el iuyzio final, viere dos o tres hombres muertos delante de si, con assechanças, y trayciones, y por el recto juez le fuere preguntado, Porque quitaste la vida a este hombre, a quien yo di el ser que tenia? Eudem. Por cierto que el contento con que estaua de auer oydo las exceleacias del hombre, aueys puesto agora de horror a mi pensamiento con esse exemplo, tanto, que de aqui adelante

Para que se inuentò la destreza.

*Mas es su-
frir los ma-
les, que ha-
zerlos.*

*No ay ani-
mal sin ai-
guna defen-
sa.*

*Defensana-
tural.*

*La obliga-
cion de la
defensa.*

tengo de passar liuiamēte por las injurias y murmuraciones pues es mas sufrir los males que hazerlos. y ha de auer dia, donde castiguen con pena los maleficios, y premien con gloria las buenas obras y sufrimiento. Pero con todo esto, es cosa fuerte dexar el hombre de boluer por su honra, y si vno le quiere quitar la vida, porque Dios lo castigara, se la dexé quitar, sin mas defensa ni consideracion. Sacadme desta fatiga, pues me pusistes en ella, y dezidme si ay ley, que defienda al matador, o que mande que el hombre se dexé matar de su enemigo, para que yo sepa en conciencia lo que tengo de hazer con mi destreza. Mel. Aunque la dificultad y anchura desta materia, no sufren breuedad, ni tan poca preuencion, como yo agora tengo, porque vos nos digays como se entienden en destreza las opiniones de algunos Doctores, me pondre a tratar algo della. Es tan prudente y liberal la naturaleza (segun dize Olimpo Nemesiano,) que no ay animal bruto, en quien no aya puesto alguna virtud en la sustancia, o de su aueramiento en la fantasia, en quien confie, porq̄ no criò cosa en balde, como dize Teodorito: y si lo querays experimentar, buscad el menor animal del mundo, y ofendedlo, y vereys como segun la fuerza de su cuerpo, se defiende, y aun procura ofender en lo que puede, para conseruar (si pudiesse) aquel ser, en que Dios y la naturaleza lo cõsistieron: y no solamente harã esto, pero no dexarã el ser suyo, aunque sea muy humilde, por otro mejor y mas estimado: y de aqui entiendo, que no aurã hombre tan olvidado de si, y de animo tã caydo, y de tan resfriados pensamientos, que quando lle-

llegasse el punto, en que puede perder la vida, no se restituya en su presuncion y saque fuerzas de flaqueza para ampararse y defenderse; porque no lo haziendo, caeria en dos pecados de los mayores y mas abominables delante de Dios, q̄ es la desesperacion, en quiẽ estã la mayor vileza y cobardia de todas, y el otro es la ingratitud. El primero de los quales se halla cumplidamente en el que se mata a si mismo, o se dexa matar sin defenderse, pudiẽdo: y estos ambos andan en vn predicamento. El segũdo es, que no bolviendo el hombre por si, como de ue, tiene en poco su vida y alma, que tanto costò a Dios, pues murio por ella; y dexandose matar, estimando en poco lo mucho que recibio, cae en el pecado de la ingratitud, teniendo obligacion de guardarse, pues Dios lo conserua, y no dexarse matar, si no fuere por la honra de su Criador, y por sustetar la Fè Catolica que professa, que entonces le seria licito, y ganará mucho, perdiendo poco. Siendo esto asì a nuestros ojos, razon serã, que vna cosa tẽ preciosa de Dios como el hombre, que nacio para seruirle, y agradecerle, en el tiempo de la vida con tercios, las mercedes que le ha hecho en darle ser de hombre, y no de planta, ni de bruto, y en hazerlo Christiano, y no Gentil, que no pierda la vida por su culpa, ni se la dexè quitar de nadie, antes defendida la possession en que Dios metio al alma todo lo posible, hasta que no pudiendo valerse de la defensa, ofenda en lo que pudiere por defenderse. Y aduirtiendo a esto los Doctores de las leyes, concedieron facultad, y declararon que la tenian los hombres, en poder matar sin pena, defendiendo sus personas,

Quando se defende el hombre.

La defensa que concede las leyes.

sonas. Mas para que la defensa sea licita y justificada, es necesario que concurren tres cosas, las quales induzen la moderacion que llama las leyes de inculpable tutela. La primera es, que entre el a-

La primera cosa que se requiere para la defensa.

gressor, y el acometido, aya deuida moderacion en las armas, para que sea defensa proporcionada, porque si huviessse mucha ventaja de parte del que se defiende, assi en armas, como en fauor de amigos, ya cessaria la defensa para llamarse justa.

La segunda.

La segunda, que la defensa se haga de presente por amparar la vida, sin perder la honra, porque aunque basta prouar que se hizo por defenderse, es cosa conueniente prouar que se hizo por defension necessaria, y q̄ de otra manera no pudiera escapar con la vida, ni quedar cō honra; porque si se hiziesse cō deliberacion, y passada la ocasion, sin ser necesitado cō la fuerza del contrario, faltaria esta calidad, q̄ haze justa la propulsiõ del aggressor, por q̄ la ra-

La tercera cosa que haze justa la defensa.

zon de la defensa, pende de la ofensa injusta. La tercera y principal, para que la defensa sea licita, y justificada en conciencia, es menester, que no sea por vengarse el hombre. Para conosciẽto de lo qual se ha de aduertir al tiempo, y al lugar, la arma, y al modo con que se haze, segun las glosas vulgares.

Caso primero.

Filan. Verdades, que no falta quien dize, que se podria dar caso, donde el acometido fuesse obligado en conciencia a dexarse matar, porque el aggressor no muriesse, (cosa graue para mi) quando el Rey, o el Capitan, o otra persona muy prouechosa a la Republica, acometiesse a matar a vna persona de poco prouecho, cuya vida no es necessaria, como la del aggressor, porque el bien comun se ha de preferir siẽ
pre

pre al particular: y no se yo si es esta causa bastante, para que el hōbre baxo sea homicida de si mesmo, principalmente, auiedo nuestro Dios muerto igualmente por ambos, y mas, si el infimo defendia cosa justa, y el superior injusta, sabiendo todos q̄ el hōbre puede matar en su defensa a la persona de qualquiera calidad y dignidad, que lo viniere a matar. Mel. Si vna persona particular, es acometida de vna vniuersal y necessaria a la comunidad, o exercito, como el Rey, o el Capitan, aunque la causa de la agression sea injusta, y el acometido para escapar con la vida, no tuuiesse otro medio mas que matar al agressor, en tal caso no puede con buena conciencia matarlo, sino padecer la muerte, respetando al bien comun, que ha de ser preferido al particular de su vida; de donde se sigue, que no serà homicida de si mesmo (como dezis) sino paciente. Y de aqui infiere muy bien Santo Tomas, q̄ el Rey, o Capitan, q̄ es acometido de otro hōbre de poca estima, por razon del biē publico, sera obligado a defenderse, so pena d̄ pecado mortal, porq̄ es defēsa justa. Pol. Tãbien el hōbre podra licitamēte quitar la vida al ladrō, a sinoturno, como diurno. Mel. No me parece a mi q̄ es licito matar al ladrō, principalmente diurno, pues q̄ la vida del hōbre vale mas q̄ la hazienda, segū dize vna ley, y por esta causa estã mas obligado a tener en mas la vida d̄ su proximo, q̄ la guarda d̄ supatrimonio; y asilo tiene Fortunio en la ley, Vt vim. Y S. Agustín sobre el Exod. dize q̄ no se puede matar licitamēte al ladrō diurno, sino se defēdiere cō armas, porq̄ claro estã q̄ no viere a matar, sino a robar: luego en defēsa de la hazienda nadie puede ma-

El hombre puede matar al q̄ lo quiere matar.

Caso segundo

La vida vale mas que la hazienda.

*Casoterce-
ro.*

*El Clerigo
no vine cõ
la hazienda.*

*El seglar
vine cõ la
hazienda.*

matar al ladrõ, porque lo que se permite en defen-
sa de la vida, persona, y dignidad, no se entiende de
rechamente, por defensa de la hazienda, que tan fa-
cilmente se puede ganar y perder; lo qual no se pue-
de entēder por la vida, q̄ quitada vna vez al ladrõ,
no se recupera. Y aun Cassaneo tiene, que si el la-
dron nocturno no se defiende, no lo pueden matar.
Polem. Ya auays visto aquel adagio Iuridico, que
dize, que los bienes y la vida andã en igualdad, lue-
go el hombre puede quitar la vida al ladrõ, que le
lleua la hazienda robada en grande cantidad, segũ
Baldo, y mas quando entiende, que no tiene otro re-
medio, ni recurso para poder cobrarla, sino es ma-
tandolo en el mesmo delito, segun la ley Real que
dize: Amparando sus cosas, que le tomava por fuer-
ça, lo qual no pueden hazer los clerigos, ni las de-
mas personas Ecclesiasticas, segun derecho Cano-
nico, mas que defenderla, pero no matar por ella: y
al seglar se le concede, porque la hazienda que el
hombre tiene, es medio para viuir, y de la manera
que puede matar al agressor, que le viene a quitar
la vida; assi por la mesma razon al que quita los me-
dios del viuir, que es la hazienda, que ha de ser en
gran cantidad: porque no es justo, que por cosa po-
ca se quite la vida a vn hombre, que tanto vale. De-
xemos, quãdo no ay medio para cobrarla, porq̄ si lo
ay por via de justicia, en ninguna manera se le pue-
de quitar la vida, porque entonces no es con mode-
racion de inculpable tutela, sino de culpable. Dixe,
mientras hurta de presente, o mientras huye con la
hazienda porque entonces se podra dezir que aco-
mete: y si estã recogido, o encerrado en alguna par-
te, y

te, y le hizieffe alguna molestia en la persona, feria ya acometerle, y no defenderse del, lo qual no puede hazer con buena conciécia, mas que acudir a la justicia. Assi que es en tanto verdad, que no comete culpa el que mata a otro en su defensa, có la dicha moderacion, que si alguno mataffe, o hiriessse a algun Clerigo, no quedaria irregular, ni excomulgado, en alguna manera, segũ lo afirma el Papa Innocencio III. Y es tan firme verdad lo q̄ arriba ha dicho santo Tomas, que si el hóbre vsasse de la defensa con moderaciõ, estoruando que no le corten algun miembro, que es menos que defender la vida, toda via no quedaria irregular, ni excomulgado. Y en la sagrada Escritura hallareys, en el segun do de los Reyes, la justificacion de la defensa en vn conflicto, que passò entre Ioab Capitan de Daud, y Abner, Capitan general de Isboftech, primogenito de Saul, do fue vencido Abner, y en el alcance Asael, hermano de Ioab, yua perseguiendo a Abner para matarlo, pero Abner bolviendo la cara, requirio de paz dos vezes a Asael, diziédo que no le perseguiessse, porque le forçaria a matarlo, aunque no quisiesse: mas Asael menosprecio la amonestacion y requerimientos de paz, no dexando de perseguirle, por lo qual Abner boluio el hierro de la lança, y se lo hincó, y matò a Asael en su defensa. Eudem. Muy a proposito vino esse caso de la sagrada Escritura para la justificacion de la defensa: pero veamos, si mi enemigo me tuuiesse encerrado, y supiesse yo que estaua determinado de quitarme la vida, y aguarda tiempo para ello: que es lo q̄ tengo de hazer para salir deste conflicto:

Caso 4.

Caso 5.

Caso 6.

Caso 7.

X

justifi-

justificadamente. Polem. A esso respondio santo Tomas, que no podiades matarlo, con buena conciencia, primero que el acomera, mas huy (si pudieres) porque no serâ defenderos. salir a el, sino acometerle, con autoridad particular, lo qual no es licito, sino a la republica, o al Principe. Meli. Bien sabeyz que la fama, y estimacion de los hombres, es vn estado de dignidad, no tocado, antes venerado de todos, cuya conseruacion està cõprouada cõ leyes y costumbres (segun dize Calistrato Jurisconsulto) como veamos, quereys que huya el hombre que tiene honra, auriendola de preferir a todas las cosas, segun afirma Iuliano, y mas si ha puesto algunas vèzes a riesgo la vida por la fama? reneys en poco que cayga en vna infamia, tan sin reparo? pues el Rey don Alonso dize, que se deue cõseruar la fama, por todas las vias del mundo, y poner la vida por ella, en tanto punto, que llama cruel, y homicida de si mesmo, al que meno sprecia la vida, y tiene en poco perder su fama. Y el Ecclesiastico dize, Té cuydadõ de buen nombre, y de buena fama, porque esto dura mas que los tesoros. Siẽdo la cosa del mũdo que el hombre deue mas estimar, que razon ay para que huya? pues haziendolo, perderâ el nõbre, la fama, la estimacion, la honra, ganada con la virtud de la fortaleza del animo, la buena opiniõ, y el credito, y quedarâ abatido entre los hombres, que es muerte ciuil. Y pues por defender la hazienda puedo matar, (como vistes) la honra mucho mas vale que la hazienda, y la injuria personal excede en dignidad a qualquiera de las que se hazẽ por causa de la hazienda. Siendo assi, bien inferimos, cõ Pa-

La fama es estado de dignidad.

Lo mucho q̃ pierde el q̃ huye.

La hõra vale mas q̃ la hazienda.

normi-

normitano, que si soy acometido, y no puedo huyr sin deshonor, no estoy obligado a huyr, porque la honra y la vida andan en igual estimacion; tanto, si no me puedo defēder de vna herida, o d vna bofetada, o palos, o de otra qualquiera injuria, o afrenta, sin que mate al agressor, lo puedo hazer, siendo el concepto vltimado de mi animo defenderme. Y si esto se os haze duro, Santo Tomas trae en la conclusion treze, que si vn hōbre comū, y de poco ser, acometiesse a matar a vn illustre, el qual huyendo pudiesse escapar cō la vida, dado caso que libremente lo pueda hazer, perdiendo su honor; no es obligado a hazerlo, segun Felino, Siluestro, y Hipolito. Pero dezidme, si mi enemigo me tiene cercado, y espera gente para entrar a matarme, y a mi me consta, estoy obligado a esperar que venga la gente, para que con su venida, ni me pueda defender, ni ofender alguno de los agressores? porq̄ ya sabey s que si espero, segun la demostracion que el Dialogo tercero enseña, ni me valdra lo vno, ni lo otro; y en sospecha, mas justo es que el hombre se lleue a lo que cōuiene a su vida, que a la de su enemigo; pues no tengo de esperar, para que se diga defensa de mi parte, que el contrario me hiera; sino entender que me viene a herir, y entonces puedo yo herirle primero. Y si vno viniēse la espada desbaynada contra mi, puedo defenderme antes que me hiera, segun la Ley Real, que dize del mal, o de la fuerza, que el quiere hazer, porque basta la volūdad del enemigo, y las insignias propinquas a la obra, como se vera en esta ley d partida, Fuera sende, si lo matafse defendiendose, viniendo el otro contra el, trayē

El hombre de hōra no es obligado a huyr.

Casootauo.

Caso nono.

do en la mano cuchillo sacado, o espada, o piedra, o palo, o otra arma qualquiera, con que lo pudiesse matar. Y la ley Real, que dize: Mas este defendimiẽto se deue hazer sobre tal razon, si el otro sacare la arma contra el para le matar, o le huuiesse herido.

Lo q̄ basta para la defenſa.

primero, porque segun dize Baldo, y Iason, basta el espanto de las armas, y el temor de los que vendran, para hazer a la defenſa neceſſaria; y aſſi lo hallareys en Bartulo, y en la otra ley de partida, que dize: Cada vno se puede amparar contra aquellos, que deshonra, o fuerça le quifieren hazer: y concluyen Baldo y los demas, que no es neceſſario en este caſo prouar el hombre que estaua en peligro de muerte, ſino que temia alguna injuria personal. Aunque se pone este caſo, q̄

Caſo 10.

ſi la muger ſabe que la quiere matar ſu marido, eſtando juntos, porque para el efeto ha pueſto debaxo de la almohada vn puñal, pueſto caſo que no tẽga culpa, dizẽ que esta muger no puede matar primero a ſu marido, porque entonces no ſerã defenderſe, ſino acometerle, lo qual no puede hazer con buena conciẽcia. Y ſi ſoys ſeruido, quiero dezir mi parecer, no para cõtradezir esta cõcluſion, a quien yo tengo por tã cierta y verdadera, ſino para q̄ del todo ſatisfagays las dudas que tengo en esta materia: y digo, q̄ ſi vn hombre muy diestro eſtuieſſe riñendo con otro, no diestro, que le acometio, y pudiesſe el diestro matarlo, o no matarlo, con la ciencia que tiene, y a caſo fueſſe la queſtiõ en parte dõde el diestro tuieſſe cierto que ſaldran a fauorecer al agreſſor, no diestro, hermanos, parientes, o amigos, con la venida de los quales ni ſe podra el diestro.

Caſo 11.

diestro defender a si, ni ofender a alguno de los a-
gressores: veamos, el diestro estaria obligado, te-
miendose deste socorro a matar al enemigo, antes
que venga toda su cõpañia? y si mi enemigo viesse
q̃ con la espada q̃ tiene, no puede ofenderme, porq̃
foy mas diestro, y mas fuerte que el, y la soltasse, y
fuesse a tomar vn arcabuz q̃ tiene cargado para el
efeto, entendiendo cierto, q̃ yo no tẽgo defensa cõ-
tra el arcabuz, aunq̃ fuesse ballesta, podria con bue-
na conciencia matarlo, porq̃ despues q̃ lo tenga, no
tẽdre yo remedio, ni recurso alguno. De la mesma
manera entiendo, q̃ si el marido toma el puñal pri-
mero para comẽçar a matar a la muger, q̃ ella no
podra defenderse, y serâ muerta sin alguna duda,
pues salirse huyendo, infamase ambos, y darâ oca-
sion de sospecha; si el marido no la tenia por mala:
pues acometerle primero, que parece licito, es co-
sa graue, pudiẽdo ser las palabras del marido para
atemorizarla; pues esperar la muger a ofender,
quando no pueda resistir, ni defenderse; no se que
me diga. Mucho desseo q̃ los ingenios curiosos e-
ché su cõtrapũto sobre esta duda. Fil. Muy biẽ estâ
puesto el caso, y los exẽplos lo hazẽ mas claro, de
lo q̃ ha estado hasta aqui, y la defensa es concedida
al padre por el hijo, al hermano, al pariente, y al ami-
go, al criado, al vassallo, y al sieruo en fauor del a-
mo: y el sieruo se puede defender de su señor, y el
hijo de su padre (segun Bartulo) si lo quiere matar,
y no castigar: dta manera, q̃ todos los Doctores tie-
nẽ, q̃ si al Clerigo vestido en el Altar vienẽ a matar,
puede matar al cõtrario en su defẽsa, y boluer a aca-
bar la Missa, sin pecado, y sin incurrir en irregulari-
dad, segun dize Hipolito, y Iuan de Liguiano,
en.

Caso 12.

A quien es
concedida
la defensa.

Caso 13.

en el tratado de Bello justo, y vemos que la defen-
sa se estiende a tanto, que dize Vlpiano Iuriskon-
sulto, que si veo que muchos matan a vno, puedo
ayudar al caydo, por el exceso de las personas. Sié-
do esto assi, necessariamente se sigue la defensa de
la mesma vida. Polem. No os marauilleys de esto,

*Nota has-
sa donde se
estiede la
defensa.*

que Inocencio dize, que puede vno defender a su
vezino, si lo vee matar, y aun al estraño, segun dize
Bartulo, principalmente si pide fauor, y lo corro có-
tra el agressor, como dize Baldo; porque la defen-
sa que tratamos, entanto es justa, y permitida en de-
recho natural, y positivo, que se puede hazer por
el estraño, pues segun Baldo, e Inocencio, y Bar-
tulo, estays obligado a defender a vuestro capital
enemigo, si lo estan matando, aunque diga que no
quiere vuestra ayuda ni fauor: y assi lo tieaé la son,
Odofredo, y todos los Legistas, y Canonistas; y lo
confirma la dotrina de Papiniano Iuriskonfulto.

*El hombre
esta obliga-
do a defen-
der a su ene-
migo.*

*Caso en q̄
es licito per-
der la vida.*

Eud. Yo darè caso, en que es justo perder la vida,
y dexarse matar. Meli. Por la Fê de Iesu Christo,
no solamente es licito, pero es Fê Catolica, y dezir
lo córrario, manifesta herègia, por cuya causa nuel-
tra madre la Yglesia, gobernada por el Espiritu san-
to, celebra la muerte de los bienauenturados Mar-
tyres, poniendolos en el numero de los santos, con-
fessando que en el Martyrio se perdonan todos los
pecados. Tambien es cosa licita morir en defensa
de qualquiera virtud, y en defensa de los consejos
del Euangelio: como en dezir, que es santo conse-
jo professar los votos de la Religion, que redundan
en amparo y defensa de nuestra santa Fê, y en defen-
sa de la republica Christiana, y en caso de necesi-
dad

*Por defen-
sa de la Re-
publica es
licito mo-
rir.*

dad sería obligado el hombre en conciencia, pues la parte se ha de posponer al todo, y por la conseruación de todo el cuerpo, damos lugar que nos corten la mano, o el brazo. Pol. De manera que la justificación de la defensa, hallareys que es licita, y permitida, en tanto punto, que aunque el acometido (como dicho es) pudiera guarecer la vida huyendo, si dexò de huyr, toda via si mata, con la mesma moderación, no incurre en pena, especialmente quando el agressor està tan junto, que bolviendo las espaldas el acometido, se pone a peligro que lo hiera, o mate, en tal caso no està obligado a huyr, si cò huyr se le sigue detrimento a la hõra, como vistes en lo passado, porque huyr, o hazer huyr vn hombre a otro, cò armas iguales, es la vltima afrenta q se le puede hazer: y la cosa que mayor infamia trae al hombre, en las cosas morales: por lo qual deue guardar, y amparar la honra, y anteponerla a todas las ganancias del mundo: y assi lo tiene Antonio Gomez, Iuliano, y Tulio en los officios, y en la oracion que hizo en defensa de Milon, dõde hallareys cosas muy essenciales, en lo que toca a la defensa natural: y assi lo dizen muchas Leyes, y todos los Doctores, y lo confirma san Agustin. Y lo mesmo aveys de entender del Clerigo, a quien no es afrenta huyr, si por dexar de huyr mataffe al agressor, no queda irregular, principalmente si por huyr (como dicho es) se pusiesse en peligro de muerte o en que el contrario cobraria ofadia mayor; no esta obligado a huyr, ni se puede tener por irregular, si lo matò, pudiendo huyr, segun Felino, Siluestro, y Hipolito; de tal manera, que no solamente la defensa es li-

Caso 142.

Hazer huyr
es la vltima
afrenta.

Caso 150.

Cita.

La defensa natural de los brutos.

Caso 16. de la defensa.

Nadie es señor de su vida.

Nota la antigüedad de la defensa.

Defensas de palabra.

Cita a los hōbres, pero entre los animales brutos, si alguna vez por mouimiēto accidental, con el instinto trauan pelea, si el acometido mata al agressor defendiendose, el dueño no estâ obligado a la satisfacion del daño, ni a entregar al animal por la noxa: y aũ el sieruo por no ser suyo, puesto que su señor lo quisiesse matar (segun derecho antiguo lo podia hazer sin pena) si el sieruo hiriesse, o mataffe al amo en su defensa, no seria digno de total castigo. Y por que tengays por firme esta verdad, os dare vn exemplo, puesto que vn reo, acusado de delito digno de pena corporal, o que le corten algun miembro, renuncie los terminos que el derecho para su defensa le concede, es ineficaz la tal renunciacion, porque ninguno es señor de su vida, ni de sus propios miembros, segun Vlpiano, san Agustín, y Sãto Tomas: y por esto no los puede dexar indefensos. Y en el delito que Adan cometio en el quebrãtamiento del Diuino precepto, hallareys, que sabiẽdo Dios, que no tenia escusa, ni disculpa que fuese legitima, lo llamò, para que la diesse, y se defendiesse: de donde los juęes temporales, con diuino fundamēto, introduxeron las citaciones. Pero dezidme, no ay otras maneras de defensas para la cõseruacion de la vida y honra, sin que interuengan las armas? Pol. Tambien ay defensas de palabra, cõ las quales se escusa el hōbre de las de obra, sin perder punto de honra. Eud. Dadme vn exemplo por vuestra vida. Pol. La que hizo vn cauallero, que estaua con otros muchos, y a la fazon entrò otro cõ quien no estaua bien, y aunque se leuantaron todos al que vino, el otro se estuuo quedo, y quando el q̄ entrò

entrò, vido que el cauallero que estaua, no lo respetò como lo hizieron los otros, mirandolo a la cara le dixo: Vos despues que fuystes traydor, perdistes la verguença y la criança. A lo qual respòdio el que estaua: Mentis, que yo nunca fuy traydor. Viendose el otro desmentido, se atajò, y no teniendo que responder, le dixo: No tengo de hazer caso de vos, ni de vuestras palabras, sino mandar a vn moço mio que riña con vos, y os castigue de esse atreuimiento. A esto replicò el otro muy en si: Venga el moço, q̄ yo reñiré cò el, q̄ por bellaco q̄ sea, serà mashòbre de bié q̄ vos. Mel. Mucho puede el bué feso en las necesidades: pero como la colera d̄ los hòbres se sujeta pocas vezes a la razón, y las mas sigue a la voluntad, es de tal calidad, q̄ en comêçando, ni tiene poder para hablar con justa medida, ni para amãsaral còtrario. Y por no caer en estos dos delitos, vno diziendole a otro: Juro a tal, q̄ soy tan bueno como vos, respondiò muy manso: No me pesa a mi de sso, sino de ser yo tan bellaco, q̄ podays dezir esso con verdad. Pol. Bien aguda fue essa respuesta; pero no fue menes la que dixo vn amigo mio, teniendo rendido en el suelo a su enemigo: Leuantaos, que no os quiero matar, porque no penseys que os tengo miedo. Fil. Por cierto q̄ fue dicho de grãde animo, cuyo officio es siẽpre perdonar; y lo q̄ mas me còtèta, q̄ fuesse en la ocasiò, y en la mesma obra. Pol. Por essa causa la defensa de palabra no ha de llevar rastro de soberuia, antes de mãsedũbre y modestia, como la que hizo vno a otro amigo fuyo, despues de auerle contado ciertas injurias que sus contrarios auian dicho del.

*Agresion
de palabra.*

*Defensa de
palabra 1.*

*Defensa de
palabra 2.*

*Defensa de
palabra 3.*

Y respon-

respondio, Porcierto señor, que me pesa de que ayays tomado licencia con la amistad que os tengo, para osarme dezir delante, siendo mi amigo, lo q̄ mis enemigos dicen con miedo en mi ausencia. Y vno, que encareciendole otro el mal que auian dicho del, no se que gentes, persuadiendole que los castigasse, respódió, Si estos dicen verdad, yo tengo la culpa, y si mienten, q̄ mejor cosa puede auer para la justificacion de mi causa, que su mentira? lle guen ellos a quitarme la capa, que yo la sabre defender, dandoles a entender, que el hombre puede guardarse, y defenderse del ladron, si le acomete: pero no del mentiroso, si en ausencia miente. Fil. Bien se defendio, y quedò justificado, para cófigo, y para con el amigo, y enemigos: lo qual no hizo vno, que auiendo hecho mucha ventaja riñendo a vn brauo, diziendole algunos que el brauo auia jurado de matarlo, respondio; Bien puede brauear, q̄ de la huyda con solo el hablar escapò, y quien jurò de esperar y huyò, de creer es q̄ por hazerme merced quebrantara esse juramento. Mel. A otro hõbre le persuadian vnos, que no dixesse bien de otro que dezia mal del, sino pues tenia que dezir del cómas verdad, lo dixesse: respondio, Basta señores que sea vno el bellaco, no es razon que lo seamos ambos: aunque otros entendieron, no lo seamos tantos. Pol. Mucho satisfaze, quando la defensa es blãda, moderada, humilde, essencial, y fuerte: lo qual no haze quando es aparente, aspera, temeraria, y arrogante: aunque tambien digo, q̄ puede ser permitida en algunos lugares, principalmente quando está presente a quien se haze la ofensa, como la q̄ hizo.

*Defensa de
palabra 4.*

*Defensa de
palabra 5.*

*Defensa de
palabra 6.*

hizo vn amigo vuestro a vn Cauallero, que contan-
dole suceſſos ſuyos, con mucho deſden y arrogancia
reya dellos, y los tenia por fabuloſos; hallando
ſe pues juntos vn dia, le dixo el Cauallero, Señor, *Agreſſion*
todo quanto me han dicho de vos; creo que lo ha- *de palabra.*
reys con todos, pero no puedo perſuadirme que
lo hareys conigo: vuestro amigo callò, y paſſò por
ello, creyendo que alli auia parado ſu necedad, y al
fin el Cauallero inſiſtio de fuerte, que obligò al otro
a quitarse la capa, y ſacar la daga, y luego el ſacò ſu
eſpada, que era ſobre lo que fundaua ſu increduli-
dad, y eſtando el Cauallero porſiando con ella en
la mano, haziendo todas ſus diligencias, ſin ſer par-
te alguna que el de la daga no entraſſe con el mu-
chas vezes, ſe corrio, y ofendio, de manera que de- *Agreſſion*
mudado dixo: Voto a tal que ſi eſtuuieraſmos riñen- *de palabra.*
do, que no lo hizierades tan facilmente, a que reſ-
pondio el de la daga; Creolo, porque entonces huy *Defenſa de*
reys vos. A eſto replicò el brauo, ya manso, Señor, *palabra. 7.*
no ſoy yo de los hombres que huyen. Todo eſſo,
reſpondio el de la daga, es para quitarme a mi de
trabajo. Eude. En eſſo paran los muy brauos,
que todo ſu negocio es nuues, y viento ſin llouer. Y *Eſctos del*
boluiendo a nueſtra materia; me acuerdo, que re- *miedo.*
friendole a vn Cauallero amigo mio coſas graues
que ſus enemigos auian dicho cótra ſu honra, amo-
neſtandole, que conuenia ir a deſmentirlos, reſpò- *Defenſa de*
dio con gran modeſtia, Andad ſeñor, que el mejor *palabra. 8.*
deſmentir de todos, es hazer mentiroſos. Filã. Vna
defenſa muy donoſa hizo vn amigo mio a vn muy
brauo, que llegò a el, y le dixo con palabras muy
buſcas: Señor a mi me han certificado, que có vna
Y a daga

daga quitays vna espada, y no lo pienso creer, sino me la quitays a mi, y diciendo esto echò mano a la espada, en medio de vna calle publica: mas el otro se reportò, y le dixo: Por cierto señor que me pesa, que tengays amigo tan ruyn, que aya hecho creer a vn hombre tan de bien como vos, vn disparate tan grande, como que aya quiẽ con daga quite espada: con la qual defensa se aplacò el brauo, y reprimio su colera, y embaynando la espada, respondió: Voto a tal que lo creo, y que le tengo de assentar la mano al que me lo dixo: y có esto se fue muy apriessa, corrido de auer llegado con demanda tan vergonçosa. Assi que es bien, que el diestro sepa estas maneras de defensas, para que no auerigue có la espada lo que con vna palabra puede hazer a su honra, sino fueren aquellas cosas, q̄ en ley de Dios, y de derecho natural, no se pueden escusar. Eude.

Muy bien me han parecido estas maneras de defensa: pero faltame saber el predicamento, en que ponenys a los hombres mal intencionados, que sin proposito murmurã de otros en ausencia, y no lo osan dezir delante; antes en viendose cõ ellos, los lifonegan y regalã. Pol. Por palabras ausentes, de qualquiera calidad que sean, como el enemigo no las embie a dezir, no está obligado el hombre a defenderse, como si se las dixessen delante. (Dexo a parte las que el derecho tiene señaladas) porque aquellas personas, a quien el otro dixo el mal, estan obligadas a informarse de la verdad, y despues de enterados en lo cierto, satisfazerse de palabra del que leuantò el testimonio, amonestandole con que, si

Defensa de
palabra 2.

Los murmuradores son como las mugeres.

A lo q̄ estan obligados los que oyẽ la murmuracion.

ta-

tales cosas inuenta otra vez, para injurialos, loco-
lor de dezir mal de alguno, que lo castigaran con
el rigor que merece tan villano atreuimiento. Al
fin concluyò esta materia de defensas de palabra,

*Nunca se ha
de dezir
mal.*

y digo que mal nunca se ha de dezir de nadie, por-
que es oficio de cobardes, embidiosos, hombres de
resfriadas conciencias, y cosa indigna de grande
animo; y ya que se diga, ha de ser en presencia, y
nunca en ausencia. Y el loor es licito en presencia,
y ausencia, porque lo vno es lo que llaman fama, y
lo otro es lo que llaman honra. Veamos agora. F
landro, los terminos de defensa que tiene la destre-
za, para que por ahi sepamos las ofensas licitas.

A Filand. ^a Sabed, que ay en la destreza dos termi-
nos para acometer al enemigo, y otros dos para de-
fenderse del. Para entendimiento de lo qual, se ha
de advertir dos maneras de hazer las proposicio-

B nes, ^b la vna por la postura de la espada, y la otra
por el perfil del cuerpo. Las tretas, que se comien-
çan por la postura de la espada contraria, son desta
manera, q̄ lo q̄ tarda el mouimiêto en acabar, si es
su fin desuiar, para d̄l desuio sacar herida, como que
da libre el cuerpo del contrario para todos los mo-
uimientos, facilmente se desuia, o se llega al aduer-
sario, y esto cóforme a la muchedumbre de partes
q̄ tuuiere el mouimiento que se començare por la
espada: y aunq̄ estè la espada descuydada, porq̄ la
atenciõ d̄ la fuerça no puede estar siẽpre firme en vn-

*Dos mane-
ras de ofen-
der en des-
treza.*

C p̄nto, ^c puede muy bien, con qualquier mouimien-
to del cuerpo, defender los que se comiençan por

D la espada, ^d si a caso no es la que se haze alguna tre-
ta de primera intencion, porque entõces, ni el cuer-

*Nota el va-
lor de la tre-
ta de prime-
ra intencio.*

po se

po se puede defender (como diximos) ni la espada se podrá valer de los quatro mouimientos cardinales,^a ni aun de las especies dellos por causa de la in A
determinacion,^b en que pone al hombre la subita B
breuedad de los mouimientos,^c y poca certeza de C
la parte, por do ha de librar la espada del mouimiēto contrario: y destas dos especies de formar las tre

Vna mane tas, sale la defensa y ofensa,^d y assi procedemos en D
ra de defen la defensa en dos maneras, las quales responden a
sa en destre las dos que diximos arriba.^e La vna defensa es, por E
34. los efetos de la espada contraria, impidiendo y es-
toruando que no dé herida, mediante los reparos,
desuios, y cópases.^f La otra defensa es por las cau F

Otra mane sas que mueuen, y producen las heridas, como si v-
rade defēsa. no viniēsse a matar a otro, tirandole muchas cuchilladas, el acometido biē puede impedir algunas de
llas, pero con el tal impedimento no se defiēde de
las muchas heridas, que tirara despues de impedi-
das algunas de las primeras; y aunque con apartar-
se algun poco se puede entretener algo, no puede
detener al aduersario, que no prosiga en las demas
cuchilladas, o estocadas, porque si desuiando y re-
parando le quita por entonces la herida, no le qui-
ta la potencia del cuerpo, ni la voluntad, que es la
causa eficiente de todos los mouimientos volunta-
rios. Verdad es que la voluntad es mouida, y ella
manda a la virtud animal, de la manera que los ner-
uios, musculos, ligamentos, huesos, y todo el cuer-
po, y la espada, mueuen, y son mouidos, por respe-
to de la primera causa eficiente. Pero dexando a v-
na parte para otro lugar a la primera causa vniuer-
sal, porque no toca a nuestra materia, la alma mue-
ue a la

ue a la voluntad, aunque es agente libre, y ella obedece como potencia, y manda en continente a la virtud animal, la qual se difunde por los neruios. q̄ son los arcaduzes, y atanores, por do va la virtud a los musculos, que tienen officio de mouer al braço, recta, o circularmente: y destas particularidades se va formando la proposicion, aplicandole los reparos, compases, y extremos. Mel. De manera que os resumis, que en la destreza, la causa instrumental son los neruios, murecillos, ligamétos, hueffos, braço y espada, juntando tambien con ellos a los compases senzillos, y doblados; y a los extremos del cuerpo, derecho, o siniestro, y al mouimiento natural y violento, remisso, o mixto, de suios, reparos, acometimientos, engaños, atajos, y las demas cosas, que sirven de premissas, hasta inferir la conclusion, que es la treta. Afsi que la espada es mouida del braço, y el braço de los murecillos, y los murecillos de los neruios: y estos de la virtud animal, y esta de la voluntad, y en lo demas hasta su causa. Eud. Dizeidme, si la forma de la destreza, está primero en el entendimiento que en la obra, pues concludys q̄ todas las cosas referidas son para su cumplimiento. Fil. Lo que es primero en la intencion del diestro, es lo vltimo en la execucion: de donde se infiere q̄ los diestros que emprenden alguna treta, sin llevar la primero formada en la intencion, yerrã, y si aciertan, por la mayor parte es acaso. ^a Pues el irse el hombre a su aduersario afirmado, (como dizē) no es de essencia de la destreza, sino procurar como se pueda mejor poner en pratica, la forma que tiene sabida en el entendimiento, y disponiendo los ma-

Los materiales de la destreza.

Lo que es primero en la intencion es lo vltimo en la execucion.

teria-

teriales, llega hasta cumplir su intento, porque no
 teniendo el diestro treta en la intencion ya señala
 da, para efetuarla, por los medios que digo, obrará
 en confuso, y no tendrá ciencia del suceso, y saca-
 rá del peligro la peor parte semejante inconfidera-
 cion, y hará el efeto vario, y sin la certeza que suele
 el habito científico, guiado cō razon, y fundado en
 verdadera arte. Y al fin resumiendo lo passado, di-
 go que nos defendemos en dos maneras del hom-
 bre, en quien obran todas estas partes, quando nos
 acomete: ^a la vna por los efetos, que es la causa fi-
 nal, hasta llegar con la defensa a la causa efficiēte: ^b A
 la otra defension es de la causa al efeto, y esta es la B
 mas vehemente de ambas: porque aunque yo estor-
 ue, q̄ la causa final de la destreza no llegue a su pun-
 to, queda el diestro en su ser, que es la causa efficiē-
 te y libre, para muchos mouimietos, y para dar fuer-
 ça ã nuevo a las partes vniuersales del cuerpo: ^c C
 donde se sigue, que estoruando yo la causa final, q̄
 es la herida, que por otro nombre llamamos efeto,
 se queda libre la efficiēte, la qual será menester qui-
 tar, si se ha de destruyr la virtud, q̄ da ser a los mo-
 uimientos, que es el cuerpo, mediante la volūtat:
 porque no siendo desta manera, nadie podrá defen-
 derse, porque los mouimientos primeros, no estan
 en nuestra mano. Y en lo que se ha dodado del die-
 stro, pudiendo matar, o no, con la ciencia que sabe,
 como se librara del pecado, matando al que lo aco-
 mete: digo, que podrá ofenderlo, si acaso se temie-
 re que vendra al aduersario cō breuedad socorro-
 tal, q̄ su brazo no sea poderoso para resistir la fuer-
 ça de los q̄ pueden venir a fauorecer al enemigo
agres-

*Defesa por
los efetos.*

*Nota la de
fensa.*

agressor, porque como dize Paulo Jurisconsulto, fuerça, o imperu es de cosa tan grande, q̄ no se puede resistir con fuerça ni diligencia humana. Eud. Y si el que acomete, fuesse de mayores fuerças que el acometido, y por entretenerse el diestro, y no matarlo, aunque pueda, se temiesse que vèdra a cãsar se tanto su fuerça, que la resistencia que hiziere a la del enemigo, en defeto d̄ la qual no podra valer se de su destreza, ni de las defensas que tiene, para librarse de semejãte agresiõ, y podra peligrar, por q̄ se le cãsarà el aliẽto: y como dize vna ley, fuele acaecer q̄ cõ el primer golpe q̄ el otro le diesse, podria morir el q̄ fuesse acometido, q̄ serã biẽ q̄ el diestro haga encõciencia? Pol. Estã obligado el diestro a esperar todo lo posible, por no matar al aggressor, para q̄ el homicidio se haga sin pecado, porq̄ el q̄ no espera todo lo q̄ puede, no puede dezir cõ verdad auer recebido fuerça, segũ dize Vlpiano Jurisconsulto. Mel. Ya sabeys q̄ el huyr es la mayor afreõta q̄ el hõbre se puede hazer a si, y la mayor que le puedẽ hazer; pues para todas las afreõtas, e injurias del mũdo, hallareys satisfacion, y no para el huyr. Y todos los Doctores tienẽ, q̄ es siẽpre cosa afreõta, y muy peligrosa, y q̄ a nadie, q̄ sea noble, o no, le es licito, cada vno en su estado, segũ doctrina de Baldo, Angelo, y Tiraquelo. El retraerse a priessa, es la mayor disposiciõ q̄ puede auer para la huyda, y aun la q̄ merece mejor nõbre de defensa de quãtas se hazen (a mi parecer) veamos, si yẽdo se vno retirando, lo mataste el que lo sigue, como se aueriguará si fue defension, o agresiõ. Polemar. Digo que para justificacion del que mata, al que se retrae, se deue considerar para entender la defen-

Al huyr no ay satisfacion.

Nota para los juezes.

sion, y agresiõ, si el que se yua retrayendo auia he-
 cho alguna injuria, por que no la ay con causa justa,
 y despues de hecha se retiraua, porq̃ la presuncion
 está contra aquel que primero dixo palabras afre-
 tosas, y puso mano a la espada: y tras esto ha de exa-
 minar las calidades de ambos, y la proporcion, o
 desproporcion de las armas, y el lugar que cada v-
 no tomò al principio; si fue aparejado mas para o-
 fender, que para defenderse.^a Y ha se de aduertir, **A**
 en que lado estan las heridas, si es el vno izquier-
 do, y el otro derecho, o ambos izquierdos, o dere-
 chos; porque es consideracion esta, con la qual se
 puede saber, si el hombre muerto sin testigos esta-
 ua en postura de defensa quando lo mataron, y si
 tenia la espada desnuda; si lo hizo mas cõ el agonía
 de la muerte, que para defenderse:^b y venido a ex- **B**
 perimẽtar el lugar de las heridas, y la parte por do
 entran, se aueriguarã, si se las dieron por detras, q̃
 es aleuosia y no riñendo. Y porque podria auerle
 dado la herida en las espaldas, y endo el muerto hu-
 yendo, y no estando seguro, si el matador estuuiere
 preso, se le ha de preguntar la postura en que esta-
 ua el muerto, quando lo hirio, para conuencerlo de
 mentira, y luego el juez sabra por la respuesta, si
 fue eleuoso; y esto se entiende en el caso que lo su-
 friere: para lo qual conuiene saber las fuerças que
 cada vno tenia: y la opiniõ del pueblo, y qual de-
 llos era exercitado en armas: y si en el discusso de
 la pẽdencia hablò alguno palabras, que pareciefsen
 de ofensa, y lo que con ellas se significaua. Pero si
 la muerte fuere hecha de repente riñendo, para sa-
 ber si se defendia el muerto, o acometia, se ha de sa-
 ber

A ber de los testigos, quien començò primero, y en q̄ lugar tenia el muerto la espada, si estaua baxa, como que huuiesse tirado golpe de tajo, o reues,ª o si la tenia parada en el lugar que paran las estocadas, que es mucho mas abaxo que el de la postura de defensa, y tras esto aueriguar la postura q̄ el cuerpo tenia, para entender si cayò el muerto hazia do estaua el aduersario, yua acometiendo, y el otro defendiendose, y si fue la cayda hazia atras, se defendia el muerto, y el matador ofendia: aunque tambien puede el muerto caer hazia atras, sin irse defendiẽdo, auiendose arrojado a matar al que se defiende, y el otro por defenderse, poner la espada delãte para detenerlo, y con el impetu de la fuerça entrar se ciego por la espada: las quales caydas son atras, o a delante, segun es la pierna que sirue de fixo al mo uimiento que haze el cuerpo; y aludiendo a esto di ze Paulo Jurisconsulto, que en las cosas escuras se ha de considerar lo que es mas verisimil, o aquello que suele acaecer por la mayor parte. De mane ra que se puede conocer, segun esta consideracion, si el hombre murio defendiendose, o acometiẽdo en el primer impetu, pues Arriano Jurisconsulto dize, que por señalessẽ excluye la presuncion de la culpa, y los glossadores del Derecho Canonico y Ciuil, dizen que las cosas que penden de la conciẽcia y animo, se han de prouar con presunciones; tã ro, que en prueua de la defensa, se admiten testigos que deponen, por creo, y pareceme. Tambiẽ aueys de advertir, que si no huuiere testigos de la muerte, y el matador fuere acusado de aleuoso, ha de dar por prouança la euidencia del hecho, como es el

*Por señalessẽ
se excluye la
presunciõ.*

lado en que estan las heridas del muerto, y la parte por do entrã, y las demas cosas que diximos arriba, para conocer la defenssiõ, o agresiõ del muerto, o del matador, de fuerte q̄ se proceda cõtra el, por matador, y no por aleuoso: por q̄ segũ la ley, dizefe toda muerte segura, q̄ no se prouare ser hecha en pelea, o en riña. Y sabed, q̄ la particula. Si, que estã en la ley, no duda alli, ni pregunta, sino afirma todo lo de arriba; como si mäs claramente dixera assi, q̄ qualquiera q̄ comete muerte segura, cae en caso de aleue, como no se prouare ser hecha en pelea, o riña. Y sabed, q̄ pelea se llama, lo q̄ dizẽ comũmente pendencia trauada, en la obra de la qual no ay trayciõ, ni aleuosia, por q̄ no tiene seguridad el vno del otro: y dizefe pelea a pila, q̄ son ciertas armas q̄ v-
fauan los Romanos en sus peleas, segun dize Vegecio: aunq̄ no falta quien dize, q̄ pelea viene de Pugna, o de Præliũ: mas riña viene de rixa, a quien llaman en Castellano rencilla, que es obra de rifar: de donde sale rixoso, que es el que siempre estã puesto a punto para rixar, o reñir: la qual se comiença luego, por palabras y porfias, sin auer injuria ni afrenta guardada de atras; sino q̄ conforme al enojo presente, obra la colera, q̄ propiamẽte es donde no ay sangre, ni herida: y aunque puede auer muerte, no muda el nombre: de manera que sino hazen amigos a los q̄ rixan, se llamarã andar en pẽdencia, la qual incluye en si a riña, y a rixa, y serã pelea, o pendencia la que tuuieren despues que se vean en otra parte, y no dezimos que andan en riña, ni en rixa; las quales tocan solamente a lo presente. Y en lo q̄ hemos dicho de la aleuosia, no se ha de exceptar ami-

go, ni enemigo, pues teniendo atencion a esta dotrina, entendiendolo Christiana y piadosamente, se establecio vna ley y que corrige al derecho comun, q̄ permitia, que a el que fuesse dado por enemigo, se le pudiesse herir, o matar por detras, sin ser aleuoso el matador: y resumiendo lo de arriba, digo, que a todas aquellas personas, a quien compete castigar los atreuimientos que contra ellos se hazen, y no vengarlos, se comete traycion; y por el contrario a las personas, a quien compete satisfacion, y no castigo, se comete aleuosia: y en quatro casos que dirè, estan incluydos todos los que tocan a la defenfa. Primeramente defender la Fè Catolica, que es acto espiritual. El segundo defender la patria, linage, y amigos, que es mirar por la conseruacion humana. El tercero seruir a su Rey, que es cumplir con la obligacion natural, que se deue al mayor. El quarto es mirar por los miserables, que es acto noble, virtuoso, y caritativo. Esto es para que el diestro, hombre de bien, y Christiano, y temeroso de Dios, sepa huyr de lo que es traycion y aleuosia: y sabiendo qual es la defension, y la agresion, haga sus cosas justificadas con la regla de la razon, sin exceder vn punto della. Filand. Agora acabareys de entender, si es cosa justa, que se estime y alabela inuencion de la destreza, pues haze al hombre estar seguro del hombre, que es el mayor enemigo que tiene (y aun de las fieras, si le acometen, como diremos en otro lugar) con la qual se defiende del bueno, si accidentalmente lo quiere ofender, y ofende al malo, si le acomete:

y vna

Quatro casos de se llama la defenfa.

*Porque se
se inuētō la
destreza.*

y vna de las cosas mas principales, porque se inuētō la destreza, fue para poner miedo al malo, el qual no osa dar por detras, temiendo que si yerra el golpe, lo matará el diestro, ni tampoco se atreue ra por delante, temiendo la ventaja, porque sabe ya que el mas diestro está mas cerca de llevarlo mejor, y con menos peligro en las pendencias. Finalmente es vna virtud, con que el hombre cultiua el animo, y compone el impetu desordenado de la colera, vnas vezes siruiendo de freno, y otras de espuelas, segun es mas, o menos la fuerça de la inclinacion natural. Afsi que con la industria de la destreza, se mejora y suple la falta del animo, y afina y cōserua, al q̄ naturalmēte lo tiene bueno. Por ella viuimos en paz, y conforme a las leyes de la razon; y para que la estimemos en lo que merece, sabed que Iustinia no dize, que la Magestad Imperial, no solamēte ha de estar armada con leyes: pero tambien conuene que estē adornada, y hermoſeada cō las armas, para q̄ rectamēte sea gouernada en paz, y en guerra. Y por manifestar la firmeza, que tiene la verdad de las leyes, dixo, que la Republica ha de estar amparada, y armada cō ella: pero como las armas son forma, dan la hermoſura al cuerpo de la Republica, sin amparo de las quales dexaria de ser, segun dize Platon, afirma Plotino, y lo confirma Tulio en la oracion que hizo, pro Murena, quando despues de auer particularizado los efetos de las leyes y las excelencias de las armas, concluye con que la virtud militar era mas importante que todas las demas, con otras muchas cosas a este proposito. Pero de aqui adelante la contienda antigua entre las armas y las

*Nota de las
armas.*

y las letras, y lo que han dicho los antiguos, que en presencia de la vna calla la otra; puede parar, porq̄ segun lo tratado, y el parentesco q̄ se ha descubier to entre ellas, ambas son mayorazgos, y hijas de la Prudécia, y deriuadas de la Virtud del animo: pues hemos verificado que no puede auer armas, ni hõbre verdaderaméte fuerte, sin letras, ni puede auer Letrados sin armas, porque tienen de su parte a la verdad, sin el fundamento de la qual las armas mas fuertes del mundo no valen cosa alguna; porque si los efetos de las letras salen de la especulacion del entendimiento, las armas salen de la consideracion del animo: de donde se infiere, que las letras engendran las armas, y las armas amparan las letras, y cada vna dellas tiene su materia y forma. Y aduerto os, que entre los mas Religiosos, sin algun escrupulo de conciencia, se puede tratar de la destreza, contra la opinion de algunos ignorantes mal intencionados, que dieron a entender, que la destreza verdadera trataua de matar necessariamente, lo qual es falso, segun prouamos en el Dialogo primero, por que solamente enseña a defenderse el hombre, y como a su saluo podra herir al enemigo defendiéndose, si le acomete, pero no a matar absolutaméte; porque si assi fuera, la ciencia della no podia tener certezaninguna. Y si lo que han dicho los vulgares, fuera verdad, y lo effencial della consistiera en necessitar, a q̄ el hõbre hiera, o mate por fuerça a su cótrario, quando acaso la herida se errasse, luego el aduersario heriria, o mataria al que errò; y no es assi, por estar la destreza verdadera fundada en herir, o no, al aduersario, como está en el aluedrio de cada vno.

El parêtesco q̄ tienen las letras cõ las armas.

Lo que enseña la destreza.

da vno vsar mal, o bien de las armas que tuuiere, y de la ciéncia q̄ professa; pues siédo así verdad, q̄ la destreza se inuentò para defenderse el hóbre de los malos, clara cosa es, q̄ a los q̄ fueré mas recogidos, y mejores Christianos, les cóuiene mas: y aũ estoy por dezir, q̄ estan mas obligados a saberla, teniédolo noticia de la ciéncia, q̄ enseña a defender la persona, con moderacion inculpable; con mas justa razon, q̄ los otros hóbres, por quãto son mejores los virtuosos recogidos, q̄ los profanos viciosos; y se pierde mas en dexarse el hóbre matar de su enemigo, por no saberse defender, por falta de la destreza, q̄ en matar al agressor, por defenderse; siendo (como es dicho) el concepto vltimado del animo, hazer defensa. Mel. Pues nos aueys dicho y enseñado, como el diestro defendera su vida, y ofendera licitamente al que se la quisiere quitar; antes q̄ entremos en el lugar, dezidme, de que tratan los demas libros.

El libro q̄ trata de las demostraciones.

El libro de la doctrina Aforística.

El libro de la perfección del diestro.

El libro q̄ se sigue a esta Teorica, es la Pratica de la arte, con sus demostraciones, para todas las armas inuétadas, al qual se sigue otro, q̄ trata de la doctrina Aforística de la destreza: y tras este viene otro, q̄ trata de la perfección del diestro, có las demostraciones Matematicas de los desafios antiguos, y de algunos modernos (por q̄ aunq̄ ellos no lo hizierõ entonces có ciéncia, fue como el sanar las enfermedades antiguamente, q̄ aunque no auia medios, auia medicinas) dentro del qual van muchas proposiciones de Euclides, aplicadas a la destreza, para lo qual es menester buen entendimiéto, que comprehenda la razon, y sentido atento, para la demostracion:

cion, y entendida la Teorica della, es facil la practica, estando tan en arte, y en tan infalibles preceptos, como aueys visto. Y sabed, que por estar las armas en Matematicas contra la opinion de algunos ignorantes, son mas faciles al buen entendimiento, porque estan en razon, y antes eran escuras, porque carecian della, prouando todas sus tretas, no con autoridad, ni opinion, como haze el vulgo, sino con razon y demostracion: y luego sacaremos a luz la glosa de las injurias junto con el discurso, do prouamos, que el que se desdize, no queda infame, absueltas las dudas que nos han puesto en este caso, extirpando las falsas opiniones que el vulgo tiene en los casos de honra; con vna Glosa copiosa, a la ley de la aleuofia. Melis. Vna de las cosas porque huelgo que la destreza salga tan en arte, es porque no puedan tratar della, lo que hasta aqui la han maltratado; que cierto es grande ofensa de la dignidad, y magestad de las armas: el abatimiento que hasta este punto han tenido. Finalmente entenderays de aqui, que la destreza y virtud de valentia, no se ha de estimar en nadie por amistad, pues nunca puede poner lo que no ay en vno, ni por el parecer del vulgo, el qual sigue las mas vezes la opinion, por que no conoce la razon, sino por si mesmo, haziendo verdad en obras cada vno, lo que los fanfarrones y charlatanes, corrompen con mentiras y engaños. Y con esto me quiero ir: por ello pongamos fin a estas

razones, y vosotros nueva fuerza al desseo de ver
los demas li bros de las armas, porque sea todo pa-
ra gloria y honra de Dios, y prouecho de la
Republica Christiana.

(.?..)

FIN.



DECLARACION DE LO QUE SINIFICA CA- da vocablo de los que tocan a la Teorica de la Arte.

- 1  **ANGULO** Es el rincón q̄ haze el brazo con la espada, o las piernas.
- 2 **Angulo** es, a do está la fuerza del cuerpo.
- 3 **Angulo recto**, es el que hazen la espada, y el brazo, estando el cuerpo derecho igualmente sobre ambos pies.
- 4 **Angulo obtuso**, es que hazen la espada, y el cuerpo, quando se forma el movimiento violento para el tajo.
- 5 **Angulo agudo**, es quando la espada se baxa del angulo recto, de suerte que el brazo no está del todo junto al cuerpo.
- 6 **Angulo moderado**, es la buena postura de pies, que se aparta de todos los quatro estremos.
- 7 **Angulo solido**, es el que hazē el brazo y el cuerpo estando en postura.
- 8 **Acometimiento perfecto**, es al rostro.
- 9 **Acometimiento imperfecto**, es al brazo, o al muslo.
- 10 **A firmarse**, no es de essencia de la destreza.

- 11 Atajo en la destreza, es quando una de las ar
mas se pone sobre la otra, que la que está sujeta,
tiene menos partes por do salir.
- 12 Arco, es el medio movimiento circular.
- 13 Aviso, es una herida de primera intenció, q̄
se executa sin reparo ni acometimiento.
- 14 Apartar la linea del punto, es desuiar la espa
da de la postura del angulo recto, que es donde
está el medio de la postura del brazo.
- 15 Cetro se llama, dōde está la fuerça del cuerpo.
- 16 Centro comun, es la tierra.
- 17 Centro, es el medio de la circunferencia.
- 18 Centro en la espada, es el nacimiento del bra
ço, en angulo recto.
- 19 Centro, es la empuñadura de la espada en an
gulo agudo.
- 20 Cantidad discreta, es el numero, con q̄ se gra
duan los compases, y los tajos.
- 21 Cantidad continua, es la espada, y el movi
miento de la herida.
- 22 Causa, es lo mesmo que la razon en q̄ se fun
da una cosa.
- 23 Calidad, es la fuerça que se pone en el movi
miento natural.
- 24 Cantidad en la destreza, es el movimiento
largo, o breue.
- 25 Cōpas recto, es quando el pie va por la linea
que atraviesa el circulo por medio.
- 26 Cōpas curuo, es quando el pie se pone a algun
lado

lado de la circunferencia.

27 Contiguo, es lo que está junto a una cosa.

28 Concausa, es cosa que se añade a la causa.

29 Estado en destreza, es el perfil en que queda el cuerpo después de aver herido, reparado, o desviado.

30 Estar la espada parada (digo en postura) es estar parada.

31 Engaño en la destreza, es dar la herida con diferente postura de la que tuvo la espada al principio.

32 Fijo, es aquel pie, sobre que el cuerpo estuviere cargado, que algunas vezes se llama, Centro de la circunferencia que se imaginare.

33 Fin perfecto, es quando la treta se cumple sin impedimento.

34 Fin imperfecto, es quando la espada del contrario estorua la herida, que no llegue a donde auia de dar.

35 Fin intencional, es el fin perfecto.

36 Fin accidental, es el fin imperfecto.

37 Necesitar al contrario, es sacarlo de la buena postura que tiene, y hazer que se ponga en algun estremo.

38 Medir las espadas, es elegir mediode proporción.

39 Medio proporcionado, es la distancia determinada que tiene cada especie de herida en todas las armas.

40 Mouimiento natural, es el acto segundo que haze la espada en el tajo, o reues, con que hierre.

41 Mouimiento violento, es el primer acto que haze

- haze la espada en el tajo o reues, que nunca hie-
re.
- 42 *Mouimiento remisso*, es el que haze la espada a los lados ambos.
- 43 *Mouimiento mixto*, es el de los desuios a los lados.
- 44 *Mouimiento circular*, es tajo o reues, o desuiio.
- 45 *Mouimiento vehemēte*, es el natural, quando se le aplica fuerza.
- 46 *Mouimiento propio*, es el tajo, o el reues.
- 47 *Mouimiento accidental*, o extraño, es la estocada, o el desuiio.
- 48 *Matar el mouimiento*, es cargar la espada sobre la contraria, despues de auer dado el golpe en la mia.
- 49 *Generalissimo de la espada*, es el nacimiento del brazo, como la cabeza lo es de todos los mouimientos; y el uno es lugar propio, y el otro lugar comun.
- 50 *Linea recta*, es estocada.
- 51 *Linea circular*, es tajo, o reues.
- 52 *Linea Espiral en destreza*, es un mouimiento que va rodeando la espada contraria, a manera de caracol.
- 53 *Linea Eliaca*, es la que ciñe la espada cō el mouimiento de la daga.
- 54 *Linea Paralela* es la q̄ hazē ambas espadas para estocadas, por la circūferēcia de los cōpases.

- 55 *Linea Diagonal*, es quando la espada está en postura.
- 56 *Linea*, es qualquier movimiento que haze la espada.
- 57 *Linea del Diametro*, es la que atraviesa todo el circulo.
- 58 *Proposicion*, es lo mismo que treta.
- 59 *Propinquo*, es lo que está cerca del centro.
- 60 *Perfil*, es la postura del cuerpo, buena o mala sin considerarlo con la espada.
- 61 *Punto*, es la punta de la espada, respecto de toda la cantidad.
- 62 *Postura de proporciõ*, es quando el cuerpo está derecho firme afirmado sobre ambos pies.
- 63 *Porciõ de linea*, es alguna parte del movimiento.
- 64 *Postura cõprehende lo que hazen el cuerpo, y la espada juntos.*
- 65 *Perfil*, toca a la postura del cuerpo, sin que la espada pueda obrar.
- 66 *Postura Angular*, es quando la espada está parada.
- 67 *Postura estrema*, es quando está rematada la fuerza de la espada, de qualquier suerte que esté el cuerpo.
- 68 *Passo Geometrico*, es el que hazemos quando andamos, ni apriessa, ni espacio en la destreza.
- 69 *Postura vltimada*, es lo mismo que estrema.
- 70 *Tretas de primera intenciõ*, son las que comienzan por el cuerpo, o por la espada, sin detenerse hasta que se executa el golpe.
- 71 *Tre-*

- 71 *Tretas de segunda intencion, son las q̄ se ha-*
zen començando primero el contrario.
- 72 *Tretas formadas son, quando el contrario ha*
ze treta de tajo, y del mismo tajo se saca tajo cõ
que le hieren.
- 73 *Treta doble, es la que tiene dos golpes.*
- 74 *Treta senzilla, es la que tiene vno solo.*
- 75 *Tretas q̄ se cõuertē, son aquellas q̄ acabã de*
tajo, comēçando en estocada, o comēçando de re
ues, acaban en tajo, y son vniuersales.
- 76 *Treta vniuersal, esta q̄ se haze cõtra tajo cõ*
trareues, cõtra estocada, para arremeter y esperar
- 77 *Treta particular, es la q̄ se haze por sola vna*
- 78 *Treta de atajo, es la vniuersal. (parte.*
- 79 *Treta de auiso, es de solo vn mouimiēto, es-*
pecie de tretas de primera intencion.
- 80 *Sagita, es la estocada q̄ se haze cõtra el mo*
uimiento violento.
- 81 *Objeto, es el cuerpo do se endereça la herida.*
- 82 *Remoto, es lo q̄ está mas apartado del cētro.*
- 83 *Estrechar en destreza, es lo mismo q̄ neces-*
sitar al contrario.
- 84 *Ecētrico de la espada, es la empuñadura, es*
tãdo en postura de angulo agudo.
- 85 *Especie, es treta de tajo, reues, o estocada.*
- 86 *Desuiar, es desuiar el mouimiēto q̄ haze la*
espada cõtraria, y tãbien estãdo parada,
- 87 *Reparo perfeto, ha de nacer de la propia he*
rida, y ha de ser de su misma especie.

TABLA ALFABE- tica deste Epitome.

A.

Aplicacion de las medi-
das del cuerpo a la de-
streza fol. 4.

Acto segundo, que es 20.

Animo, es el anima de la tre-
ta 81.

Aritmetica, es rayz de las
Matematicas 85.

Aritmetica, es primero que
la Geometria 86.

Aritmetica, y Geometria, sō
artes vniuersales 89.

Admirable manera de me-
ter paz 111.

Aplicacion de la proposiciō
32. del primero de Eucii-
des 115.

Arte, por que se llama 90.

Aplicacion de la proposiciō
4. de Euclides 117.

Auiso para el Maestro 125.

Angulo recto, alcança mas
que otro 127.

A quienes concedida la de-
fensa 165.

Agresiō de palabra 169. 171.

A lo que estan obligados los

q̄oy é la murmuraciō 172.

Al huyr, no ay satisfaciō 177.

Al musico deve imitar el
Maestro 124.

C.

Como se conocē los mo-
uimientos 4.

Como se ha de auer el hom-
bre con su fuerça 7.

Como se considera la destre-
za 11.

Como se considera el lugar
en la destreza 10.

Cōuiene al diestro conocer
el medio proporciona-
do 10.

Como se conocera la fuerça
que traen los mouimien-
tos del contrario 8.

Causa eficiente, que es 18.

Causa final, que es 18.

Causa vniuersal, qual se di-
ze 18.

Causa propinqua, qual es 19.

Causa remota, qual es 19.

Causa por q̄ se yerran las tre-
tas 24.

Cicero

T A B L A.

Ciencia natural, porq̄ se llama 90.

Caso en q̄ la daga puede cōtra la espada y rodela 109.

Cada efeto imita su causa 133

Como ha de estar el cuerpo y la espada, para q̄ salgan las heridas perferas 113.

Caso en q̄ no aprouechã los extremos 110.

Como puede seruir vna treta a todos 122.

Cada animo figue su afecto 123.

Cada animo quiere su treta 125.

Como se hade auer cō los en gaños 139.

Caso en que es licito perder la vida 166.

Caso primero de defenſa 158

Caso segūdo de defenſa 159.

Caso tercero de defenſa 160

Casa 4. 5. 6 7. de defenſa 161.

Caso 8. 9. de defenſa 163.

Caso 10. 11. de defenſa 164.

Caso 12. 13. de defenſa 265.

Caso 14. 15. de defenſa 167.

Caso 16. de defenſa 168.

D.

Definicion de la destreza verdadera 3.

De la proporcion de la me-

nor desigualdad, no se sigue acto 5.

Demostracion, para prouarlo vniuersal 6.

Deue el diestro guardar alguna fuerça para su tiempo 7.

Deue el diestro cōsiderar el orden de las tretas 13.

De vn solo mouimiēto, ninguna cosa se sigue 25.

Dezima opiniō vulgar 47.

Dezima treta vulgar 59.

Duodezimatreta vulgar 60.

Diuision de la cantidad 87.

Destreza de acuallo, nota 101.

De los extremos de las posturas, qual es mas noble 97.

Duda dificil de destreza 104.

Demostracion, para sacar la mejor postura 115.

Del fin de los tajos se forman las ettocadas 112.

De donde salen las heridas 111.

Demostraciō admirable de la destreza 118.

Duda sutil en la destreza 119.

Duda, si vna treta puede seruir a todos 122.

T A B L A.

- De vn mouimiento, ninguna cosa se sigue 146.
- Defensa natural 156.
- Defensa natural de los brutos 168.
- Defensas de palabra 168.
- Defensa de palabra 1. 2. 3. 169.
- Defensa de palabra 4. 5. 6. 170.
- Defensa de palabra 7. 8. 171.
- Dos maneras de ofender en destreza 173.
- Defensa por los efectos 176.
- Duda del medio proporcionado 109.
- E.**
- E**fectos de la imaginacion 2.
- El cuerpo del hombre es el primer fundamento de la destreza 4.
- El oficio de los compases 4.
- En que se contrarian las lineas 23.
- El mouimiento natural, es mas noble que el violento 23.
- Efeto del desuio 25.
- El tacto sirve de noche 28.
- El fundamento de la destreza 79.
- En que conuiene la destreza con la Aritmetica 82.
- En que conuiene la destreza con la Geometria 82.
- En que conuiene có la Perfección 83.
- El sugero de la Aritmetica 85.
- El punto acompaña la magnitud 85.
- El sugero de la Filosofia natural 85.
- El tiempo, es regla del mouimiento 92.
- En los circulos no ay punto cierto 92.
- El musculo que haze tajo bolado 94.
- El musculo que haze tajo hecido 94.
- El musculo que haze medio tajo 94.
- El musculo que haze el reparo de vnas arriba 94.
- El musculo que haze el reparo de vnas abaxo 94.
- El musculo que haze los desuios 94.
- El musculo que haze el mouimiento violento 95.
- Espada, y daga, armas ofensiuas 107.
- El hombre es de figura esferica 133.

T A B L A.

- E**species de las lineas y sus principios 111.
El extremo de pie izquierdo alcáçamenos 117.
Estremo mas vtil, quales 118.
El cuerpo está mas fuerte en angulo moderado que en linea 118.
Enigma de la destreza 119.
El cuerpo es origé de todas las lineas 119.
El engaño de los que enseñan 124.
El dicipulo deue dezir con verdad al maestro su animo e inclinacion 126.
El inconueniente de las posturas y extremos 127.
El científico ha de enseñar solamente 131.
El hóbne puede matar al qle quiere matar 139.
El Clerigo no viue con la hacienda 160.
El hóbne de hóra, no es obligado a huyr 163.
El hóbne está obligado a defender a su enemigo 166.
El parentesco q tiene las letras cõ las armas 185.
En q se cõtrariã las tretas 25.
- F.**
- F**uerça diuidida, es flaca.
- F**in perfeto de la destreza, qual es 113.
Fin imperfeto, quales 113.
- G.**
- G**raduacion de la espada 127.
- H.**
- H**erida, como se considera 23.
Herida no ay sin mouimiento 91.
Hazer huyr, es la vltima afrenta 167.
- I.**
- I**ngenio del diestro, en q se conoce 13.
Importancia de las Matematicas 90.
Iuzyio entre las armas 105.
- L.**
- L**a fuerça grãde, incluye en si a la pequeña 6.
Los fundamentos sobre q está fabricada la destreza 3.
Las vniuersales no hazê excepciõ de cuerpos 6.
La treta vniuersal sirue para todas las armas 7.
Lo q ha de cõsiderar el diestro en la postura 9.

T A B L A.

- Las cosas que considera la destreza 14.
 Lineas de que trata la Chiromancia 22.
 Linea Matematica quales 22.
 La ciencia no trata de lo particular 24.
 Las especies de las tretas vniuersales 26.
 La destreza verdadera, no tiene cõtrarios 27.
 La parte de la destreza, q̃ toca al arte 30.
 La destreza trata de vniuersal 32.
 La mas estimada secta de los vulgares 49.
 Las tretas han de igualar cõ el animo de cada vno 81.
 La parte q̃ tiene la destreza cõ la Anatomia 83.
 Lo q̃ la destreza tiene de Astronomia 84.
 La parte q̃ tiene la destreza en la Medicina 84.
 Lo que enseña la Filonomia en la destreza 84.
 La Perspectiua se subalterna a la Geometria 88.
 La Musica se subalterna a la Filosofia 88.
 La Musica se subalterna a la Aritmetica 88.
 La Geometria, es puramente Matematica 89.
 Las Matematicas considerã las cosas simples 90.
 La destreza se subalterna a la Filosofia natural 91.
 Los musculos que mueuen al braço 93.
 Los nõbres q̃ tienẽ los mouimiẽtos del braço 94.
 La obligaciõ de la defẽsa 156.
 La postura de angulo agudo 95.
 La calidad de los angulos 95.
 Libertad de la buena postura 97.
 La dificultad d̃ la postura 98.
 La espada fiel compañera del hombre 103.
 Los compases suplen la cantidad de la daga 107.
 La daga, sin mouer el cẽtro haze circulo, y se defiende 108.
 La dificultad de las heridas 114.
 La punta de la espada, es la parte mas flaca della 129.
 La daga, es toda centro 133.
 Lo primero q̃ haze el diẽs 110 134.
 La espada tiene tres partes 119.
 Los terminos del mouimiẽto 121.

T A B L A.

M.

La destreza pēde de dos causas 126.

La acciō de la naturaleza es siempre vna mesma 145.

Lo que deue hazer el diestro 151.

La primera cosa q̄ se requiere para la defensa 158.

La defensa que concedē las leyes 157.

La tercera cosa que haze justa la defensa 158.

La vida vale mas que la hacienda 159. (39.

Lo mas ahechado del vulgo

La fama, es estado de dignidad 162.

Lo mucho que pierde el que huye 162.

La honra vale mas que la hacienda 162.

Lo que basta para la defensa 164. (sa 168.

La antigüedad de la defensa

Los murmuradores, son como las mugeres 172.

Los materiales de la destreza 175.

Lo q̄ es primero en la intenciō, esto vltimo en la execucion 175.

Lo q̄ enseña la destreza 183.

Las partes que ha de tener el animo del diestro 8.

Mouimiento violēto, q̄ es. 15.

Mouimiēro natural, q̄ es 15.

Medio proporcionado, es la llauē de la destreza 25.

Mouimientos de q̄ se cōpone la treta 31. (te 78.

Mouimiento no ay en inflā

Metafísica, de que trata 87.

Matematicas mixtas, quales son 89.

Mãdoble, por q̄ se llama 96.

Medio proporcionado, es lo mas difícil de conocer 109

Medio proporcionado, como se elige 120.

Medio proporcionado de la daga, como se elige 111.

Maestros, q̄ deue hazer 123.

Mas es sufrir los males, que hazerlos 156.

N.

NO ay destreza cōtralos q̄ se retiran a priesa 19.

Nota si se da la cantidad determinada a la mayor, o disminuyda a la menor 88.

Ningū estremo es bueno en la destreza 114.

Novena opinion vulgar 46.

No ay mouimiento, sin mo-

ue-

T A B L A.

uedor 121.
 No se puede ir de vn estre-
 mo a otro, sin passar por
 el medio 142. (defensa 156.
 No ay animal sin alguna de-
 Nota hasta donde se estien-
 de la destreza 166.
 Nadie es señor d su vida 168.
 Nota el valor de la treta de
 primera intencion 173.
 Nota la defensa 176.
 Nota para los juezes 177.
 Nota de las armas 182.
 Nouena treta vulgar 58.

O.

O Ficio del desuio 24.
O taua treta vulgar 45.
 Objecion cótra la daga, y es-
 pada 108. (136.
 Objecion cótra la daga 135.
 Objeció cótra todas las tre-
 tas de acometimiẽto 68.
 Oficio de la espada, y capa
 103. (103.
 Oficio de la espada y daga
 Oficio del broquel y rode-
 la 103.

P.

P Orel color se conoce par-
 te de lo interior del hom-
 bre 8.
 Primera secta vulgar 38.
 Primera treta vulgar 53.
P orq es vna buena postu-

Postura de filo, es la mejor
 97. (la mano 98.
 Porque se saca la espada de
 Porque no se derriua la espa-
 da de la mano en otras po-
 sturas 99. (cauallo 101.
 Primera postura de espada a
 Porque salen los circulos de
 la estocada 112.
 Para derriuar vn toro 100.
 Postura extrema, qual es 115.
 Primera proposició vniuer-
 sal de la daga 134.
 Porq se inuẽto la dñtreza 155.
 Por defensa de la Republica
 es licito morir 166.

Q.

Q Val se llama difícil mo-
 uimiento 8.
Q ue cosa es mouimiẽto 10.
Q ue cosa es termino de la
 Geometria 11.
Q ue cosa es termino en Fi-
 losofia y Perspectiua 11.
Q ue cosa es termino en la
 destreza 11.
Q ue cosa es buẽ modo en la
 destreza 14.
Q ue cosas deue considerar
 el diestro en la especie 14.
Q ue cosa es diferẽcia en la
 destreza 14.
Q ue considera la destreza
 en la medida 16. (tro 17.
Q ue cosa es inuẽto en el diest

T A B L A.

- Q**ue cosa es efeto 18.
Quarta secta vulgar 40.
Quinta secta vulgar 40.
Quinta treta vulgar 56.
Que cosas considera la ciencia natural 87.
Quien tiene al braço en angulo recto 97. (acto 19.
Quantas diferencias ay de
Quarta treta vulgar 55.
Quatro musculos mueuen la muñeca 96.
Qual es la parte propinqua y remota de la espada 120.
Quatro casos, do se halla la defensa 181.
Qual es la forma de la destreza 20. (za 17.
Qual es el fin de la destreza.

R.

- R**esolució de la ciencia 31.
Recaços, porq̄ resistē 121.

S.

- S**iempre donde ay angulo, ay fuerça 9.
Segūda secta vulgar 38.
Sexta, lició vulgar 41.
Setima treta vulgar 43.
Sexta treta vulgar 56.
Setima treta vulgar 57.
Segūda treta vulgar 54.
Segūda postura de acavallo 101.
Solució de la duda 121.

- S**i vn hombre puede reñir con dos, o tres 146.

T.

- T**reta, que es 20.
Treta formada, q̄ es 21.
Tacto, sentido importante en la destreza 27.
Tentar la espada, que origē tiene 27. (car 31.
Treta, como se ha de aplicar
Tercera treta vulgar 39.
Tercera treta vulgar 54.
Tretas, de que se cōponē 78.
Tretas, por q̄ se yerrā 79.
Tretā de lucha 100.
Tres posturas de espada acavallo 101.
Tacto, escertissimo en la destreza quando lo guia la vista 106. (llo 102.
Tercera postura de acavallo
Todos los mouimiētos son flacos en sus principios 131.
Todo lo q̄ se mueue, es diuisible 120. (rar 22.
Treta simple, se ha de procurar
Treta verdadera quales 127.
Treta 4. 5. 6. de la daga 138.
Treta 7 8. de la daga 139.
Treta 9. 10. 11. 12. de la daga 140.
Treta vulgar de mōtate 51.

V.

- V**na manera de defensa en destreza 174.